

*De Formaciones
in-diScipLinAdas*
Programa Integral Metropolitano

extensión
Universidad de la República



AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a: Rodrigo Arocena, Mario Barité, Luis Calegari, Claudia Cohanoff, Lucas D`Avenia, Aldo Hernández, Gonzalo Pérez, Marcelo Pérez, Gregory Randall, Susana Rudolf, Carlos Santos, Humberto Tommasino, Programa de Comunicación del SCEAM, Equipo de Campo del PIM, estudiantes, docentes, vecinas y vecinos y todos quienes hacen posible el PIM.

Esta publicación fue coordinada por: Luciana Aznárez, Delia Bianchi, Agustín Cano, Cecilia Mauttoni, Leticia Musto, Verónica Nusa, Andrea Rodríguez, Laura Rumia y Laura Valle Lisboa.

ÍNDICE

Prólogo	6
Cap. I Introducción	8
Cap. II La creación del Programa Integral Metropolitano. Equipo central de gestión del PIM: Aportes, visión y proyecciones	12
1 El programa APEX Cerro y su relación con el PIM, en la etapa de su gestación y puesta en marcha Aportes, aprendizajes, deudas e incertidumbres. Susana Rudolf	13
2 El Programa Integral Metropolitano y sus perspectivas en la reforma ideológica y del accionar de la Universidad de la República. Luis Calegari	15
3 Programas Integrales: un camino hacia la construcción de la Segunda Reforma Universitaria Humberto Tommasino	17
4 Sobre el Programa Integral Metropolitano y la Investigación. Gregory Randall	19
5 Documento para presentación de los programas integrales. Gonzalo Pérez, FEUU	21
6 Una o.P.I.M.nión desde adentro. Aldo Hernández, vecino de Flor de Maroñas	22
Cap. III Un poco de Historia... Los Antecedentes	24
1 Programas Integrales: Concepción y Gestión. Aportes para el debate universitario	26
2 Camino a la implementación del Programa Integral Metropolitano	43
3 Programa Integral Metropolitano. “Hacia un país de Aprendizaje, Democracia e Inclusión”	45
Cap. IV El Equipo de Campo como Dinamizador del PIM: Proceso de Implantación	50
1 ¿Quiénes somos y qué hacemos?	52
2 Relacionamiento con los Servicios. El PIM en el contexto universitario	56
2.1 Metodologías y Abordajes: la inclusión de la Universidad	56
2.2 Participación de los Servicios Universitarios en el marco del PIM	58
2.3 Relaciones con Unidades Académicas y Sectoriales	59
Cap. V Líneas Temáticas Transversales: Hacia la Construcción de Sub-Programas	62
1 Eje Educación	64
1.1 Proyecto Educación Ambiental	64
1.2 Proyecto Educación Artística	65
2 Eje Soberanía Alimentaria y Emprendimientos Productivos	69
3 Eje Salud	73

Cap. VI El Equipo de Campo y los Equipos Territoriales. La construcción desde el territorio:	76
Actores, proyectos y perspectivas	
1 Equipo Territorial Bella Italia – Punta de Rieles	80
2 Equipo Territorial Flor de Maroñas	89
3 Equipo Territorial Malvín Norte	95
4 Equipo Territorial Villa García	107
Cap. VII Perspectivas del PIM para el año 2009: “De la implantación al desarrollo”...	116
Cap. VIII Resumen	120

Prólogo

¿Cómo colaborar? ¿Cómo aprender? Las preguntas brotan naturalmente cuando se leen, en este documento, los textos preparados por los cuatro Equipos Territoriales del Programa Integral Metropolitano que la Universidad de la República está impulsando en las Zonas 6 y 9 de Montevideo. Un equipo ha sido asignado a los barrios Bella Italia y Punta de Rieles, otro a Flor de Maroñas, el tercero a Malvín Norte y el cuarto a Villa García. Esas cuatro miradas llevan a dibujar – cada una a su manera y a la manera de los colectivos con los que han dialogado – complejos panoramas que entretejen carencias, expectativas, decepciones, nostalgias, energías, conflictos, esperanzas.

Quizás valga la pena que el presunto lector interrumpa aquí la lectura de estas líneas y pase directamente a los mencionados textos que dan cuenta de una cuidadosa exploración de preocupantes realidades. Tal vez quiera luego retomar el prólogo abandonado; en cualquier caso, lo importante sería que no deje de leer las páginas que en este mismo documento se refieren a lo que se está haciendo para contribuir a que esas realidades vayan cambiando para bien.

Las difíciles condiciones de vida en las Zonas mencionadas llaman a la solidaridad. Y ésta es la inspiración primera de la extensión universitaria. Vive en ella el espíritu de tantas generaciones de jóvenes que no aceptaron que su vida universitaria transcurriera sólo en las aulas y salieron a la búsqueda de alternativas para mejorar la calidad de vida de la gente más postergada. Ese espíritu alimentó programas pioneros, algunos de los cuales son evocados en este documento.

El Programa Integral Metropolitano debe ante todo colaborar, de manera por supuesto modesta pero comprobablemente eficaz, a mejorar los panoramas que surgen de los informes de los Equipos Territoriales. Sin desmedro de las dificultades que ello plantea, el enfoque del documento garantiza que todas las tareas a encarar estarán orientadas por la definición básica de la extensión universitaria. Ésta no consiste en las lecciones que los universitarios imparten a otros acerca de cómo deben resolver sus problemas sino, muy por el contrario, en la colaboración entre

la universidad y otros actores colectivos para, combinando sus respectivos saberes a través de relaciones igualitarias, hacer uso socialmente valioso del conocimiento y contribuir a la expansión de la cultura en sus diversas formas. Se construyen en conjunto las respuestas a las interrogantes acerca de cómo colaborar.

En un mundo cada vez más complejo, es cada vez más cierto que los problemas de la vida real se elaboran en procesos interactivos que combinan capacidades variadas. Pero hay que pasar de las verdades generales, como la antedicha, a las soluciones concretas para problemas concretos. Quienes llevan adelante el Programa Integral Metropolitano se plantean, como el lector podrá comprobar en el último capítulo de este documento, afrontar decididamente en 2009 cuestiones específicas que tienen que ver con la alimentación y la producción, con la promoción de la salud y la educación, con la vigencia efectiva de los derechos humanos, con las condiciones habitacionales, con el medio ambiente. Los informes destacados muestran que todas ellas son urgentes y complicadas. ¿Cómo aprender a resolverlas?

La enseñanza activa sugiere pequeñas pistas para los aprendizajes. Conviene subrayar que, por definición, esa enseñanza es la que asume que el protagonismo en los procesos educativos corresponde ante todo, individual y colectivamente, a quienes aprenden. Algunas verdades simples y útiles se desprenden de ese axioma definitorio. Por ejemplo, tanto los que saben poco como los que saben mucho, aprenden desde lo que saben. Por consiguiente, la búsqueda de vías para encarar problemas como los que se propone enfrentar el Programa Integral Metropolitano debe sustentarse en lo que se ha aprendido ya en este tipo de actividades y, muy particularmente, en lo que se sabe a partir del trabajo realizado en las mismas zonas. Para ello es especialmente valiosa la contribución que hace este documento al pasar revista a las diversas formas de participación que los servicios universitarios ya vienen desplegando en estos barrios y que se enmarcan en el Programa. Puedo dar testimonio directo del valor de varias de ellas y no dudo de que todas contribuyen significativamente al avance de esta experiencia mayor, en donde mucho está en juego.

En efecto, el Programa Integral Metropolitano se propone relacionar el trabajo con la comunidad y la transformación de la Universidad. La prioridad que atribuimos a lo primero no se contrapone con lo segundo, sino todo lo contrario: la idea es que cada cosa ayude a la otra. Es mediante el ejercicio de una autonomía conectada estrechamente con la sociedad que la universidad tiene posibilidades de cambiarse a sí misma. Le urge hacerlo, para contribuir cada vez más tanto a generalizar la enseñanza avanzada, aprendiendo sobre la marcha a enseñar dentro y particularmente fuera de las aulas, como a poner el conocimiento al servicio del desarrollo en sentido integral.

Trabajar más y mejor con la comunidad requiere mejorar la enseñanza, la investigación, la extensión y, sobre todo, las formas en que estas tres funciones universitarias se potencian mutuamente. A la inversa, el trabajo con la comunidad es potencialmente muy fecundo para relacionar a los estudiantes con la sociedad, para forjar un compromiso ético y para combinar en la práctica las tres funciones universitarias; es pues una vía mayor hacia la formación integral que la Universidad debe brindar.

Todo lo anotado recién está explicado, y bien explicado, en varias de las páginas que siguen. Baste pues aquí para terminar con destacar uno de los aspectos de la dimensión “inclusiva” de la extensión universitaria. Por cierto, expandir el acceso a la enseñanza terciaria y universitaria contribuye sustancialmente a la inclusión social. También puede contribuir grandemente a ello la investigación, si se la orienta en esa dirección. La Extensión, por definición, aporta a la inclusión social; en este sentido, la promoción de esta tercera función de la universidad es característica definitoria del ideal latinoamericano de universidad comprometida como tal con la mejora de la calidad de vida colectiva, en especial la de los sectores más postergados. Pues bien, la revalorización de la extensión, que constituye una de las “ideas fuerza” de los cambios que se están impulsando en la Universidad de la República, apunta también a destacar una dimensión inclusiva “hacia adentro” de esta función universitaria: se trata de avanzar hacia la inclusión en actividades de extensión de la mayoría de los estudian-

tes universitarios, para que se formen con mayor conocimiento de la realidad social y más profundo compromiso con su transformación, lo que a su vez multiplicará el potencial de la extensión universitaria.

La Reforma Universitaria Latinoamericana de la primera mitad del siglo XX impulsó, fundamentalmente a través de la promoción del cogobierno, la democratización de universidades pequeñas y elitistas para que éstas se pusieran al servicio de la democratización de la sociedad. Una nueva Reforma debe levantar, entre sus banderas definitorias, la generalización de la extensión, para que muchos más estudiantes puedan aprender mejor cómo colaborar a resolver problemas colectivos. Esperamos que el Programa Integral Metropolitano marque un jalón en esa dirección.

Noviembre de 2008
Rector de la Universidad de la República
Rodrigo Arocena

CAPÍTULO I

Introducción



Esta ciudad va dejando paso a otra ciudad. Quien lo advierte se transforma por ese motivo en extranjero, o en anciano. Esa torpeza de los extranjeros y de los ancianos para encontrar las cosas.

Las voces que susurran no tienen relación directa con ningún lugar, pero la alteración de los lugares y el bullicio que acompaña a esa alteración, y las determinaciones secretas que rigen la alteración y el bullicio modifican las voces y el diálogo susurrado.

-Habría que hacer algo

-Algo estamos haciendo

-Algo distinto

-Ignoro si lo distinto es posible

-Otra vez lo posible.

-Otra vez.

(...)

Fragmento de la novela de Mario Levrero, Ya que estamos.

Esta publicación es parte de un largo proceso de trabajo y esfuerzo de numerosas personas. Tiene que ver con la transformación y con el tránsito hacia otro lugar. Tiene estrecha relación con lo desconocido, con la búsqueda incesante, con la torpeza de quien busca, con la utopía.

Aquí encontraremos muchas voces, bullicio y diálogo. Es un escrito que tiene como lei motiv hacer algo, algo distinto y posible desde la Universidad.

El objetivo será mostrar y conceptualizar una iniciativa novedosa de la Segunda Reforma Universitaria: el Programa Integral Metropolitano (en adelante PIM). Un proyecto institucional que se compromete en tanto programa de la Universidad a “la resolución de problemas emergentes de la realidad, mediante trabajo interdisciplinario y la articulación de las tres funciones universitarias (enseñanza, investigación y extensión)”¹. Esto no implica un modelo de trabajo específico, sino una articulación de diferentes conocimientos y formas de proceder en el interior de la Universidad, entre sus disciplinas y órdenes, y en el encuentro de sus actores

con la comunidad. Implica la alteración de lugares y la creación de modos de trabajo, no inéditos, pero sí novedosos. En primer lugar se presentarán diferentes visiones de actores claves en la constitución y desarrollo del Programa. El programa APEX Cerro, a partir de las líneas elaboradas por su Directora Susana Rudolf; la Comisión Sectorial de Enseñanza, la Comisión Sectorial de Investigación Científica, la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, representadas por los Pro - Rectores Luis Calegari, Gregory Randall y Humberto Tommasino respectivamente. Asimismo la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay a través de Gonzalo Pérez. Por último, con el objetivo de hacer parte de esta publicación a la Comunidad con la cual hemos trabajado en el presente año, se presentará un artículo elaborado por Aldo Hernández, vecino de la zona de Flor de Maroñas.

El siguiente capítulo constituye un apartado especial que pone en conocimiento del lector los antecedentes del PIM. En el mismo se encontrarán dos artículos inéditos que dan una cabal exposición de la historia que lo precede. Estos artículos refieren a la concepción de los Programas Integrales y el desarrollo de los mismos en la UR. El primero de ellos, “Programas Integrales: Concepción y Gestión. Aportes para el debate universitario” hace una recapitulación de antecedentes universitarios dirigidos hacia la integralidad. A partir de los mismos los autores generan acuerdos acerca de la concepción de la integralidad y de cómo llevar a cabo un programa con tales características.

El segundo artículo, “Programa Integral Metropolitano. Hacia un país de Aprendizaje, Democracia e Inclusión”, toma como referencia el primero y a partir de allí realiza un planteo encaminado a generar orientaciones político estratégicas de lo que posteriormente se constituyó como el PIM.

Por otro lado, se encontrarán capítulos referidos a la organización y constitución del Equipo de Campo (en adelante EC) del PIM. En estos se profundizará en los integrantes, las tareas desarrolladas dentro del Programa, sus objetivos y las formas organizativas que se han ido asumiendo durante este período. Otro aspecto en el cual se hace énfasis es el relacionamiento del PIM a la

¹ Documento “Programa Integral Metropolitano: Hacia un país de aprendizaje, democracia e inclusión” (UR, 2007) (disponible en: http://www.universidad.edu.uy/extension/_prog_int_metropolitano.htm).

interna de los Servicios Universitarios. En este apartado se mostrará un cuadro donde se pueden ver todos aquellos Servicios, cursos y Sectoriales que han participado a través de estudiantes, docentes y/o egresados en alguno de los proyectos que el EC ha articulado en territorio. En el mismo se describirán las prácticas realizadas y los acuerdos de trabajo que se han establecido.

También hay un apartado específico donde se explicitarán las Líneas Temáticas Transversales. Se denomina así a aquellos proyectos que abordan distintas temáticas comunes a las zonas donde trabaja el PIM. Los ejes a partir de los cuales se está trabajando son: Educación, que se subdivide en el proyecto “Educación Artística” y “Educación Ambiental”; Soberanía Alimentaria y Emprendimientos Productivos, donde se desarrolla el proyecto “Alimentando Soberanía”; y el eje Salud.

Asimismo, se presentarán en otro capítulo las experiencias de los cuatro Equipos Territoriales: Bella Italia, Flor de Maroñas, Malvín Norte y Villa García. Allí cada uno de los Equipos desarrollará de manera singular lo que ha sido su proceso de trabajo en el territorio, destacando aquellos actores, eventos y proyectos considerados más relevantes.

Por último, el texto abordará las perspectivas del Programa para el 2009, donde se hará principal hincapié en continuar fortaleciendo el relacionamiento con los Servicios Universitarios, profundizar los ejes transversales existentes, propender al desarrollo de distintas líneas de trabajo en conjunto con la Comunidad y su integración en los espacios de conducción del PIM.

En resumen, el contenido de esta publicación versa sobre el proceso de gestación, implantación y desarrollo del Programa Integral Metropolitano.

El verbo implantar, que significa según la Real Academia Española “1. Plantar, encajar, injertar.2. Establecer y poner en ejecución nuevas doctrinas, instituciones, prácticas o costumbres”, da lugar al sustantivo implantación que significa “1. f. Acción y efecto de implantar.2. f. Biol. Fijación, inserción o injerto de un tejido u órgano en otro”.

Por otro lado, el adjetivo Integral que califica al sustantivo Programa presenta tres acepciones diferentes, de la que tomaremos solo la segunda: “adj. Fil. Dicho de cada una de las partes de un todo: Que entra en su composición sin serle esencial, de manera que el todo puede subsistir, aunque incompleto, sin ella.”

Este Programa ha transitado ya una fase de implantación que implicó darle vida, plantarlo, injertarlo, lograr establecerlo y ponerlo en ejecución, como una nueva práctica o costumbre. De esto tratan estas páginas, de sus avatares y protagonistas. Muestra las huellas de su proceso de procreación, al igual que algunos de los elementos que componen el campo de problemas que se pretende explorar. Será parte de nuestro desafío generar una mirada integral que intente abarcar la complejidad desde una horizontalidad que no jerarquice puntos de vista (partes), y que esté alerta al todo, para no perder el rumbo.

Desde esta perspectiva, la esencia ética y política del Programa tiene mucho que ver con lo planteado por Levrero en el epígrafe inicial. Se trata del hacer y de lo posible, donde no hay relación entre las voces y los lugares, pero sí hay voces y lugares que se alteran en tanto somos ancianos o extranjeros, y la ciudad se va transformando. Hay un cambio de posición que está dado por la experiencia del anciano y su saber, su posibilidad de establecer una distancia frente a las cosas. Lo mismo que ocurre con el extranjero que mira desde sus ojos algo que no le es familiar y piensa, crítica, establece conexiones y divergencias, entre dos realidades: una que ha perdido y otra que le es ajena.

Y también, en tanto agentes transformadores somos transformados generando en esta lógica de cambio y complejidad, vida y construcción. Sin embargo, el desafío es habilitar el diálogo y el encuentro. Por lo tanto, diremos que sólo en el hacer, en la praxis, se constituye el todo, la voz, los lugares, el diálogo. Sólo la participación de todos los agentes crea los espacios posibles para el cambio.

CAPÍTULO II

La creación del Programa Integral Metropolitano.

Equipo central de gestión del PIM: Aportes, visión y proyecciones.



I. El programa APEX Cerro y su relación con el PIM, en la etapa de su gestación y puesta en marcha

Aportes, aprendizajes, deudas e incertidumbres

Directora del Programa APEX: Susana Rudolf

El Programa APEX Cerro es un predecesor de lo que luego fue conformándose en la Universidad como Programas Integrales. Su creación recoge y actualiza líneas que provienen de distintas vertientes universitarias, de la educación popular, del trabajo con las comunidades, de la Atención Primaria en Salud....Este año, en noviembre, conmemoramos 15 años de la aprobación de su Ordenanza por parte del Consejo Directivo Central. Sin embargo sus inicios se remontan a 1990, cuando a partir de la iniciativa del Prof. Pablo Carlevaro, comienzan a reunirse autoridades de algunos servicios universitarios en lo que se constituyó como el primer Grupo Universitario Multiprofesional. Este grupo se proponía recuperar los principios fundamentales de la Universidad Latinoamericana, para llevarlos a la práctica en un trabajo de inserción comunitaria. El APEX desde su origen sostiene la necesidad de conjugar las distintas funciones universitarias con la participación de la comunidad, y su propio nombre pretende recordarlo permanentemente: APRENDIZAJE Y EXTENSION.

Distintas alternativas de la vida universitaria, la creación de nuevas estructuras (Áreas; Comisiones Sectoriales), las nuevas formas de planificar y evaluar (PLEDUR) fueron llevando a que nuestra inserción aparentemente más “natural” y seguramente cómoda fuera la CSEAM. También se fue dando paulatinamente una identificación cada vez más fuerte del Programa APEX con la Extensión, olvidando muchas veces su postulado de integración de funciones. Esta identificación con la Extensión resultó siempre escasamente favorecedora, ya que la misma nunca estuvo entre las actividades privilegiadas en la consideración del conjunto de la Universidad, ni por su prestigio, ni por su dedicación presupuestal,

ni siquiera por la importancia que su ejercicio adopta en la ponderación de los antecedentes en un concurso.

Sin embargo la historia, lejos de terminar, continúa y se transforma. La Universidad vive una oportunidad de cambios históricos, se repiensa a sí misma, se evalúa y crea nuevas alternativas. La Extensión vive un momento de privilegio, comparado con otras épocas. Lejos aún de ocupar un lugar ideal, sí ha pasado a ocupar un lugar de reconocimiento. Se plantea entonces desde la conducción universitaria la necesidad de diseñar experiencias de inserción de la Universidad en el medio, que de alguna manera recogen y sintetizan todas las etapas anteriores. El Primer equipo que se conforma para pensar en este proyecto integra al Programa APEX, en un reconocimiento de su trayectoria que tiene mucho de inédito para quienes desde hace más de 15 años luchan por sostener una bandera muchas veces cuestionada, frecuentemente menospreciada.

Esta etapa constituyó una oportunidad privilegiada de aportar la experiencia recogida. Coincide con una etapa en la que internamente el APEX está atravesando por su autoevaluación, por reflexiones acerca de su futuro, iluminadas por una reflexión crítica acerca de lo hecho. Es así que la necesidad de compartir, significó para el programa la oportunidad de crecer, llamando la atención sobre puntos que a lo largo de los años se habían tornado invisibles por repetidos y a veces estereotipados.

El aporte al PIM, en una primera etapa de diseño y discusión de bases programáticas, se trató de evitar la traslación mecánica de la experiencia. La tentación del “manual” estuvo siempre presente, pero la convicción de que cada experiencia es única e irrepetible fue el antídoto. En esta etapa inicial

el aporte de contactos, las redes, los años de coordinación interinstitucional, fueron tal vez uno de los aspectos más significativos de la colaboración. Las oportunidades de aportar la experiencia acumulada no fueron sistemáticas. Pero también se debe señalar una deuda. Muchos de los aprendizajes relativos a la puesta en marcha de programas integrados de enseñanza y extensión, ni que hablar de los intentos de incorporar la investigación a los mismos, quedaban en el nivel de la anécdota. Sin desvalorizar: una anécdota reflexiva y generadora de aprendizaje, así es como el propio APEX “recicla” su historia. Pero queda en evidencia una falta de sistematización. Que se transforma en una obligación en varios sentidos: para el nuevo PIM, para el viejo APEX. Si se pretende mantener la propuesta de una experiencia de nivel universitario que sea generadora de conocimiento socialmente pertinente y válido, transmisible sin pretensiones de hegemonía, la sistematización permanente y rigurosa debe ser parte de la vida cotidiana. De todos modos yo lo siento como una deuda (por ambas partes).

El proceso de desarrollo del nuevo Programa Integral, concomitante e inseparable del nuevo despliegue de la Extensión en la Universidad y en todo el país, nos aportó al

APEX otras oportunidades y desafíos, otros ámbitos para mostrar, reflexionar, acompañar, aprender y recibir (el primer Curso de Extensión, Extensión en Foro, la Revista en Diálogo, etc.) amplificaron los espacios de resonancia y de intercambio. Hoy el APEX se siente acompañado.

Todavía no se puede decir que la extensión está en condiciones óptimas. Aún hay que atravesar arduos debates para “demostrar” la seriedad, el rigor, la utilidad social del conocimiento generado desde la realidad, o incluso la propia oportunidad de generar conocimiento en este espacio. Pero es innegable que las condiciones han cambiado y que hoy, en buena medida, la extensión obtendrá lo que sea capaz de lograr a partir de su propia lucha y su propio compromiso. Propuestas como estos Programas Integrales ponen en cuestión formas tradicionales, estereotipadas, de distribución de poder y recursos. No es fácil que sean aceptados, por más que las circunstancias institucionales hayan cambiado. Por este motivo, APEX y PIM tienen por delante un camino complejo y ojalá que conjunto, para demostrar que se puede pensar una Universidad gestada desde otras bases, de verdad diferentes.

2. El Programa Integral Metropolitano y sus perspectivas en la reforma ideológica y del accionar de la Universidad de la República

Luis Calegari, Pro Rector de Enseñanza

Sin dudas el Programa Integral Metropolitano viene consolidándose como uno de los grandes programas de la Universidad de la República que tienen como fin colaborar directamente con la sociedad, en este caso en un territorio en particular, en la búsqueda de caminos para su desarrollo.

Este Programa integra una gran variedad de componentes, objetivos específicos y actividades que deben ser considerados en conjunto para su real valoración. Los mismos tienen como común denominador entre otros, el diálogo permanente entre la comunidad y los actores universitarios, el abordaje cooperativo de problemas relevantes, el enfoque territorial, la creación de redes y la integración de funciones y disciplinas universitarias para obtener los mejores logros.

De esta manera la Universidad busca construir un nuevo espacio de trabajo dinámico, participativo, integrador, donde encontrar su plena pertinencia social en un país de aprendizaje, democrático, inclusivo de toda su gente.

Todo este sustento ideológico – conceptual del PIM está claramente expresado en su documento de base inicial, cuyo contenido compartimos absolutamente. No obstante nos gustaría destacar otros componentes implícitos en el Programa que consideramos también de enorme relevancia para nuestra Universidad y la sociedad.

La participación programada en el PIM de estudiantes de grado y postgrado permitirá desarrollar actividades de enseñanza y aprendizaje integrales, enfrentando a la realidad en el seno de una comunidad, encarando sus problemas y buscando alternativas para su superación. Todo esto en un marco de intercambio fluido de información, conocimientos y sentimientos con la población, con estudiantes y docentes de otras disciplinas, y participando de actividades que manifiestan las distintas funciones esenciales de la Universidad.

El aprendizaje basado en problemas, el auto-estudio, la autogestión del proceso de formación, pilares incuestionables de la enseñanza activa del adulto, que prepara a su vez para la formación permanente durante el resto de la vida, aparecen aquí como acciones imprescindibles, forzosamente ligadas a las posibilidades educativas del PIM.

Trabajar, investigar, analizar, proponer en forma colectiva, en un espacio de encuentro de diferentes conocimientos, intereses, expectativas, metodologías y esperanzas, sin dudas es una enorme fortaleza de la formación integral técnica, profesional y ciudadana de los participantes.

En segundo lugar la potencialidad que ofrece el PIM para el accionar universitario en su territorio.

No está demás insistir en el concepto de que los procesos de concentración poblacional y expansión territorial urbana, son y serán en forma creciente focos de algunos de los problemas, dilemas, conflictos y transformaciones más importantes en el devenir de la humanidad.

El territorio definido para el PIM reúne espacios con reconocidas diferentes funcionalidades, urbanos, industriales, rurales, pero que hoy reflejan una compleja evolución como consecuencia del proceso involutivo económico y social vivido en nuestro país en las últimas varias décadas.

Este proceso involutivo tiene un doloroso reflejo en el intenso flujo de grandes poblaciones desde las áreas urbanas centrales y desde el interior del país, que hoy se encuentran compartiendo espacios territoriales nuevos, particularmente en las interfases de los territorios clásicos muchas veces profundamente modificados y aún totalmente desfuncionalizados, creando nuevos entramados sociales y determinando cambios socio-culturales muy importantes.

En estos territorios en particular, diversas problemáticas que se manifiestan en la sociedad en su conjunto tienen expresión aún más compleja y grave, ahondadas por la segmentación social, la pobreza y la marginalidad, los problemas sanitarios, la carencia o inadecuación de servicios esenciales y la pérdida de credibilidad en las instituciones estatales y otras organizaciones vertebrales de la sociedad.

En este contexto el PIM, así como lo hemos dicho para el programa APEX, debe constituirse en un gran laboratorio para el estudio, la propuesta y el desarrollo de alternativas sociales al respecto. Un laboratorio en su concepción más amplia y que tiene la muy especial característica de la participación organizada, activa, consciente y deseada de la comunidad, que espera y debe ser protagonista directa de su propio futuro, en este caso trabajando conjuntamente con los universitarios y el potencial creador que le ofrece la Universidad. Lo contrario sería simplemente impensable.

Estrechamente vinculado con lo anterior destacamos

un tercer componente implícito en el PIM: la contribución de los universitarios y la Universidad a la recreación de una sociedad cohesionada, con objetivos y caminos claramente definidos y compartidos, apoyados en principios y valores aceptados por el colectivo social, en un contexto de reconocimiento, respeto y tolerancia de la diversidad ideológica y cultural, que permita reconstruir y afianzar nuestra matriz ciudadana republicana.

El Programa Integral Metropolitano es una poderosa herramienta y en ese sentido es que debemos aprovechar todo su potencial. Los desafíos son enormes y sólo un intenso trabajo colectivo podrá ir desbrozando el camino, construyendo y alcanzando los objetivos planteados. El entusiasmo, la dedicación y la profesionalidad que está demostrando el gran número de universitarios que ha puesto sobre sus espaldas la tarea de implementarlo, nos permiten asegurar que estamos en una buena senda y esperar sin dudas la obtención de muy buenos resultados.

3. Programas Integrales: un camino hacia la construcción de la Segunda Reforma Universitaria

Humberto Tommasino, Pro Rector de Extensión

Los proyectos compartidos por las sectoriales de Enseñanza, Investigación y Extensión constituyen una nueva dimensión en la tarea universitaria. Tienen como objetivo generar procesos de integralidad que articulen las funciones de enseñanza, investigación y extensión y conecten colectivos cogobernados en tareas comunes para potenciar las acciones de la Universidad.

La generalización de prácticas integrales donde los procesos de aprendizaje integren la extensión y la investigación será uno de los elementos centrales de la Segunda Reforma Universitaria. Las claves de la Segunda Reforma se relacionan con la profundización del ideal latinoamericano de Universidad, es decir con la autonomía, el cogobierno y la gratuidad; con el proceso de generalización de la enseñanza terciaria y universitaria y la concepción que entiende que la Universidad debe propiciar un desarrollo sustentable. Esta concepción de Segunda Reforma tendrá viabilidad si la integralidad del proceso educativo avanza en profundidad.

Estas prácticas integrales no pueden concretarse sin un amplio y crítico diálogo con la sociedad, sin la gestación de nuevas formas de relación que permitan que la Sociedad no sólo interpele a la Universidad, sino que la construya.

Los Proyectos que sustentan prácticas integrales implican un tipo particular de articulación entre los procesos de enseñanza, investigación y extensión. Una práctica integral que articule las funciones genera un efecto de reconfiguración de las mismas. Si los procesos de enseñanza y aprendizaje se dan desde la realidad misma, se generan y operan en terreno, junto a la población, partiendo de los problemas que la gente tiene, intentando junto con ella encontrar alternativas; esta situación reconfigura el acto educativo y fundamentalmente redimensiona el poder que circula en los diferentes

actores del proceso. Aquí operan varios sub procesos que desestructuran el acto educativo tal cual lo conocemos intra muros o en el aula. Se reconfigura el rol docente cuando cambiamos el lugar-aula por la realidad misma. La población demanda muchas veces soluciones y explicaciones que no están contextualizadas o regladas, que no están encuadradas por el aula, tal cual la conocemos comúnmente.

Para los estudiantes un proceso de aprendizaje articulado con la Extensión es sin dudas un proceso que parte de motivaciones totalmente diferentes que las que genera el aula. Estas prácticas en terreno los ponen en situación, los sitúan en las realidades concretas donde luego deberán actuar como graduados. No estamos en presencia de la mediación de la realidad por parte de los docentes, sino de la situación misma, la realidad tal cual es y no tal cual es contada. Por otro lado, la posibilidad de que los problemas sean investigados, entendidos directamente junto con la posibilidad de ver algunas soluciones en conjunto con la población, genera casi siempre en los estudiantes un sentido de pertinencia del aprendizaje que habilita planos de motivación, completitud y solidaridad por el acto de estudiar que mejoran notablemente el involucramiento en los procesos. Se entienden con mucho mas claridad los por qué y para qué del conocimiento científico y su relación con el saber y los problemas de la población.

En las prácticas integrales debemos articular además la investigación. Como vimos, el trabajar desde la realidad misma da connotaciones diferenciales a todo el proceso. Aparece rápidamente la pregunta: ¿qué investigar? Entendemos que los objetos de estudio deben prioritariamente emerger de un amplio, democrático y crítico debate con la sociedad. Es decir, gran parte de las agendas de investigación a

priorizar por la Universidad deben estructurarse a partir de los procesos de vinculación profunda con la población. También entendemos que la Universidad puede sugerir temáticas que no estén tan claramente presentes en la población. De la misma forma que creemos en la construcción de demanda cuando pensamos en la oferta de enseñanza universitaria, también lo sostenemos cuando hablamos de las temáticas de investigación que debe abordar la Universidad. Aun así, entendemos que la Universidad debe preferentemente agendar objetos pactados con la sociedad a través de organizaciones sociales, sectores de la sociedad civil e instituciones, de una forma democrática y participativa. El Programa Integral Metropolitano (PIM), en donde participarán en un pie de igualdad las sectoriales de Enseñanza, Investigación y Extensión y los actores sociales con los

cuales se construye el programa, es actualmente uno de los programas que ha realizado más avances en pro de lograr la integralidad, es decir: la articulación de funciones, la construcción de un diálogo crítico y participativo con la sociedad y la interconexión a las redes de instituciones públicas que actúan en territorio.

En suma, la generalización de las prácticas integrales parece ser la nueva fase en la que debemos incursionar a partir de 2009. Esto implicará un nuevo avance en la concreción de la Segunda Reforma Universitaria. Parece claro el rol que asume Extensión, como nodo articulador esencial en este escenario y todavía más claro que este avance podrá concretarse si es impulsado por amplios y comprometidos colectivos universitarios.

4. Sobre el Programa Integral Metropolitano y la Investigación

Gregory Randall, Pro Rector de Investigación

El Programa Integral Metropolitano es una apuesta estratégica de la Universidad. Se trata nada menos que de intentar construir una experiencia que articule enseñanza, investigación y extensión, y hacerlo en y con la comunidad. A lo largo de su historia la Universidad ha desarrollado experiencias diversas para impulsar tanto la investigación como la extensión. En algunas ocasiones se han experimentado proyectos integrales, que combinen efectivamente las tres funciones universitarias.

Pero este sigue siendo un desafío mayor: no es nada sencillo lograr esta integración de funciones de manera exitosa. Para entender la dificultad del problema conviene mencionar que nos encontramos ante dos fuentes de dificultades de naturaleza diferente, cada una de ellas de gran complejidad y que en este caso se alimentan mutuamente: la acción directa sobre el cuerpo social conlleva responsabilidades enormes y retos metodológicos que vienen a sumarse a las dificultades propias que implica lograr una vinculación real entre los temas de investigación y las problemáticas asociadas a las necesidades del país.

Veamos algunos aspectos de la segunda dificultad señalada. Queremos poner las capacidades desarrolladas en el seno de la UR en los más amplios campos del conocimiento al servicio de la solución de problemas acuciantes para nuestra población y a la vez lograr que esos problemas se conviertan en objeto privilegiado de estudio para nuestros investigadores. La cuestión no es sencilla pues se requiere al menos:

1. Encontrar temas relevantes para mejorar las condiciones de vida de la población.

2. Identificar, entre esos temas, aquellos que sean reales problemas de investigación, es decir que necesiten nuevo

conocimiento para ser resueltos, que admitan abordajes y soluciones originales.

3. Conectar a aquellos que tienen los problemas con aquellos que tienen, quizás, parte de la solución, o al menos la capacidad para buscarla.

Por otro lado, en circunstancias como estas la necesidad de apuntar a una investigación de excelencia es mayor que nunca. Los errores o las limitaciones tienen acá consecuencias mucho más graves que las que se derivan de un artículo equivocado.

Desde la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) hemos intentado caminar este camino con programas como el de Proyectos de Investigación Focalizados a la Inclusión Social. En este programa la CSIC asume un rol de agente activo en la orientación de las agendas de investigación. El reforzamiento de esta capacidad de orientación ha sido planteada por los propios investigadores. Muchos de ellos manifiestan la voluntad de poner sus capacidades de investigación al servicio de problemas acuciantes de nuestra sociedad, pero indican que requieren apoyo para identificar mejor cuáles de esos problemas pueden entrar dentro de su órbita de trabajo. Estamos dando respuesta a este planteo a través de dos vías: proponiendo ejes temáticos que fueron previamente identificados como relevantes por actores “en el terreno” y organizando espacios de encuentro entre actores para afinar la agenda, muy especialmente entre quienes tienen y/o conocen los problemas y los investigadores. Sentimos que a veces hay una cierta ingenuidad en esta historia de la investigación al servicio del desarrollo. No es

posible abordar seriamente los problemas reales que afectan a nuestra sociedad sin contar con los recursos humanos calificados al más alto nivel y en los más variados ámbitos del conocimiento. Construir esas capacidades lleva años de esfuerzo silencioso y muchas veces incomprendido. La Universidad seguirá haciéndolo y esperamos que ese sea un verdadero proyecto nacional. Tenemos que construir capacidades diversas, algunas de ellas más teóricas y otras más aplicadas, algunas más inmediatamente útiles y otras más incomprendidas, algunas profundamente críticas (quizás incluso molestas) y otras funcionales a los diversos poderes existentes. Todas son necesarias. Seguiremos haciéndolo. A la vez estamos lanzando programas como este que son focalizados y constituyen un complemento necesario.

No es fácil combinar las culturas diversas que coexisten en nuestra Universidad. Hay quienes viven en la cultura de la enseñanza y la investigación y quienes lo hacen en la cultura de la enseñanza y la extensión. Más difícil es, aquí como en todas partes, combinar la investigación con la extensión. Ese es un desafío al que queremos hacerle frente con fuerza. Hemos escogido al PIM como uno de los ejes temáticos del Programa de Investigación Focalizado a la Inclusión Social porque queremos justamente impulsar a los investigadores de la Universidad a incorporarse al PIM, a participar activamente de esta experiencia y a convertirla en una verdadera acción integral de la Universidad. Es decir una acción donde tengamos a los mejores especialistas trabajando en los problemas relevados, donde nuestros estudiantes aprendan haciendo y en estrecho contacto con la realidad social, donde la acción universitaria se integre a otras acciones para lograr cambios palpables en las condiciones de vida de la gente y donde la comunidad participe activamente en el quehacer universitario de múltiples maneras.

En el trabajo preparatorio a las Jornadas de Inclusión Social quedó de manifiesto, a través del fuerte involucramiento de los docentes adscritos al PIM, la riqueza de la co-participación en el terreno para la identificación de problemas y, no menos importante, para una clara delimitación de las características requeridas para las soluciones a esos problemas. Buscamos que el espacio social sea lugar de aprendizaje y que los problemas allí detectados se conviertan en temas de

investigación que sean tomados por los universitarios y querremos que ello se haga con y al servicio de la comunidad. Los contactos establecidos durante las Jornadas de Inclusión Social dieron lugar a semanas de trabajo y finalmente a la presentación de ocho proyectos de los cuales tres fueron financiados. La experiencia fue intensa y nos mostró dificultades que deberemos estudiar y aprender a resolver. Este Programa de Investigación para la Inclusión Social es una aventura a la que nos lanzamos con pasión y confianza, pero que está llena de riesgos. No sabemos cómo tejer el entramado que conecte la demanda de conocimiento, a la que tenemos que hacer aflorar y manifestarse, con las capacidades escondidas que tenemos, es decir, capacidades que a veces no sabemos que tenemos. Estamos aprendiendo a hacerlo. Puede ser que algunos temas detectados, sentidos fuertemente por aquellos que demandan soluciones a problemas acuciantes, no sean verdaderos problemas de investigación y requieran otras formas de intervención. Debemos tener cuidado al escoger los temas y delimitarlos. Que sean problemas acuciantes no quiere decir que sean problemas de investigación. Que sean problemas de investigación pertinente no quiere decir que tengamos los recursos humanos capaces de abordarlos con éxito.

Que tengamos los recursos humanos calificados no quiere decir que los colegas tengan el tiempo o la disposición para abordarlos hoy. Que se aborden esos problemas no quiere decir que se encuentren soluciones satisfactorias. Que se encuentren soluciones satisfactorias desde el punto de vista de la investigación no quiere decir que se resuelvan los problemas prácticos de la gente.

No queremos generar falsas expectativas. Pero la dificultad de la tarea no implica que bajemos los brazos, bien al contrario. En este tipo de emprendimientos está el futuro del verdadero desarrollo del país, pues combina la democratización del conocimiento y el desarrollo de nuestra capacidad como pueblo para resolver nuestros problemas. Es una tarea que debemos enfrentar con humildad y generosidad. Es un camino que no conocemos, pero que recorreremos con optimismo.

5. Documento para presentación de los Programas Integrales

Gonzalo Pérez, Delegado a CSEAM por FEUU 2008

El presente documento resulta ser de una importancia innegable para el demos universitario. Se trata de la sistematización de una de las propuestas más relevantes de la Segunda Reforma Universitaria.

La noción de formación integral ha sido bandera por muchos años de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay. Haciendo una revisión de la documentación producida por la FEUU en estos últimos años, la propuesta de instaurar un modelo pedagógico basado en la integración de funciones, integración disciplinaria y participación activa de la comunidad, enmarcado en la necesidad de producir un conocimiento pertinente a las realidades que atraviesa el país, así como al mismo tiempo que permita generar un proceso de retroalimentación hacia el conocimiento puesto en circulación durante las instancias del aula, implica todo un posicionamiento de cara a la construcción de un proyecto de Universidad que reafirma los principios latinoamericanos de Córdoba.

Los Programas Integrales, son propuestas que vienen teniendo una larga maduración en la Universidad, que en su momento se vislumbró a partir de la gestación del Programa Aprendizaje – Extensión (ApEx) en el Cerro, que continuaron con las experiencias del Programa de Huertas y el PIE, y que en buena medida esas experiencias abrieron un camino para que en estos momentos podamos contar con la puesta en marcha de un nuevo Programa Integral promocionado desde la Universidad.

Comprometidos en esta noción, no podemos dejar de desconocer la trascendencia que tiene la presente producción. Si hay un campo en el que la discusión debe ser permanente, es en el de la producción del conocimiento. Gran parte del debate se juega en cuanto a cuáles son las formas válidas que hoy tenemos para comprender la diversidad de saberes que hoy día se encuentran en las diversas

localidades. Por ello, la apuesta debe apuntar a profundizar en preguntas tales como: ¿cuál es la lógica imperante en la construcción del conocimiento?; ¿qué mecanismos alternativos de producción de conocimiento tenemos?

La Segunda Reforma Universitaria nos sitúa en el desafío de generalizar y sistematizar la mayor variedad de experiencias que apuesten a cambiar los modelos hegemónicos de educación bancaria, que hoy se sitúan en nuestras aulas universitarias, enmarcadas en modelos de desarrollo sustentable. La integralidad de nuestra formación es una noción que debemos vivenciar, cultivar y promover, profundizando en nuestra reflexión como futuros profesionales universitarios de cara a la construcción de un país justo, de “democracia radical”.

Por ello, seamos estudiantes cada vez más integrales, insertándonos en tiempo y espacio de las diversas comunidades, junto a las organizaciones locales incorporando la integralidad en nuestra cotidianeidad universitaria, “poner el cuerpo, decidir sobre y con el cuerpo, es ejercer el poder. En los encuentros y talleres, en los procesos de aprendizaje grupal, cuando los cuerpos juegan juntos, ensayamos el ejercicio del poder.” (Mariano Algava - El lugar del cuerpo en la educación popular). Superando la lógica actual, situándonos como sujetos activos en el proceso de nuestra formación colocando el cuerpo en proyectos integrales de transformación social.

6. Una oPIMnión desde adentro

Aldo Hernández, vecino de Flor de Maroñas

Nuestra Universidad de la República en su espacio; “Extensión Universitaria” ha enviado a nuestros barrios más carenciados (asentamientos) de Centro Comunal Zonal 9 (CCZ 9) a varios muchachos estudiantes de distintas facultades a participar, valorar y seguir la problemática real, desde adentro, desde sus organizaciones barriales y con los vecinos referentes de cada zona, escuelas, coordinadoras de asentamientos, SOCAT2, etc.

Todos quedamos sorprendidos desde el comienzo, algunos lo comparamos esta acción universitaria con la Sinfónica del Sodre, cuando el maestro García Vigil recorrió los barrios, dando a los más humildes la oportunidad de disfrutar aquella música tan inalcanzable y a veces desconocida para algunos sectores de la sociedad que también sostienen con sus aportes la existencia de la misma, dejando un regusto a devolución y a justicia social. Del mismo modo la Universidad de la República y sus estudiantes llegaron hasta aquí y creo que no me equivoco cuando digo que los muchachos se sorprendieron también al encontrar una diversidad enorme entre las personas de nuestros barrios. Mi visión particular como vecino que vive en un asentamiento (las Cabañitas) que lucha por cambiar esta realidad a la que fuimos empujados por una sistemática agresión a las clases sociales trabajadoras, mediante el cierre de las grandes industrias manufactureras que poblaban nuestro barrio (Maroñas) otrora pujante, orgulloso y trabajador.

De aquella clase obrera, de aquellos estudiantes (“unidos y adelante”), sólo quedó la plaza que conmemora aquella huelga general, los derruidos edificios de aquellas industrias y la tremenda agresión paisajística de los asentamientos irregulares donde vivimos ahora aquellos estudiantes y los hijos de aquella clase trabajadora, como producto o consecuencia de todo lo anterior.

Probablemente no sea de estos barrios de donde surjan en los próximos 20 años los profesionales universitarios de mi país.

Dado que en los asentamientos coexiste una asombrosa diversidad humana, así como todas las formas imaginables de sobrevivencia y pobreza.

La forma de pobreza mas destacable es la intelectual, aquella que hace al ser humano menos humano.

Pero veamos que ignorancia, o el distanciamiento de estas realidades, también hace menos humano a aquel profesional universitario que las desconoce, las juzga a distancia o las discrimina por desconocerlas.

Es sin duda de fundamental importancia para la sociedad en su conjunto y la integración de todos sus estratos, que la Universidad de la República haya tomado la decisión de consolidar vínculos con las clases más necesitadas donde hallará además investigación participativa y desarrollo de prácticas curriculares aportando a nuestros barrios sus universitarios conocimientos.

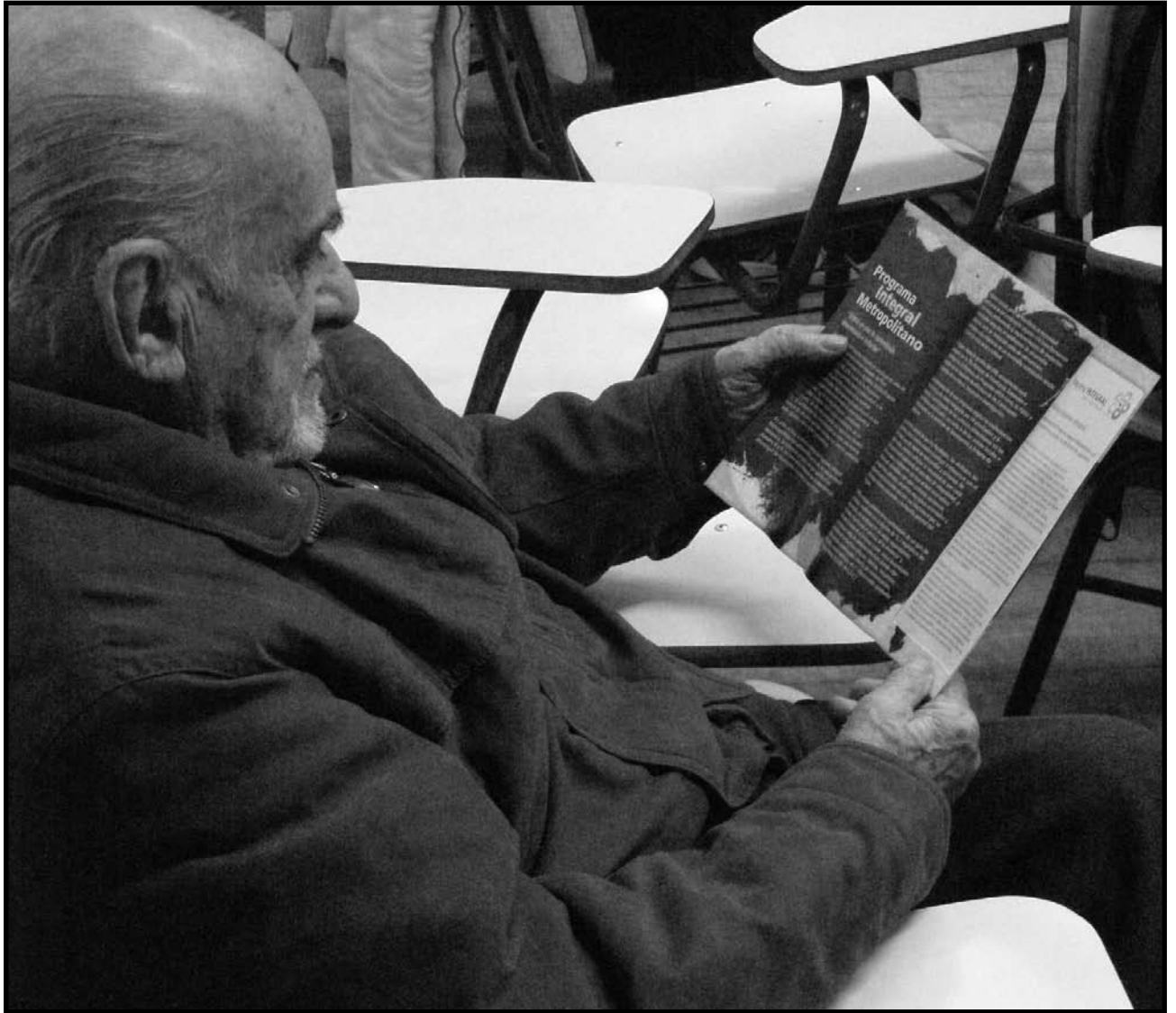
Creemos que en este ida y vuelta entre la UR y nosotros lograremos un aprendizaje por demás valioso para aquéllos que luchamos por lograr el sueño de construcción de un país y una sociedad más humana, más justa y más equitativa.

Porque aunque los profesionales universitarios no surgieran de nuestros barrios, habrán conocido nuestra realidad, nuestros sueños y nuestra lucha por la urbanización de los asentamientos y su inclusión social.

¡Arriba los que luchan pero primero piensan!

Aldo de “Las Cabañitas”

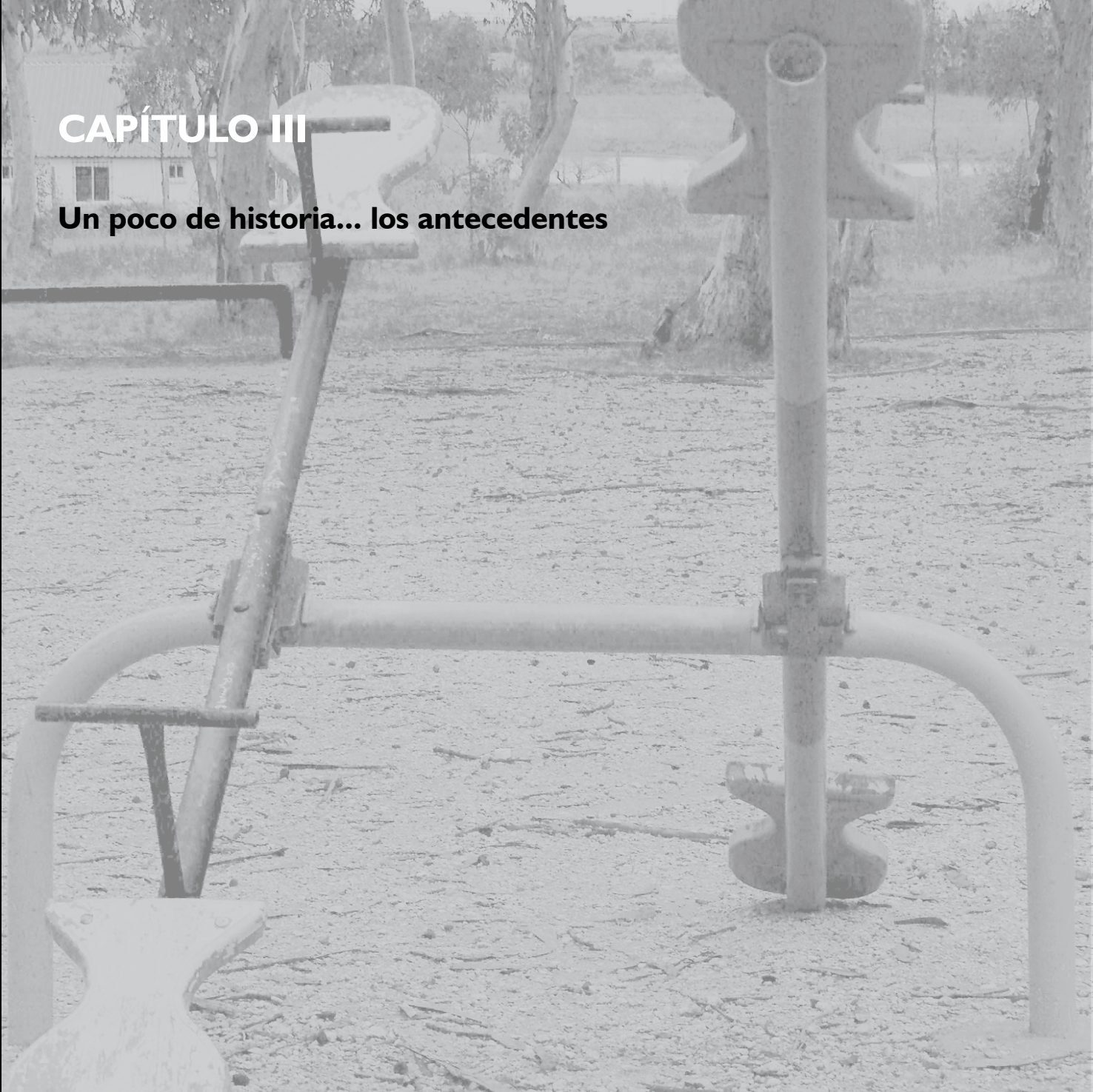
² Servicio de Orientación, consulta y Articulación Territorial



Profesor Emérito Juan Carlos Carrasco, en el marco del Taller: ¿Qué le puede aportar la Psicología al PIM? Realizado en la Facultad de Psicología el 7 de agosto de 2008.

CAPÍTULO III

Un poco de historia... los antecedentes



“Un verdadero viaje de descubrimiento no es una larga travesía a tierras lejanas, sino una mirada nueva”

Marcel Proust

La propuesta de los programas universitarios integrales se inscribe en la historia centenaria de la Extensión Universitaria y la enseñanza crítica. En este sentido, los antecedentes del PIM son numerosos. No obstante, existen dos referencias que merecen ser señaladas particularmente, en tanto han influido decisivamente en su gestación: la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay y su acumulación conceptual y programática en materia de Extensión universitaria; y el Programa APEX – Cerro y sus 15 años de experiencia como programa integral.

A partir de la inclusión del objetivo de desarrollo de los programas integrales en el Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad de la República (período 2006-2010), a mediados del año 2006 la CSEAM convocó a los responsables de los proyectos de extensión aprobados en el período 1998-2006, para que avanzaran

en la caracterización de los programas integrales y en la construcción de una propuesta. Se conformó así un equipo de docentes e investigadores cuyo trabajo culminó con la elaboración del documento “Programas integrales: concepción y gestión”, donde se aporta la formulación de un marco conceptual, metodológico y de gestión para los programas integrales.

Luego de establecidas estas definiciones iniciales en abril de 2007 se conformó un nuevo espacio organizativo a fin de avanzar en la concreción de la propuesta. Esta instancia reunió a los Pro Rectores de Extensión, Investigación y Enseñanza, a la Directora del Programa Apex-Cerro, a representantes de las tres comisiones sectoriales involucradas, del Programa APEX-Cerro, y de la FEUU. Este ámbito funcionó durante todo el año 2007, arribando a la formulación de importantes orientaciones político-estratégicas reunidas en un documento titulado “Programa Integral Metropolitano: Hacia un país de aprendizaje, democracia e inclusión”.

En el presente capítulo se presentan estos dos documentos, hasta el momento inéditos, que son el fruto de la etapa de gestación del PIM.

I. Programas integrales: Concepción y gestión, aportes para el debate universitario

Universidad de la República
Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio
Equipo de Trabajo sobre Programas Integrales Abril de 2007

“Una docencia desprovista de los aportes de la investigación y de los datos obtenidos de una práctica concreta, está condenada invariablemente a transformarse en un mero discurso, en una simple retórica vacía de contenido... La investigación sin los aportes de una realidad interrogada por una práctica social corre el riesgo de ser un disparo al aire. A su vez una extensión que no implique una actitud y una práctica de investigación, puede transformarse en una acción meramente empírica, o en el peor de los casos, en la aplicación de un modelo teórico extrapolado a una realidad que nada tiene que ver con él”.

Juan Carlos Carrasco (1989)

Introducción

El presente documento surge como producto último del Equipo de Trabajo sobre Programas Integrales (en adelante ETPI), designado en su oportunidad por la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), el cual ha venido desarrollando su actividad desde el mes de julio de 2006 hasta el momento en que se escriben estas líneas (marzo 2007).

Los integrantes del ETPI surgen de una convocatoria abierta que realizó la CSEAM entre los responsables y los integrantes de los treinta equipos de proyectos de extensión aprobados y financiados en el período 1998-2004 y los que se encontraban en curso a mediados de 2006.

El objetivo de esta convocatoria fue constituir un equipo que avanzara en la caracterización de los Programas Integrales, profundizando en los elementos y pautas que habían sido delineados genéricamente en el Plan Estratégico de la Universidad de la República (PLETUR) para el período 2006-2010 (UdelaR, 2005):

1. Basarse en problemas emergentes de la realidad
2. Favorecer la participación de todos los actores
3. Articular los diferentes recursos
4. Buscar alternativas de solución en forma conjunta
5. Contribuir a la mejora en la calidad de vida de la comunidad involucrada
6. Volver más sólidos los vínculos entre la Universidad y la Comunidad

La conformación del ETPI a partir de los responsables e integrantes de proyectos aprobados y financiados por la CSEAM se fundamentó en la necesidad de aprovechar la experiencia acumulada y la calificación de quienes trabajaron a campo en extensión en los últimos años, considerando que estaban en mejor situación para aportar desde lo teórico, metodológico y pragmático con el fin de visualizar la configuración y el desarrollo inicial de nuevos Programas Integrales.

Se buscó asimismo favorecer el conocimiento recíproco y el intercambio de experiencias entre dichos actores, considerando que habitualmente los proyectos de extensión trabajan por separado. De esta manera se aportaba una primera señal hacia la necesidad de trabajar efectivamente complementando y articulando especificidades y disciplinas.

El ETPI finalmente se integró con las siguientes personas, que manifestaron interés en participar en esta experiencia: Santiago Alzugaray, Duilio Amándola, Beatriz Bellenda, Eloísa Bordoli, María Carbajal, Rosario Cavagnaro, Blanca Cerecetto, María Echeverriborda, Lorena Fernández, Mercedes Figari, Leticia Folgar, Marita Fornaro, Nicolás Frank, Bruno Gonnet, Neris González, Rosario González, Marcela Gutiérrez, Diego Hernández, Fernando Irazábal, Elena Lago, Mónica Lladó, Leticia Luengo, Lourdes Molina, Graciela Núñez, Lucía Pastore, Robert Pérez, Alejan-

dro Raggio, Virginia Rossi, Martha Sabelli, Alejandro Sande, Paulina Szafrán, Samuel Sztern y Humberto Tommasino.

Tommasino participó en la fase inicial, aportando incluso un documento, y luego se retiró del ETPI con motivo de su designación como Pro Rector de Extensión.

También se sumaron al ETPI Mario Barité y Serrana Banchero, en su calidad de integrantes de la Unidad de Relaciones con los Servicios Universitarios del SCEAM, encargándose el primero de la coordinación general del equipo. De manera esporádica participaron también Alvaro Mazzucco, Gabriela Meerhoff y Walter Oreggioni, pertenecientes a las Unidades de Proyectos y de Relaciones con el Interior del SCEAM.

Se apuntó –como objetivo principal- a la producción de conocimiento original sobre Programas Integrales, que pudiera ser construido en forma colectiva, y que fuera legitimado por sucesivas reuniones plenarias de periodicidad mensual.

En esa línea, primeramente se solicitó a los integrantes de cada proyecto por separado, que elaboraran un documento, con el siguiente contenido: -Una caracterización primaria de Programa Integral desde la perspectiva y la experiencia del proyecto, exponiendo los aspectos que se consideraban principales o prioritarios para el desarrollo de un Programa Integral. A efectos de obtener textos equiparables, se sugirieron los siguientes ejes temáticos: a) alcances conceptuales de lo que es un Programa Integral; b) el vínculo con la comunidad (metodologías de intervención, operatividad, los resultados en términos de mejora de calidad de vida o de nuevo conocimiento, servicios a la comunidad, etc.); c) procesos de construcción y abordaje interdisciplinario; d) inserción curricular (articulación con enseñanza e investigación, aspectos formales, formas de participación estudiantil, evaluación crítica); y, e) referenciado geográfico (lo geográfico como factor determinante o como elemento indiferente para un Programa Integral; estrategias de desarrollo local.) -Experiencias de relación o participación del proyecto con el Programa- APEX-Cerro, el Programa Integral de Extensión (PIE) de Paysandú, el Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria o Proyecto Huertas - Área Metropolitana

(PPAOC) o similares, indicando las fortalezas y debilidades del intercambio. -Capitalización de la experiencia del proyecto que habilitase para el desarrollo de un Programa Integral. Viabilidad de que el proyecto pudiera calificar para integrar un Programa Integral en el futuro, e incluso transformarse en un Programa Integral.

Esta etapa dio como resultado quince trabajos originales, los cuales fueron presentados en un plenario en el mes de diciembre de 2006, y se compilaron en un disco compacto (UdelaR-CSEAM, 2006)³ En segundo término, el ETPI avanzó hacia la redacción de este documento, centrado en lo conceptual, en lo metodológico y en aspectos de gestión futura de Programas Integrales, que pudiera tomarse como insumo y referencia para la discusión del tema en el seno de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio y en otros ámbitos universitarios. Se designó un equipo redactor integrado por diez personas⁴ quienes entre los meses de febrero y marzo de 2007, llegaron finalmente al texto que se presenta a continuación. Se trata de un texto abierto, en el sentido de que no está dirigido a proponer un modelo específico de Programa Integral, sino a desplegar y problematizar una serie de cuestiones que deberían dilucidarse antes de su implementación, o a lo largo de su desarrollo. Es abierto también en cuanto a que, en lugar de perseguir una unificación de las diferentes visiones que se dieron en los documentos compilados en el disco compacto, buscó la armonización de esas visiones siempre que fue posible, respetando de ese modo la diversidad de concepciones y líneas de pensamiento. Y cuando no fue posible, se plantearon las divergencias como una expresión natural del espectro de aproximaciones a la realidad desde el saber universitario.

Por otra parte, es un texto que no aspira a ser calificado

³ Cabe señalar que cada vez que en el presente texto se habla de “los documentos” o “los trabajos”, se está haciendo referencia al contenido del disco compacto (UdelaR-SCEAM, 2006).

⁴ Eloísa Bordoli, Mercedes Figari, Marita Fornaro, Neris González, Graciela Nuñez, Robert Pérez, Alejandro Raggio, Virginia Rossi, Samuel Sztern y Mario Barité.

como “políticamente correcto”, en la medida en que fue concebido para aportar a la discusión política y el debate de ideas, antes que para consolidar formas retóricas del discurso universitario habitual.

Por último, cabe enfatizar que su contenido refleja la riqueza del intercambio que se dio entre profesores y estudiantes de diferentes disciplinas, diversas generaciones y distintas trayectorias, que desde esa diversidad se comprometieron a explorar colectivamente un territorio poco transitado todavía por el pensamiento universitario: el de la integralidad.

Antecedentes

Lo que sigue son simultáneamente antecedentes de la idea de Programas Integrales, así como de la idea de integralidad. La discriminación tiene sentido, en tanto la idea de integralidad, aún no siendo así nombrada regularmente, aparece desarrollada de diversas formas en una serie de documentos de la UdelaR y en experiencias pioneras.

Por otra parte, la idea de Programas Integrales, así nombrada recién se piensa formalmente institucionalizada en el Plan Estratégico de la Universidad (PLEDUR) último (UdelaR, 2005). Se puede deducir que la idea de Programas Integrales y la posibilidad misma de implementarlos, requirieron -y están requiriendo- niveles de elaboración conceptual crecientes que llevan más de una década de evolución. A lo anterior se le debe agregar un conjunto de experiencias concretas, de altísimo valor, sin las cuales seguramente hubiese sido muy difícil llegar a los actuales niveles de precisión y propuesta. Destacan las pioneras experiencias, al norte del Río Negro del Programa Integral de Extensión Universitaria de Paysandú, y al sur del Programa APEX en la zona del Cerro, en Montevideo.

Lo interesante y merecedor de atención, es el hecho de que las primeras referencias a la “integralidad” en la documentación universitaria se verifican con toda seguridad desde principios de la década del 70. Ya en febrero de 1972 (año en el que se llevó a cabo el “Seminario de Política de

Extensión Universitaria”), ante una demanda proveniente de Bella Unión respecto a la atención de los problemas de salud en esa localidad, se constituyó un grupo de trabajo que contó con la participación de las Facultades de Medicina y Odontología, las Escuelas de Parteras, Dietistas y de Servicio Social, y algunos gremios estudiantiles. Este grupo, antecesor directo del que luego de la dictadura impulsara el Programa APEX-Cerro, llegó a elaborar un “Anteproyecto de Educación Integral”, y programó una actividad denominada “Asistencia y Educación Integral” que tenía prevista su iniciación en 1974, y que fue troncada por la intervención de la Universidad.

Es inevitable la referencia al entonces Decano de la Facultad de Medicina Dr. Pablo Carlevaro, quien tanto en el período inmediatamente previo a la dictadura, como a lo largo de todo el proceso de constitución del Programa APEX-Cerro, conformó una línea de pensamiento / acción que apuntaba a asociar la enseñanza, la investigación, la extensión y el servicio a la comunidad, en el marco de la atención integral de la salud. Carlevaro fundaba su filosofía en ideas tales como; “...hay que convivir con la gente y tratar de construir conjuntamente experiencias concretas que tienen un contenido literal de extensión universitaria ... asociado con el aprendizaje y todas las formas esenciales del quehacer universitario (enseñanza, servicio, investigación)”. (Carlevaro, 1992).

Es de justicia recordar que algunas experiencias de extensión más lejanas en el tiempo (las misiones sociopedagógicas, actividades en los barrios Sur y Municipal de Montevideo, estudios sobre rancheríos rurales y otras experiencias en los años 40 y 50) dieron base al trabajo conjunto de distintos sectores universitarios, pasando por encima de las diferencias entre profesiones o entre docentes, estudiantes y egresados.

El seminario sobre Política de Extensión Universitaria, organizado por la entonces Comisión de Extensión Universitaria y realizado en la Facultad de Arquitectura en 1972, constituyó un hito en el crecimiento de estas ideas, y abrió un ámbito especialmente apropiado para concebir la extensión desde una perspectiva menos paternalista y más abierta a una interacción de otra jerarquía con la comuni-

dad. Tanto de los documentos finales de las tres Comisiones, como de los aportes de algunos destacados participantes (especialmente Carlos Reverdito, Enrique Iglesias, Julio de Santa Ana) surgen conceptos tales como; “La docencia, incluida enseñanza, investigación y asistencia con extensión deben estar integradas y fortificarse entre sí, también de manera dialéctica”; “la extensión es cosa de todos los universitarios y no de un grupo especializado de ellos”; “surge como necesidad el trabajo de carácter interdisciplinario [ya que] no existe hoy ningún problema trascendente que pueda ser abordado exclusivamente por una sola disciplina, no es privativo de una disciplina, se trate de problemas de salud, de vivienda, de producción, etc.” (UdelaR, 1972).

La intervención universitaria durante los años de dictadura impidió que este proceso de ideas avanzara. Una vez reconstituido el funcionamiento universitario después de la recuperación democrática, la Universidad estuvo en condiciones de retomar los debates sobre transformación y reestructura, iniciados en la segunda mitad de la década de los 60 y relegados a partir del año 1968, ante el requerimiento de salvaguardar la democracia y la misma Universidad. En la década del 90 se producen importantes transformaciones, se crean nuevas Facultades, se unen estructuras académicas antes dispersas (Bralich, 1994, p. 69), y se crean las Comisiones Sectoriales, entre ellas la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio.

Ese particular contexto, unido al avance que en el plano científico nacional e internacional venía adquiriendo el concepto de interdisciplinariedad, emergente de las crisis del modelo cartesiano de ciencia, configuraba un escenario particularmente propenso a aceptar y promover propuestas de integración.

En la documentación estudiada con referencia a la idea de integralidad, aparecen dos aspectos estrechamente vinculados: la interdisciplinariedad y la articulación de las funciones de extensión, investigación y enseñanza. Pero también la participación de los actores y poblaciones involucradas en las actividades de extensión comienza a mencionarse como un aspecto de relevancia estratégica.

Las experiencias pioneras del Programa APEX-Cerro y del Programa Integral de Extensión Universitaria de Paysandú

(en adelante PIE) le asignan particular importancia a estas ideas y a su recíproca imbricación.

El Programa APEX-Cerro tiene funcionamiento pleno desde el año 1993, y se desarrolla en el Zonal 17 del Departamento de Montevideo (Villa del Cerro y aledaños), a partir de la convocatoria del Decanato de la Facultad de Medicina, y el impulso de un grupo de trabajo que involucró a todos los servicios universitarios del Área de la Salud (luego denominado Grupo Universitario Multiprofesional).

El Programa sostiene desde el comienzo hasta el presente tres propósitos: a) conjuntar las funciones de la universidad; b) conjuntar los servicios pertenecientes a la Universidad; y c) conjuntarse con entidades oficiales de fines parcialmente comunes. Los objetivos que se plantearon en su momento, y que siguen vigentes, fueron: “generar una nueva modalidad multiprofesional del proceso enseñanza/aprendizaje; promover un programa de Atención Primaria de la Salud en el Cerro mediante la coordinación entre todos los servicios de salud de la zona (estatales, municipales y barriales), la Universidad y la comunidad constituida y organizada; y por último, mejorar la calidad de vida de la población, con la participación activa, efectiva y sistemática de la comunidad en la planificación, organización, gestión y uso más eficaz de la red de servicios de salud a su disposición.” (UdelaR-CSEAM, 2004, p. 247).

El PIE por su parte, fue creado en 1997 por las Facultades de Agronomía y Veterinaria, radicando el mismo en la Estación Experimental “Dr. Mario A. Cassinoni” (EEMAC) de Paysandú, y surgió con el objeto de buscar alternativas para la producción familiar, privilegiando un abordaje territorial de esta temática.

El fondo conceptual que recrea el PIE se sitúa en los objetivos que ya en su fundación en 1962, se propuso alcanzar la EEMAC: además del desarrollo de la carrera agronómica como una profesión científica, cuya enseñanza y evolución estén basadas en la investigación agrícola, la creación de un sistema de enseñanza activa con participación directa de los estudiantes en los trabajos prácticos y en los programas de investigación, la introducción del concepto de trabajo en equipo, donde investigadores de diferentes disciplinas

colaboren en la solución de los problemas planteados; y el desarrollo de programas de investigación y de extensión en la zona de influencia de la Estación Experimental.

El Programa se implantó en el Departamento de Paysandú, primero en la Colonia 19 de Abril, y luego en la zona de Guichón, en torno a dos áreas de trabajo: a) la problemática predial agronómica, cuyo centro es el estudio del funcionamiento de los sistemas familiares de producción; y, b) la problemática social y organizacional, consolidando mecanismos de participación comunitaria, y la organización de distintos grupos de acuerdo a intereses específicos de la población. Se diseñó desde un principio como programa que conjuga las tres funciones universitarias a través de distintos subprogramas. (Figari [et al.], 2003). Además, los equipos que trabajaron en el subprograma de extensión, se constituyeron integrando las perspectivas y saberes de disciplinas del campo de las ciencias psico-sociales y agronómicas, en un claro gesto interdisciplinario.

Del discurso implícito sobre los propósitos y los objetivos del Programa APEX-Cerro y del PIE, se desprenden nociones que van a transformarse en el sustento teórico de la idea más reciente de integralidad: articulación de funciones, trabajo en equipo, necesaria participación estudiantil⁵ y comunitaria e interacción con la gente, resolución de problemas con la convergencia de diversas disciplinas, etc. Como apunte interesante, tanto en la experiencia del PIE como en la del Programa APEX-Cerro de los últimos años 90, está la jerarquía asignada al lugar del destinatario o beneficiario, el otro con quien es un requerimiento vincularse. Será en este período finisecular, en el que los equipos docentes directamente involucrados en diversas experiencias de extensión, abordan y problematizan, disparando las primeras reflexiones conceptuales acerca del lugar y papel de los actores sociales con los que trabajamos.

Aunque en tiempos distintos, en ritmos y en condiciones logísticas diferentes, las dos experiencias concretas del

PIE y del Programa APEX-Cerro, así como la ejecución de los proyectos aprobados y financiados desde 1996 en adelante, y la realización de eventos (siempre con incisiva participación estudiantil), contribuyeron a consolidar una nueva concepción de la Extensión, y fueron en gran medida orientadores de la maduración conceptual que apunta a la creación de nuevos Programas Integrales.

En las bases del primer Llamado a Proyectos de Extensión, realizado en 1996 por la CSEAM también se encuentran referencias de la importancia de propender a la interdisciplina y a la articulación de la función de Extensión con las demás funciones. Estas referencias se trasladan a los objetivos en las bases del Llamado a Proyectos de Profundización en Extensión, realizado en 1997 por la CSEAM, entre los que se menciona la promoción de emprendimientos que requiriendo una profundización establecieran “una apertura a la interdisciplinariedad”, así como el fomento de “una articulación más estrecha con la docencia y la investigación” (CSEAM, 1997).

El año 1998 fue particularmente activo y fermental en materia de extensión. Se inicia la ejecución de los proyectos de profundización aprobados en el Llamado de la CSEAM, en octubre tiene lugar el Primer Encuentro Estudiantil sobre Extensión Universitaria organizado por la FEUU y en noviembre las Jornadas de Extensión organizadas por la CSEAM y el SCEAM.

En el documento emanado del encuentro estudiantil se hace mención explícita al requerimiento de abordajes interdisciplinarios, en tanto -se afirma- es imposible comprender los problemas sociales desde la visión de disciplinas aisladas. En el mismo documento, aunque no desarrollada, aparece la idea de integralidad, básicamente articulada con el tema de la formación del universitario, aunque también en contigüidad con la idea de interdisciplina (FEUU, 1998). Isola (2000, p. 128) pone el énfasis en una formación integral entendiéndola como un nuevo enfoque universitario, basado en una apropiación de conocimientos que “además de los aspectos académicos ponga de manifiesto lo humano”, y que persiga la “comunidad de universitarios y no universitarios para alcanzar soluciones que permitan el desarrollo de nuestro pueblo”.

5 En el caso del Programa APEX-Cerro interesa señalar que los estudiantes se integran a la Comisión Directiva del mismo, lo que implica una participación directa en la toma de decisiones y de la gestión.

Oliveira (1998), en un documento especialmente elaborado para las Jornadas de noviembre de 1998, retoma el tema de la interdisciplinariedad, fundamentando su necesidad en la naturaleza de los problemas sociales en tanto “son complejos y reconocen varias e interactuantes causales...”. Pero además, en el mismo documento, aparecen ya mencionados los otros dos aspectos que podrían darse por incluidos como niveles de la integralidad: la participación activa de los diversos actores y la articulación de funciones.

Un año más tarde, reaparece la idea de integralidad -aunque no con esta nominación- en el texto sobre Extensión Universitaria del Documento Consensos para la Transformación de la Universidad de la República. En este Documento se habla de estimular “la integración entre las funciones universitarias y entre las disciplinas académicas”, así como de brindar oportunidades de una “genuina participación” de las poblaciones involucradas (UdelaR-CSEAM, 2001, p. 7-8).

En un nivel creciente de precisión, estas ideas son retomadas en el texto del Plan Estratégico de la Universidad de la República (PLEDUR), para el quinquenio 2000-2005. En el apartado reservado a extensión universitaria, se postula que se “establecerán y consolidarán programas permanentes que integren y articulen las funciones de enseñanza, investigación y extensión con proyección a la comunidad, desde una perspectiva interdisciplinaria” (UdelaR-CSEAM, 2001, p. 9).

Más recientemente, dos antecedentes institucionales deben ser mencionados. Por una parte, el emprendimiento conjunto de la CSEAM y la CSIC convocando a la presentación de proyectos de difusión de resultados de investigaciones científicas, en dos llamados sucesivos correspondientes a los años 2001 y 2002. Se aprobaron y financiaron un total de 20 proyectos, bajo la consigna de “contribuir a promover la transmisión del conocimiento científico a las poblaciones beneficiarias de los proyectos de investigación en desarrollo o finalizados hasta un año antes del llamado, profundizando el intercambio Universidad-Sociedad.” En el llamado del año 2002 se hace referencia expresa a la financiación de actividades presenciales como formas específicas de difusión de resultados de investigaciones.

Otro hito se constituye con dos eventos: las Jornadas so-

bre “La enseñanza y la extensión universitarias, un encuentro necesario”, co-organizadas por la Comisión Sectorial de Enseñanza (CSE) y la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), realizadas en mayo de 2004, cuyo objetivo era promover un espacio de debate y profundización sobre la necesaria articulación entre las funciones de enseñanza y de extensión universitarias. Y más recientemente, en octubre de 2006, la Jornada sobre “Conceptualización y metodología en Extensión desde distintas ópticas disciplinarias”, también organizada por la CSEAM, en la cual se profundiza sobre varios de los elementos que hacen sustancia y sustento a la idea de Programas Integrales. Finalmente, los antecedentes más directos se establecen en el PLEDUR (2006- 2010), con el establecimiento explícito de un proyecto institucional nominado “Formación y fortalecimiento de Programas Integrales”, demostrando que el proceso de maduración institucional quiere ir más allá de la retórica en este punto. En este proyecto institucional se plantea como objetivo general “contribuir a la creación y el fortalecimiento de Programas Integrales basados en problemas emergentes de la realidad, con la participación de todos los actores, articulando los diferentes recursos, en la búsqueda de alternativas conjuntas que logren una mejor calidad de vida de la comunidad involucrada, [...] conjugando saberes, disciplinas y funciones universitarias, que den continuidad y apoyo a las experiencias universitarias en desarrollo, así como la posibilidad de generar nuevas propuestas.” (UdelaR, 2005) En este punto se encuentra la reflexión sobre integralidad. Es de esperar que en los documentos que se han generado en los meses recientes y que han sido compilados (UdelaR-CSEAM, 2006), surjan orientaciones que permitan una discusión de políticas y estrategias universitarias en la materia, que conduzca a la implantación creativa de nuevos Programas Integrales, y a la generalización de una visión “integralista” de la enseñanza, la investigación, la extensión y la asistencia, de modo de componer una realidad menos compartimentada y fragmentada del quehacer universitario.

Hacia el concepto de integralidad

Como se puede deducir de los antecedentes, la idea de Programas Integrales es inseparable del desarrollo conceptual y praxiológico de la idea de integralidad. Se entiende que, lograr niveles mayores de precisión acerca de esta idea, permitirá -a su vez- más precisión en el diseño de los mismos Programas Integrales.

Antes de analizar y profundizar el concepto de integralidad se considera pertinente señalar un aspecto que fue planteado en más de un documento y debatido en más de un encuentro plenario del ETPI: el hecho de que, siendo Programas Integrales un Proyecto Institucional, el PLEDUR le encomienda a texto expreso su seguimiento al SCEAM. ¿Por qué la propuesta de Programas Integrales se ha centrado, desde el PLEDUR, en la función de Extensión Universitaria? Esa decisión entraña –sin duda- una señal política sobre la definición en torno a los Programas Integrales. La explicación -discutible- de que la Extensión puede ser considerada como una de las funciones vinculantes de los tres cometidos fundantes de nuestra Universidad, no es suficiente para explicar la no presencia activa y orgánica de las demás funciones (Enseñanza e Investigación) representadas en sus respectivas sectoriales, incluida la Comisión Sectorial de Educación Permanente (CSEP).

Es sustantivamente diferente pensar la integralidad y un Programa Integral desde la Extensión, aunque en el diseño y en la planificación se sumen las otras dos funciones, que concebirlo, desde su génesis misma en el marco de la integración de las tres funciones. Hecha esta precisión, a continuación se presenta una aproximación a la idea de integralidad, articulada en tres dimensiones: una relativa a la integralidad de las funciones universitarias, otra referida a lo interdisciplinario y una última que se define por la integralidad de los actores involucrados en las acciones. Esta última dimensión será trabajada en el capítulo 4, en directa vinculación con los aspectos metodológicos relativos a vínculos con la comunidad.

Los Programas Integrales y las tres funciones básicas de la Universidad

Una primera dimensión de la integralidad se articula en función de la trilogía Enseñanza-Extensión-Investigación⁶. Resulta evidente que este aspecto se ha transformado en una suerte de referencia ineludible en cualquier discurso universitario que aspire a buscar consensos o aprobaciones. No obstante y tratando de sortear retóricas vacías, conviene afirmar algunas ideas en relación con este nivel de la integralidad.

De los trabajos elaborados por los diversos equipos (UdelaR-CSEAM, 2006) emerge una visión unánime: la necesidad de la articulación de las tres funciones fundamentales de la UdelaR en los Programas Integrales. Según se desprende de estos documentos y de la discusión desarrollada en las reuniones de trabajo, hay un acuerdo casi total en que esta articulación no se cumple en la actualidad, salvo excepciones. De ahí que una perspectiva fundamental refiere a la necesidad de modificar concepciones muy cristalizadas y arraigadas respecto a la relación entre Enseñanza, Investigación, Extensión y la Gestión, y por otra parte adjudicar – desde algunas visiones- a la propia estructura institucional de la UdelaR el obstáculo principal para acceder a una efectiva integración de las tres funciones. En este último sentido, en el documento presentado por la FEUU en la Jornada de Extensión de octubre del 2006, insumo también de este trabajo, se plantea que en tanto universitarios, “debemos reconocer que la herencia del modelo napoleónico de universidad continúa apartándonos de la universidad integral y latinoamericana a pesar de que nos hemos planteado estrategias en ese sentido. Esto nos exige el compromiso de ser más certeros, más autocríticos y mas profundos a la hora de caracterizar nuestro accionar, para que nuestras acciones de cambio -consecuentemente con nuestro objetivo-, se den de forma integral, analizando a la Universidad como un todo, sin caer en el simplismo de abocarnos solamente a las transformaciones puntuales” (FEUU, 2006).

⁶ La docencia universitaria abarca las funciones de Enseñanza, Extensión e Investigación, tal como lo expresa el Estatuto del Personal Docente en el Art. 1º del Título I, a pesar de que es frecuente que en diferentes textos universitarios se confunda docencia con enseñanza.

Además de aspectos estructurales, hay aspectos organizativos y de funcionamiento, menos difíciles de revertir. Se señaló reiteradas veces en el transcurso del trabajo del EPTI y en algunos documentos, la falta de coordinación entre las Comisiones Sectoriales, reflejando con ello el modelo que estructura la UdelAR. Un funcionamiento fluido de los Programas Integrales supone una verdadera integración del trabajo de las diferentes Comisiones Sectoriales, con actividades de consulta y coordinación permanentes, de las que podrían considerarse tímidos antecedentes los llamados a proyectos de difusión en conjunto por parte de la CSIC y la CSEAM, en 2001 y 2002, y las Jornadas organizadas en forma conjunta por la CSEAM y la CSE en el año 2004 sobre Enseñanza y Extensión, que ya fueron mencionados.

Dentro de las cosas que llamaron la atención y requieren ser pensadas, se encuentra el hecho de que las integraciones más frecuentes, desde el punto de vista práctico, son bilaterales: Extensión y Enseñanza e Investigación y Enseñanza, y mucho menos frecuentes las de Extensión e Investigación. Las soluciones a este problema todavía se están trabajando, ya que reviste una complejidad mucho mayor de la que parece tener en primera instancia. En este contexto diagnóstico, los Programas Integrales pueden perfilarse como una propuesta que, conjuntamente con otras y en forma sinérgica, contribuya a superar la fragmentación y hasta el desconocimiento recíproco de experiencias.

Una respuesta posible, o más bien una hipótesis, está en la idea de integralidad desarrollada en el documento del equipo del Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria (PPAOC). Allí se afirma que la “Extensión constituye en sí misma un proceso integral también porque implica una concepción de formación universitaria basada en la responsabilidad social y la problematización crítica constante, tanto de la realidad socio cultural con la que el universitario trabaja, como de la propia formación de la que está siendo partícipe y constructor. Esto implica el abandono de una concepción de tipo “bancaria”⁷ de la formación, en la que el universitario recibe el conocimiento. Aquí el uni-

versitario está comprometido con su realidad y por tanto le corresponde pensar en conjunto con la misma las formas de resolución de sus problemáticas” (PPAOC, 2006, p. 5).

Ahora bien, de los trabajos presentados y en las discusiones posteriores sobre el papel de la Extensión en todo este proceso surgen diferentes visiones; lo mismo sucede respecto a los objetivos centrales de la labor de extensión. Por una parte, se encuentra la concepción de la Extensión como un proceso formativo cuyo objetivo “no es exclusivamente el medio social, sino que también lo es la población estudiantil y –en gran medida también- los docentes que participan” (Sztern, 2006); la idea –conceptualmente afín a la anterior– que establece que el “fin esencial” es “la mejora de la formación del estudiante universitario” (Figari, González, Rossi, 2006). Otra visión, que comparten la FEUU (2006), el citado PPAOC (2006), y el documento del proyecto de Intervenciones Urbanas (Raggio, Sande, Folgar, 2006) otorga fuerte peso político a esta función, en el entendido de que la Extensión puede concebirse como orientadora de las otras dos funciones. Otros documentos aún, consideran a la Extensión como articuladora de las otras dos funciones. No obstante las diferencias señaladas, la mayoría de los trabajos resaltan el carácter de retroalimentación de las tres funciones: si se parte por ejemplo de intervenciones concretas en la comunidad, los universitarios –sin olvidar que forman parte de esa misma comunidad– se forman a partir de esa experiencia y del intercambio de saberes; este proceso nutre la enseñanza, que a su vez aportará datos e interrogantes para la investigación, la que generará conocimiento original que posibilite un mejoramiento de la intervención. Este proceso puede iniciarse en cualquiera de las instancias mencionadas. Sin embargo, si se aplica plenamente el concepto de integralidad establecido más arriba, pueden concebirse los Programas Integrales como un ámbito más amplio, donde haya cabida para actividades de investigación y enseñanza que no desemboquen necesariamente en extensión en sentido estricto, pudiendo aportar o no de forma directa al trabajo con determinada comunidad. Aunque no se dé ese aporte

7 N de R. En la acepción de Paulo Freire

directo, siempre se participará, puesto que todos son procesos formativos, en esa retroalimentación sobre la que sí hay amplio consenso en los trabajos.

La dimensión interdisciplinaria

Las sociedades no son universos homogéneos, sino que por el contrario comprenden diversidades y conflictos, pues más allá de los principios de ordenamiento político, jurídico y económico conviven en las mismas formas variadas de gestionar y percibir las relaciones sociales y la vida cotidiana. Se constata así que en un mismo contexto social existen diferencias de lenguajes, significaciones, actitudes y representaciones. La mirada integral debe ser una mirada a incluir, atendiendo a esta complejidad. Queda así, naturalmente convocada, en una reflexión acerca de las perspectivas teóricas que pueden confluir en el abordaje de un sector de la realidad, la problemática de la interdisciplina y con ella, todo un conjunto de problemas epistémicos y filosóficos no resueltos, cuyo análisis rebasa los objetivos de este trabajo. Quizás sea conveniente establecer algunas consideraciones acerca del abordaje de “la realidad” desde varias disciplinas simultáneamente, preocupación de reciente data en Occidente. El abordaje disciplinario es más propio del método analítico de aprehender la realidad, derivado del modelo cartesiano de ciencia, y a partir de la segunda mitad del siglo XX empezó a ser seriamente cuestionado en ciertos ámbitos académicos. El abordaje simultáneo desde la perspectiva de varias disciplinas, se entiende en el sentido de que la permeabilidad de cada frontera disciplinaria trascienda la sumatoria de las diferentes perspectivas, tendiendo a la visión global del problema.

Según se plantea en varios documentos el trabajo interdisciplinario es cardinal, ya que se presenta como una alternativa capaz de posibilitar una perspectiva integral de las problemáticas en las que intervienen los universitarios. Asimismo, los mayores niveles de precisión se logran superando las barreras disciplinarias y profesionalistas que, a partir de cierto punto, son incapaces de dar cuenta de

una realidad metadisciplinaria⁸ y compleja (Morin, 2004; Prigogine-Stengers, 1990; Najmanovich, 1995) Se debe remarcar una asociación entre las perspectivas que afirman el requerimiento de un abordaje interdisciplinario, con el reconocimiento de una complejidad inmanente a las realidades abordadas. Una precisión más, necesaria por la aparición relativamente reciente de un término que parece referir al mismo orden de cuestiones que la interdisciplina, pero que analizado en detalle, refiere a otras prácticas: la interprofesionalidad.

Esta idea, de una fuerte referencia a los aspectos más técnico-profesionales de las acciones, se entiende que tiene una diferencia de nivel respecto a la idea de interdisciplina. Mientras lo interprofesional refiere directamente al plano tecnológico (en un sentido lato del término) de aplicación, la interdisciplina se sitúa en un plano conceptual y teórico. Podría aventurarse que la interprofesionalidad es la traducción de la interdisciplina en el plano de la intervención y la práctica. Éste es apenas un primer señalamiento que busca más que nada, situar un problema, antes que resolverlo. Es evidente que a las relaciones entre lo interprofesional y lo interdisciplinario habrá que estudiarlas y -en gran medida- producir las. Desde las prácticas mismas de extensión, en las cuales la presencia de la realidad socio-comunitaria es más evidente (es decir la presencia de vecinos, colonos, organizaciones, organismos públicos, etc.), el requerimiento del abordaje interdisciplinario surge y se promueve naturalmente en razón de la complejidad intrínseca de cualquier situación o problema en el cual se involucran o afectan personas y comunidades.

En algunos documentos (por ejemplo, Raggio, Sande, Folgar, 2006, p. 6) se hace referencia a la integralidad como encuentro de actores, atribuyéndole una correspondencia con el problema de lo disciplinario y lo interdisciplinario, en tanto las operatorias metodológicas derivadas del modelo disciplinario, suponen la soberanía del experto sobre la población destinataria. Esto no es más que la traducción en el plano de la intervención del dualismo sujeto-objeto

⁸ Lo *metadisciplinario* se entiende por todo aquello que se sitúa más allá de las disciplinas y que en cierto sentido prescinde de su referencia.

propio del modo positivista y disciplinario de organización del conocimiento. Las metodologías de orientación tecnológica -de relativa hegemonía aún- son subsidiarias de este modelo, en tanto la operatoria que diagrama las acciones es básicamente una tecnología de manipulación.

Por lo anterior, es un requerimiento orientarse por una ética de la no manipulación es decir, la promoción de modalidades de intervención donde el otro sea reconocido en su diferencia, e incluido activamente desde ella en los procesos de planificación y ejecución de acciones que lo tienen como “destinatario”.

Implicancias metodológicas de la intergralidad

“En la actualidad ya no existe fenómeno alguno que pueda ser pensado aisladamente ni sometido a un análisis fragmentario. El pensamiento de la síntesis y la reducción ha sido generalizado y ha atravesado todas las disciplinas científicas, independientemente de las problemáticas abordadas y las respuestas elaboradas. En efecto, los antiguos vicios reduccionistas del paradigma positivista no solo han impedido contar con una visión de conjunto, sino además, aún persisten y obstaculizan las respuestas adecuadas a nuestras problemáticas contemporáneas”

Miguel Gallegos (2005).

En el capítulo anterior se han desarrollado de manera más extensa las dos primeras dimensiones en que se articula el concepto de integralidad y, como se adelantó allí, en este se trabajará sobre la tercera dimensión propuesta: la integralidad a nivel de la acción, es decir en la implementación o puesta en marcha de un Programa Integral.

Esto implica básicamente definir a quienes está dirigido, cómo se identifica el problema central en torno al cual se estructurará el Programa, dónde se localizarán las acciones, y por último, qué tipo de herramientas metodológicas requiere un abordaje integral.

El tema de la participación aparece como una de las cuestiones centrales, sobre todo los espacios y los medios que se establecen para que aquélla sea posible, hacia “afuera”

(es decir cómo se prevé la participación de los actores comunitarios), y hacia “adentro”, haciendo referencia a las distintas formas -más o menos curricularizadas- en que se puede instrumentar la participación estudiantil (pero también docente) en este tipo de Programas.

Vínculo con la comunidad

Los Programas Integrales suponen como condición imprescindible el vínculo –o encuentro, en la terminología de algunos de los documentos- con actores no universitarios. En otras palabras, no es concebible un Programa Integral que no suponga de manera implícita la presencia activa de actores extrauniversitarios.

La forma de llevar a cabo este proceso (con que métodos, con la participación de quiénes, etc.) tiene fuertes implicancias en el plano teórico-epistemológico, y depende de los paradigmas en los que se apoyan –de manera consciente o inconsciente- los que lo llevan a cabo.

En ese sentido, más allá de los debates en el plano teórico o filosófico y de los acuerdos o desacuerdos que susciten, lo que importa de los paradigmas, en tanto “maneras de ver el mundo”, es que condicionan la forma de actuar de las personas. La impronta del “paradigma científico de la modernidad” se reconoce en las características del tipo de vínculo histórico predominante que ha tenido la Universidad con su entorno, al menos genéricamente hablando: un modelo de intervención predominantemente paternalista-asistencialista.

En los documentos elaborados por los equipos se hacen múltiples referencias a cosmovisiones alternativas al paradigma positivista. Desde estos enfoques emergentes, se conceptualiza “la realidad” como una construcción colectiva, no independiente del proceso mediante el cual nos aproximamos a ella. Cuando se interviene con colectivos humanos la experiencia es atravesada por diversas lógicas que, en su dinámica, hacen a la construcción de un sujeto -objeto de estudio e intervención altamente complejo y dinámico. Este encuentro de saberes, considerando lo complejo y múltiple de la construcción de lo real, debe permitir superar la uni o bidireccionalidad, para promover múltiples direcciones y diversos sentidos, que a su vez, habiliten la

formulación de nuevos problemas. Estos surgen cuando, superado el momento del planteo de una necesidad, pedido y producción de demanda de la comunidad, o de acercamiento de la Universidad a un sector de la sociedad como oferente de algún tipo de servicio más o menos complejo, se produce un nuevo problema a partir de la articulación entre los diversos actores involucrados en el encuentro.

El problema no es producido por un único actor, sino que surge entre los actores que constituyen el nuevo agente complejo que abordará el problema que se está produciendo. En tal sentido, el problema constituye una formulación inédita, que presenta a la vez niveles de generalidad y de adscripción situada en las condiciones de que emerge (Lladó, Pérez y Carbajal, 2006).

En esta línea de pensamiento, los Programas Integrales podrían constituirse también como un referente para el sistema público y privado, como espacios con “capacidad de formular nuevos problemas, construir estrategias de abordaje y capacitar recursos humanos” (Lladó, Pérez y Carbajal, 2006, p. 5). Partiendo de la definición establecida en el Proyecto Institucional del PLEDUR (UdelaR, 2005) de que los Programas Integrales se basen en “problemas emergentes de la realidad”, parece imprescindible señalar la importancia de que los actores-sujetos sociales involucrados en la problemática (incluidos los actores universitarios) asuman un rol preponderante en la toma de decisiones, tanto en la propia identificación de estos “problemas relevantes” como en la identificación de las posibles alternativas de resolución. La forma en que se establece y trabaja el vínculo con la comunidad es también un problema teórico-metodológico y define gran parte de la estrategia en términos del modo de intervención. Sin pensar en este vínculo, tampoco es posible plantearse la integralidad de los programas, la articulación de funciones y de los diferentes actores.

Algunos documentos consideran que el tipo de abordaje a poner en juego en un Programa Integral supone enfocar la articulación desde el concepto de Investigación-Acción Participativa, en el que todo trabajo de campo tomaría el carácter de investigación social. También se propone la construcción del enfoque integrador, holístico, desde un

concepto antropológico de cultura y desde el relacionamiento de cultura académica y cultura popular (Fornaro, 2006). Esta perspectiva concibe los Programas Integrales como un ámbito donde se da la problematización de la realidad, la producción y transferencia de conocimiento, la aplicación y la difusión a/en comunidades extrauniversitarias puntuales (según el Programa) y la difusión a la comunidad nacional en general. Este relacionamiento se concibe como un tejido en el que la UdelaR es, a la vez, receptora y generadora de las transformaciones de esa comunidad nacional en la que debe lograr, cada vez más, una inserción democrática, participativa e innovadora. Cabe consignar que la asistencia no tiene que quedar necesariamente excluida de un Programa Integral. De hecho muchas de las prácticas universitarias que se realizan de cara a la comunidad son asistenciales y no extensionistas, aunque sus responsables muchas veces las cobijen bajo un concepto amplio de extensión. Lo que importa en todo caso es que las actividades de asistencia que necesariamente se lleven a cabo en el seno de un Programa Integral, apunten a incorporar en forma regular y creciente componentes extensionistas. Si los Programas Integrales articulan adecuadamente la asistencia y la extensión evitarán quedar atrapados en lógicas asistenciales y voluntaristas de intervención, las cuales, como advierten Bordoli y Fernández (2006) no sólo limitan sus efectos particulares con relación a los problemas que pretende abordar y resolver y obturan las posibilidades de cambio y aprendizaje de la comunidad.

Participación y Modos de gestión - planificación⁹

El PLEDUR establece lineamientos claros respecto a la necesidad de favorecer la participación de todos los actores involucrados. Este aspecto pone sobre la mesa necesariamente el problema de los modelos de gestión y planificación. La inclusión de los actores sociales, en tanto destinatarios, beneficiarios, usuarios -o como se quiera denominar a las poblaciones con las que se trabaja- en los procesos de gestión y

⁹ Este ítem se ha desarrollado con aportes tomados del documento de Raggio, Sande y Folgar

planificación, ha tenido un tratamiento diferencial en los modelos que han dominado el escenario del diseño de políticas y programas sociales¹⁰, en las últimas décadas en América Latina.

En ese marco institucional y político –al que no es ajena la UdelaR– conviven modelos de gestión y planificación que se corresponden con paradigmas diferentes y hasta contrapuestos. Desde los modelos más tecnocráticos, pasando por los modelos promercado derivados de las recetas de los organismos multilaterales de crédito de la pasada década, hasta modelos ubicados dentro de la familia de las metodologías PPGA¹¹ (Poggiuese, 2000).

La planificación se constituye en un campo de alta complejidad política, ya que cada vez más resulta evidente que es en este nivel donde se “dividen las aguas”. La clave y todo criterio de categorización de modelos de planificación, están dados de forma clara e indiscutible, de acuerdo al lugar que se le otorga en los mismos a los destinatarios o beneficiarios de las acciones planificadas.

Los Programas Integrales deberían impulsar modalidades de intervención que reconozcan y respeten las diferencias, y sobre todo que promuevan una inclusión verdadera de todos los actores en los procesos de planificación y ejecución. Muchos programas que se precian de ser participativos, en realidad promueven la participación de los destinatarios sólo en decisiones que son irrelevantes. En aquellas en las que pueden verse comprometidos sus intereses, las decisiones dejan de ser participativas.

La diversidad cultural, la etnicidad, las diferencias de género y de clase son áreas potenciales de conflicto que constituyen desafíos importantes para el desarrollo de un Programa Integral, y son factores que deben conjugarse en forma abierta, participativa y democrática en la praxis y en el pensamiento.

Georreferencialidad

Si bien el espacio geográfico es un elemento importante a tener en cuenta en la delimitación del problema, en el

diseño de estrategias y en la elaboración de una logística, no puede analizarse aislado. Teniendo en cuenta la propia idea de integralidad, es fundamental entender que lo puramente geográfico es una abstracción insostenible si no se referencia además con los procesos culturales, sociales y comunitarios que en esa geografía tienen lugar.

Por otra parte, y teniendo en cuenta que se habla de programas y no de proyectos, se debe destacar que un programa, se articula –básicamente– en función de un campo de problemas, que si bien tiene inevitables referencias empíricas y correlatos geográficos concretos, es un campo de problemas conceptual irreducible a coordenadas espaciales específicas. Esto quiere decir que un programa puede desarrollarse perfectamente en varios puntos geográficos de actuación, migrar de un lugar a otro, ramificarse a zonas adyacentes, etc. Lo anterior no excluye el diseño de programas de localización geográfica específica, idea de la cual el Programa APEX-Cerro es un ejemplo concreto. No obstante, lo que define la naturaleza del Programa, conceptualmente hablando, no es su localización geográfica sino el abordaje específico e integrado de los problemas de una comunidad y la formación de estudiantes, docentes y egresados. Por lo tanto, el aspecto geográfico no debería transformarse en un factor limitante ni en un factor condicionante para el desarrollo de un Programa Integral.

Formación e inserción curricular de la Extensión

En el concepto de integralidad de la acción que se está desarrollando tan importante es la participación comunitaria como la de los otros actores, los universitarios. Parece haber bastante acuerdo en la importancia de apuntar a una formación universitaria basada en la responsabilidad social y la problematización crítica de la propia construcción de conocimiento que originan y con una impronta de “aprender haciendo”. Hay consenso también en cuanto al rol central que podrían jugar los Programas Integrales para alcanzar ese objetivo trabajando desde la realidad y en la realidad misma. No obstante esas coincidencias, se identificaron divergencias en dos sentidos: uno en el plano conceptual, referido al rol que debería asumir la formación

⁹ En esta categoría genérica se incluyen las políticas de extensión universitaria.

¹¹ Planificación Participativa y Gestión Asociada.

de los estudiantes en el marco de un Programa Integral, es decir, si éste debe ser o no un propósito central en el desarrollo de estos Programas. Este punto ya fue abordado en el capítulo 3, por lo que en éste se hará referencia a las formas de instrumentar la participación estudiantil, desde la creación de estructuras curriculares para permitir o propiciar esta participación, hasta el diseño de formatos flexibles de integración estudiantil.

Uno de los mayores problemas que se identifican a la hora de la inserción curricular de estudiantes en las prácticas enmarcadas en Programas, es la inflexibilidad del currículo de algunas profesiones. Por ese motivo, hay documentos que plantean con bastante énfasis la importancia y la necesidad de insertar curricularmente este tipo de actividades. Sin embargo otros defienden la importancia de mantener la flexibilidad y la participación no curricular.

En otros documentos se hace referencia a los riesgos de curricularizar actividades con la comunidad; por ejemplo: la dificultad para que los estudiantes logren visualizar el proyecto que da marco a la tarea que desarrollan; tiempos académicos versus tiempos de la comunidad; riesgo de promover intervenciones discontinuas que tiendan a 'instrumentalizar' a la comunidad; o bien riesgo de 'instrumentalizar' a los estudiantes realizando tareas que, aunque puedan ser funcionales al Programa o a los cursos, poco aporten a la formación (PPAOC, 2006).

Uno de los puntos en los que convergen los documentos es en la importancia de desarrollar estrategias de formación que permitan superar los obstáculos de las estructuras y separaciones disciplinarias de la UdelaR, así como en la necesidad de articulación de las actividades de los estudiantes y docentes universitarios en los Programas Integrales con los currículos de diferentes servicios universitarios. Varios documentos que se centran en el papel de la extensión sugieren buscar herramientas que favorezcan la inserción curricular de la misma, mientras otros mencionan la posibilidad de aprender de experiencias que ya existen en la UdelaR para instrumentar sistemas de créditos o pasantías interdisciplinarias. Desde otra perspectiva, uno de los documentos (Sztern, 2006) presenta un punto de vista en

cierto sentido diferente, al señalar que la inserción curricular de la Extensión no pasa por la consolidación de estructuras puramente extensionistas. En este documento se plantea que la creación y el fortalecimiento de estas estructuras pueden resultar antagónicas con la incorporación curricular de la Extensión, ya que tienden a fortalecer la percepción de ésta como algo ajeno a la Enseñanza y sugiere que el camino de incluir la Extensión en el currículo tendría más posibilidades de concretarse si se impulsara desde adentro de la función de Enseñanza.

Por último, varios documentos se refieren al rol del docente en este tipo de actividades de enseñanza, a la propia retroalimentación que se produce en la práctica docente por el hecho de participar en este tipo de actividades y a la necesidad de adecuar dispositivos de evaluación de las actividades estudiantiles (acordes a los currículos y a los proyectos de extensión).

La gestión de los programas integrales

Las consideraciones que se desarrollan en este punto parten de un marco teórico que diferencia planes, programas y proyectos como tres niveles de organización institucional. Interesa particularmente a este documento detenerse en el concepto de programa. Siguiendo los criterios expuestos por varios especialistas, un programa, en sentido amplio, hace referencia a un conjunto organizado, coherente e integrado de actividades, servicios o procesos expresados en un conjunto de proyectos relacionados o coordinados entre sí, mientras que un proyecto puede definirse como un conjunto de actividades concretas, interrelacionadas y coordinadas entre sí, que se realizan con el fin de producir determinados bienes y servicios capaces de satisfacer necesidades o resolver problemas.

Las propuestas contenidas en los documentos de base (UdelaR-CSEAM, 2006), y especialmente la discusión generada luego, coinciden en que en esta etapa del trabajo no puede concebirse una estructuración definitiva e inalterable para los Programas Integrales. En primer térmi-

no, se maneja el concepto de que la propuesta de estos Programas es una acción política, además de académica, y que para desarrollar los aspectos académicos es necesario definir desde el cogobierno quién formula los Programas, quién hace su seguimiento y evaluación, cómo se financian. Y en este punto surge nuevamente el tema de la vinculación de las diferentes Sectoriales: se vuelve a plantear el problema de cómo construir algo nuevo en la actual Universidad de la República, y desde lógicas diferentes resultantes de su gran diversidad.

En segundo lugar, es necesario tener en cuenta que deben diseñarse Programas para una sociedad que cambia en forma continua y acelerada, por lo que es necesario generar estructuras con la suficiente independencia y elasticidad. Los tiempos universitarios actualmente son, en nuestro medio público, muy lentos. La relación con la comunidad específica en la que se inserte un Programa Integral puede verse seriamente afectada si no se consigue trabajar con otros tiempos. Quizás corresponda diferenciar entre tiempos políticos y tiempos técnicos, entendiendo los primeros como los de las estrategias y los segundos como los tiempos de la programación. Los tiempos políticos se basan en que cada acontecimiento de la vida social exige determinado lapso para ser incorporado a la conciencia social y producir los efectos que ellos desencadenan en los grupos que incorporan esa forma de conocimiento; por lo tanto, al programar, hay que tomar en cuenta que el tiempo es una variante estratégica.

Se plantea entonces un desafío que está en el centro de la creación de nuevos Programas Integrales: el de construir estructuras flexibles a partir de las estructuras rígidas sobre las que se sostiene hoy la UdelaR. Este desafío no puede ignorar aspectos de gestión que derivan de políticas históricas en nuestra Universidad, como el tratamiento diferencial que tienen las funciones universitarias en general a la hora de adjudicar presupuestos, y también a la hora de priorizar en el ámbito interno de cada servicio. Ciertos aspectos de la gestión actual atentan contra el desarrollo de los Programas Integrales, por lo que se deberá apelar a la creatividad para definir otras que estén acordes con su

crecimiento y no sean un obstáculo para ello.

El desarrollo de estructuras flexibles y, por tanto, idóneas para acompañar la evolución de Programas Integrales con composición universitaria heterogénea, exige repensar formas novedosas de articulación y coordinación, que favorezcan una ejecución de los recursos disponibles en tiempo, en forma y en aquello que fue previamente proyectado. Otros aspectos relacionados con la gestión –y ello no quita relaciones con la política y, menos aún, con la ética que debe guiar los procesos de inserción en la sociedad– deberían considerarse en el momento del diseño general de nuevos Programas:

a) su grado de autonomía con respecto a los respectivos servicios involucrados

b) el respaldo desde la gestión a los necesarios cambios que supone actuar en una cultura dinámica

c) la duración de los Programas. No hay consenso sobre este punto en los documentos generados por el equipo de trabajo; desde algunas experiencias se considera que no deben tener una larga duración, tomando en cuenta el riesgo del anquilosamiento o el mantenimiento artificial de oportunidades académicas y laborales; desde otras se siente la necesidad de garantizar una profundidad temporal mínima para permitir una inserción en la comunidad sin quiebres traumáticos para alguna o todas las partes, y sin tiempos marcados de antemano, precisamente por una gestión rígida, que puede ignorar los ritmos que surgen en la praxis de un determinado programa.

d) la localización de los Programas. El sostén de estructuras flexibles puede ajustarse mejor a una concepción en la que los Programas Integrales no se afinquen en un solo espacio geográfico, sino sólo por el tiempo que sea necesario para alcanzar los objetivos planteados. La implantación sucesiva de Programas o experiencias integrales en diversos puntos del país le daría mayor visibilidad e impacto a la Universidad en su relacionamiento con el medio.

Un aspecto que se ha manifestado problemático en las experiencias existentes es la gestión de la intervención de las comunidades en los Programas. Este aspecto, que es ético pero también estratégico, está de igual manera vinculado a problemas de gestión: de personas -por ejemplo, ¿cómo integrar a quienes representen a las comunidades?-, de fondos, de aspectos curriculares. Lo mismo sucede con el alcance que debería tener la participación estudiantil en un Programa Integral.

De acuerdo con lo que se viene desarrollando, debería evitarse que la comunidad participara sólo en forma nominal y simbólica o como mera destinataria, tanto como que el alcance de las actividades estudiantiles apuntara exclusivamente al cumplimiento de prácticas y otros requisitos curriculares o extracurriculares, sin ningún tipo de experiencia de cogobierno o de acercamiento a la manera en que este cogobierno debe expresarse en un entorno más abierto que el de los claustros universitarios. Lo deseable sería que tanto las comunidades como los estudiantes (junto con los docentes, los egresados y otros actores) fueran asumiendo paulatinamente un protagonismo de primer orden en la gestión, en la toma de decisiones y en la orientación general de las actividades proyectadas. En los órganos de gestión y/o de cogobierno que actúen en el marco de los Programas Integrales debería asegurarse la representación de las Comisiones Sectoriales de Enseñanza, Investigación y Extensión y Actividades en el Medio, de modo de consolidar el compromiso universitario para alcanzar una efectiva integralidad de la experiencia. Deberían buscarse coordinaciones puntuales o permanentes con las Unidades de Extensión de las Facultades. Igualmente, deberían mantenerse vínculos estrechos con el Programa APEX-Cerro y con experiencias similares del país y del exterior,

para encontrar ámbitos comunes y permitir el intercambio regular de propuestas y resultados. Resulta ineludible que los Programas Integrales no se “vivan” como experiencias aisladas, con la misma ajenidad con que una Facultad actúa respecto a las demás, o con que una Comisión Sectorial desarrolla sus planes de trabajo sin considerar muchas veces a las otras. Una clave del desarrollo exitoso de Programas Integrales puede estar en la capacidad que tenga para incorporar otros ámbitos de acción universitaria; por ejemplo: algunos de los foros, cursos y talleres centrales sobre extensión que están previstos podrían llevarse a cabo en el marco de un Programa Integral; podría exigirse que en las bases de llamados a proyectos concursables de las tres Sectoriales, se prevean eventuales actividades asociadas a un Programa Integral en curso. En todos estos casos, se estaría apuntando al máximo aprovechamiento de los recursos disponibles, y a una capitalización colectiva y compartida de las experiencias integrales que se planifiquen y ejecuten. En el aspecto económico-financiero, por otra parte, surge la necesidad de asegurar los recursos para lograr un desarrollo sustentable de los programas, y la agilidad para ejecutar esos recursos. La experiencia del manejo de fondos en programas de relacionamiento con el medio muestra la gravedad de esta exigencia: no es posible comprometer la praxis comunitaria y luego esgrimir argumentos burocráticos para las dificultades de trabajo en terreno, argumentos muchas veces difíciles de comprender fuera de la lógica universitaria. Si se ha sostenido que los Programas Integrales pueden concebirse como un lugar de referencia y de diferenciación del accionar de la UdelaR, es éste el momento de buscar los caminos para una gestión ágil y efectiva, que haga posible esa expresión de deseos.

Referencias Bibliográficas

Ares Pons, J. (1995) *Universidad: ¿anarquía organizada?* Montevideo: Librería de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Bordoli, E.; Fernández, L. (2006) *Caracterización de Programas Integrales CSEAM*. En: *Caracterización de Programas Integrales*. Documentos presentados por el equipo de trabajo designado por la CSEAM. Edición en disco compacto. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

Bourdieu, P.; Chamboredon, J. C.; Passeron, J. C. (1975) *El oficio de sociólogo*. Madrid: Siglo XXI.

Bralich, J. (2006). *La extensión universitaria en el Uruguay: Antecedentes y desarrollo en la Universidad de la República, desde sus inicios hasta 1996*. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

----- (1994). *Historia de la Universidad*. Montevideo: Multiplicidades.

Carlevaro, P. (1992) *Algunas reflexiones sobre el Programa APEX*. *Educación y Derechos Humanos* (17): pág. s/numerar (nov. 1992).

Carrasco, J. C. (1989). *Extensión: idea perenne y renovada*. *Gaceta Universitaria*. 2 / 3. Montevideo.

FEUU (2006) *Extensión y reforma universitaria: reflexión metodológica y conceptual en un contexto de transformaciones*. En *Jornadas sobre extensión: Conceptualización y metodología en extensión desde diversas ópticas disciplinarias*. Textos inéditos. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

----- (1998). *Hacia la revalorización de la extensión universitaria: Primer Encuentro Estudiantil sobre Extensión Universitaria*. Melo: FEUU.

Figari, M.; González, R.; Rossi, V. (2006) *Aportes a la discusión para la implementación de Programas Integrales*. En: *Caracterización de Programas Integrales*. Documentos presentados por el equipo de trabajo designado por la CSEAM. Edición en disco compacto. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

Figari, M. y otros (2003) *Estudio de las prácticas en la agricultura familiar del Uruguay: Análisis del funcionamiento de predios lecheros familiares*. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario (CEDERUL)*, Zaragoza, (7):p. 145-154.

Fornaro, M. (2006). *Programas Integrales en la Universidad de la República: Diagnóstico de experiencias y propuestas desde el Área Artística (Música)*. En: *Caracterización de Programas Integrales*. Documentos presentados por el equipo de trabajo designado por la CSEAM. Edición en disco compacto. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

Gallegos, M. (2005) *Algunas consideraciones epistemológicas sobre las teorías del caos y la complejidad*. En: *Universidad de Buenos Aires*. Fa-

cultad de Psicología (2005) *Memorias de XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: Avances, nuevos desarrollos e integración regional*. Bs. As.: Ediciones de la Facultad de Psicología de la UBA. T. III, pp. 347 – 350.

Isola, G. (2000) *Ponencia publicada en: Extensión universitaria 1996-1999*. Montevideo: CSEAM-SCEAM. p. 127-130

Lladó, M; Pérez, R.; Carbajal, M. (2006) *Aportes para la construcción de Programas Integrales de extensión, desde el trabajo en el campo del envejecimiento y vejez*. En: *Caracterización de Programas Integrales*. Documentos presentados por el equipo de trabajo designado por la CSEAM. Edición en disco compacto. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

Morin, E. (2004). *La epistemología de la complejidad*. *Gazeta de Antropología* N° 20. Disponible en: http://www.ugr.es/%7Epwlac/G20_02Edgar_Morin.html. Visto: 22 de octubre de 2006.

Najmanovich, D. (1995). *De la independencia absoluta a la autonomía relativa*. En: Dabas, E.; Najmanovich, D. (Eds.). *Redes: el Lenguaje de los Vínculos*. Bs. As.: Paidós.

Olveyra, Gustavo (1998). *Aportes para la reflexión sobre extensión universitaria*. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

Poggiere H. (2000). *Desarrollo local y planificación intersectorial, participativa y estratégica: Breve revisión de conceptos, métodos y prácticas*. Disponible en: <http://www.flacso.org.ar/areasproyectos/proyectos/pppyga/publicaciones.jsp>

Prigogine, I., Stengers, I. (1990) *La nueva alianza*. Madrid: Alianza.

Programa APEX-Cerro (1999). *Resumen informativo con perspectiva evaluativa*. Montevideo: Programa APEX-Cerro. 31 p.

Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria [PPAOC] (2006)

Programas Integrales: *aportes para su caracterización*. En: *Caracterización de Programas Integrales*. Documentos presentados por el equipo de trabajo designado por la CSEAM. Edición en disco compacto. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

Raggio, A.; Sande, A.; Folgar, L. (2006) *Acerca de la idea de Programas Integrales en el campo de la extensión universitaria*. En: *Caracterización de Programas Integrales*. Documentos presentados por el equipo de trabajo designado por la CSEAM. Edición en disco compacto. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

Sztern, S. (2006) *La extensión universitaria: una visión desde Bellas Artes*.

En: Caracterización de Programas Integrales. Documentos presentados por el equipo de trabajo designado por la CSEAM. Edición en disco compacto. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

Universidad de la República [UdelaR] (2005) Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad de la República. Montevideo: UdelaR. (Documento de trabajo del Rectorado; 27). 229 p.

----- (2002) Plan Estratégico de la Universidad de la República. 2ª ed. Montevideo: UdelaR. (Documentos de trabajo del Rectorado: 10)

----- (1972) Las conclusiones del Seminario de Política de Extensión Universitaria: 1972. Montevideo: UdelaR. 16 p.

Universidad de la República - Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio [UdelaR – CSEAM] (2006) Caracterización de Programas Integrales: documentos presentados por el equipo de trabajo designado por la CSEAM. Edición en disco compacto. Montevideo: CSEAM-SCEAM.

----- (2004). Extensión universitaria 2000-2003. Montevideo: CSEAM-SCEAM. 298 p.

----- (2001). Jornadas de Extensión Universitaria: Documento preparatorio. Montevideo: CSEAM-SCEAM. 35 p.

----- (1997). Bases del Llamado a Proyectos de Profundización en Extensión. Montevideo: CSEAM.

2. Camino a la implementación del Programa Integral Metropolitano

Luego de la elaboración del documento “Programas Integrales: Concepción y Gestión. Aportes para el debate universitario” se conformó un grupo integrado por representantes de las Comisiones Sectoriales de Enseñanza, Investigación y Extensión, el Programa Apex-Cerro y la FEUU. Este equipo trabajó en forma permanente a lo largo de todo 2007 formulando orientaciones político-estratégicas para los Programas Integrales. Fue un ámbito que funcionó con una gestión colectiva y avanzó en decisiones importantes:

a) Se definieron siete ejes para una propuesta integral que dieran encuadre al desarrollo del Programa.

b) Se realizaron distintas actividades de comunicación y difusión de la propuesta orientadas a los servicios universitarios, y a los órganos de co-gobierno de Facultades, Institutos y Escuelas. Las más significativas fueron: la Jornada realizada en la Facultad de Ciencias el 2 de

agosto de 2007, dirigida al conjunto del demos universitario; y la Jornada con los representantes de los Consejos, Claustros y otros órganos de cogobierno de la Universidad, el 4 de diciembre de 2007 en el Instituto Superior de Educación Física. También se fue dando cuenta de los avances registrados en las sucesivas Reuniones Bimestrales de Unidades, Comisiones y Referentes de Extensión.

c) Se encaminaron los llamados para la provisión de los cargos docentes con destino a la integración del equipo de campo del PIM, y se cumplió con las designaciones sugeridas por la comisión asesora.

En este ámbito se elaboró el documento “Programa Integral Metropolitano: Hacia un país de aprendizaje, democracia e inclusión”. Se trata de un importante documento que establece los principales lineamientos para el desarrollo del PIM, y que presentamos a continuación.



Jornadas para pensar el PIM, 4 de diciembre de 2007, ISEF.

3. Programa Integral Metropolitano

Hacia un país de aprendizaje, democracia e inclusión

Introducción

En concordancia con lo estipulado en el Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad de la República (PLEDUR) del año 2005, la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) y el Pro Rectorado de Extensión, crean el Programa Integral Metropolitano (en adelante PIM) con el objetivo de cumplir con la Orientación estratégica Nro 3.3 del PLEDUR: Se establecerán y consolidarán programas permanentes que integren y articulen las funciones de enseñanza, investigación y extensión con proyección a la comunidad, desde una perspectiva interdisciplinaria” (PLEDUR, 2005:141) Si bien el PLEDUR no da una definición de programa integral, lo caracteriza como una herramienta institucional que debe basarse en problemas emergentes de la realidad, favorecer la participación de todos los actores, articular los diferentes recursos, buscar alternativas de solución en forma conjunta, contribuir a la mejora en la calidad de vida de la población involucrada, y volver más sólidos los vínculos entre la universidad y la sociedad. El PIM se propone colaborar en la conformación de un país de aprendizaje, cumpliendo con el objetivo de “(...) multiplicar las oportunidades que se ofrecen en las aulas, expandiendo, calificando y dignificando el ejercicio de la docencia” y ampliando el ámbito de enseñanza a esas “aulas potenciales que constituyen todos los ámbitos colectivos donde algo socialmente útil se hace bien (chacras, fábricas, hospitales, oficinas, estudios profesionales, medios de comunicación, laboratorios, centros turísticos, etc.) “ (Doc. aprobado en sesión de fecha 31/03/07 del CDC) Se parte del reconocimiento de los antecedentes relevantes existentes en la UdelaR, relacionados con el

abordaje interdisciplinario de problemáticas sociales y la formación integral de los estudiantes universitarios, tales como el Programa APEX-Cerro, el Programa Integral de Extensión en Paysandú (PIE) y el Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria (PPAOC), y otros que tuvieron esos objetivos y características, desarrollados en el ámbito de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio. Todos ellos comparten la preocupación por establecer vínculos sólidos entre actores diversos y la apropiación responsable de los espacios universitarios por parte de la población organizada.

El Programa Integral Metropolitano tendrá, en una primera instancia, la cobertura geográfica que corresponde a los zonales 6 y 9, tal como están delimitados por la Intendencia Municipal de Montevideo. La creación de este primer programa integral, pone de manifiesto la necesidad institucional de dar un decidido impulso a la transformación universitaria, promoviendo la implementación de proyectos universitarios integrales en condiciones de desarrollar instancias tanto de formación como de intervención, adecuadas a las exigencias de un desarrollo sustentable desde el punto de vista social y cultural.

El equipo central de gestión del PIM, actualmente está integrado por los Pro Rectores de Enseñanza, Extensión e Investigación, la Directora del Programa APEX-Cerro, la FEUU y docentes de las Unidades Académicas de las Comisiones Sectoriales de Enseñanza, Extensión e Investigación.

La implementación de este programa implica la conformación de un equipo de campo integrado por estudiantes y docentes, la participación de los servicios universitarios en las más diversas modalidades, y la de los actores locales e institucionales en la definición de lineamientos y la toma de decisiones.

Ejes de la propuesta integral

La implementación del Programa Integral Metropolitano y el planeamiento de sus acciones, se sustentan en los siguientes ejes:

1. Relación sociedad - universidad sustentada en la participación y el diálogo de saberes

Se aspira a la construcción colectiva de un espacio vivencial, social y cultural nuevo, sobre la base de la relación activa, continua y en plano de igualdad entre los universitarios y el conjunto de actores sociales y comunitarios. Se concibe la realidad como una “complejidad animada” que debe abordarse desde una perspectiva que entrelace saberes y diálogos interculturales mediante aproximaciones sucesivas y graduales. En este marco, se espera promover formas de trabajo académico que habiliten a un intercambio real entre el conocimiento científico o especializado y los saberes locales, dirigido a favorecer formas de enseñar y aprender, investigar y producir conocimiento, en contacto más directo con la realidad. Esto implicará avanzar, desde la Universidad, hacia la integración de distintas áreas y la gestación de formas de trabajo científico y académico que reviertan la tendencia a compartimentar el conocimiento de la realidad.

2. Articulación de funciones y concepción interdisciplinaria

La aplicación del principio de integralidad entre las funciones de enseñanza, investigación y extensión lleva a reformular los enfoques relacionados con los procesos pedagógicos, bajo la concepción de que los estudiantes, los docentes y la población asentada o vinculada al territorio del PIM se constituyen en SUJETOS y AGENTES del acto de aprender y enseñar. La articulación de funciones se conjuga con una apuesta al desarrollo de una cultura de la interdisciplinaria que se extienda e impregne el accionar universitario en cualquiera de sus ámbitos. Desde este punto de vista, la interdisciplinaria se percibe como otra forma de la integralidad.

3. Búsqueda colectiva y participativa de soluciones a problemas significativos, a través de metodologías de intervención responsables

Se parte de la necesidad de transitar hacia formas cooperativas de trabajo, para que cada participante -desde sus particularidades- pueda aportar y aprender en el mismo proceso. Se trata de construir de forma conjunta y participativa tanto los problemas significativos que afectan a la población de los zonales 6 y 9 como las alternativas de solución. Dichos problemas requieren abordajes complejos por lo que es imprescindible la conformación de equipos integrados por los distintos actores participantes, aprovechando y fortaleciendo la trama interinstitucional existente. El hecho de partir de una relación política de igualdad entre universitarios y población desafía a la generación y utilización de metodologías de intervención responsables y respetuosas de las culturas y las necesidades socioculturales de la población. Los acuerdos a los que se arribe deberán llevarse adelante con responsabilidad, respeto y compromiso, ya que la centralidad de todo accionar estará en los colectivos humanos que participen del PIM.

4. Trabajo en red y enfoque territorial

Todo lo real es relacional y en el trabajo con el medio, la UdelaR desempeña un rol articulador estableciendo nexos, conexiones y puentes. El enfoque de redes, habilita a trabajar reconociendo la complejidad de los procesos sociales, creando y recreando vínculos, identificando las presencias y ausencias institucionales, incentivando las coordinaciones interinstitucionales y las diversas formas organizativas y prácticas de participación de los sujetos individuales y colectivos que se producen en los territorios. Se trata de promover, consolidar y proyectar dichas redes sociales, facilitando elementos para generar niveles de autoanálisis y organización, que redunden en una mejora de las coordinaciones para la acción en el terreno. El enfoque territorial de la intervención permite combinar los aspectos temáticos y sectoriales con sus expresiones concretas en cada espacio. Se concibe al territorio como un espacio vivo, con fuerte contenido político, donde tienen lugar las

luchas y conflictos, donde se tejen alianzas y se producen diversas correlaciones de fuerzas. Partiendo del territorio, no para refugiarse en él sino para conectar una práctica con otra, para construir redes efectivas más allá del territorio. Habitar cada espacio a fin de dar sustento concreto a esos intercambios, dar sentido a esas redes sin quedar enredados en ellas y poder sostener y sostenerse desde el apoyo mutuo.

5. Procesos de enseñanza y aprendizaje inclusivos y promotores de una ética de la autonomía, la participación y el diálogo

Se espera avanzar hacia formas de aprendizaje social que promuevan el desarrollo de la autonomía y el pensamiento crítico, recuperando el potencial didáctico de la pregunta, la duda, la incertidumbre y el disenso. Se trata de impulsar el reconocimiento de las diferentes acciones formativas mediante mecanismos flexibles de legitimación de las diversas modalidades de enseñanza y aprendizaje. Durante el desarrollo del PIM se promoverán acciones centrales de formación continua dirigidas a docentes, estudiantes y población en forma conjunta entre las Comisiones Sectoriales de Extensión, Enseñanza e Investigación y el Programa APEX-Cerro. El programa de formación debería tener el objetivo de contribuir al tratamiento y análisis de temas vinculados a los aspectos teórico-conceptuales, prácticos y metodológicos del trabajo comunitario y la docencia.

6. Gestión participativa

Para ser eficaz la gestión deberá apoyarse en estructuras flexibles e idóneas, de modo de cumplir con las acciones y los cronogramas en tiempo y forma. El PIM puede constituirse además en el laboratorio de un estilo de gestión que incluya a la población en la toma de las decisiones a lo largo del todo el proceso. La Universidad es de todos, no sólo de los universitarios y por tanto todos tienen el derecho a aportar y opinar acerca de cualquier aspecto involucrado en

el desarrollo de un programa integral, inclusive en su gestión.

7. Comunicación, seguimiento, evaluación y sistematización participativos

Se realizará una adecuada política de comunicación, difusión e intercambio acerca de la marcha del Programa así como la sistematización y evaluación permanentes de las actividades integrales, de modo de extraer experiencias que eventualmente puedan ser tenidas en cuenta en otros ámbitos. Se busca construir un sistema adecuado de indicadores cualitativos y cuantitativos, en condiciones de ser aplicados en distintas experiencias educativas, con un criterio flexible y respetuoso de los diferentes contextos.

Aporte desde las funciones

La idea de relacionar enseñanza, extensión e investigación parte de la necesidad de ampliar la comunicación entre universidad y sociedad, no en el sentido de transmisión de conocimiento sino de interlocución. En este contacto con la sociedad el conocimiento es producido, puesto a prueba y confrontado con la realidad, retornando a la academia con una nueva legitimación. Este diálogo entre saber académico y saber popular posibilita una acción comprometida con las necesidades vivenciadas por la población, facilitando la integración de las acciones universitarias con su entorno.

Se requiere una Enseñanza que discuta y reflexione acerca de los modelos tradicionales, incorporando otros espacios y actores dentro y fuera de las universidades, con sus múltiples determinaciones, desde un enfoque multi- e interdisciplinario, como una exigencia que recorra todas las prácticas.

En esta línea la Investigación es vista como un proceso en varias etapas, la primera de las cuales es la identificación y selección colectiva de problemas para cuya solución resulta imprescindible la producción

de nuevo conocimiento. Una segunda etapa implica la elaboración y puesta en marcha de proyectos de investigación que apunten a la solución de alguno de los problemas identificados; la tercera etapa será la implementación concreta de los resultados obtenidos. En todas las etapas se promoverá la participación activa de la población de las zonas metropolitanas que integran el Programa junto a estudiantes, docentes y egresados. De esta forma el espacio de la investigación se constituye también en espacio de formación y de articulación con el medio.

La Extensión por su parte, se ve revitalizada y se refuerza en esta concepción, persiguiendo nuevas formas de manifestarse y legitimarse, abandonando modalidades paternalistas “ilustradas”, siempre desfasadas en sus tiempos en relación con los de la gente, y muchas veces desenfocadas respecto a los verdaderos intereses y necesidades de la gente.

Aproximación metodológica

La apuesta que se pretende llevar adelante desde el PIM, está centrada en una concepción teórico-metodológica que supere la barrera de las funciones y las disciplinas universitarias, y que se proyecte hacia un trabajo académico integral, de cara a problemas que se delimiten y “construyan” en conjunción con otros actores, apostando a la sustentabilidad de las acciones.

Las acciones relativas al Programa Integral Metropolitano se deciden y se instrumentan en cuatro niveles que no son excluyentes: a) el equipo intersectorial integrado por representantes de las Sectoriales de Extensión, Enseñanza e Investigación, el Programa APEX-Cerro y el Orden Estudiantil, donde recaen actualmente las orientaciones políticas; b) el equipo de campo, con énfasis en la coordinación y en el trabajo a terreno; c) los servicios, con sus modalidades de inserción; d) la población, como protagonista activa de los procesos.

El equipo de campo: integración y funciones

El Equipo de Campo (EC) constituirá un elemento dinamizador del Programa Integral Metropolitano¹². Su integración multidisciplinaria asegura la complementación e integración de visiones provenientes de distintas disciplinas, en especial en lo que hace a experiencias de trabajo en el medio.

En una primera aproximación, sujeta a los ajustes que la dinámica del Programa sugiera, se visualizan como roles o cometidos del Equipo de Campo los siguientes:

- Planificación, ejecución y gestión de las acciones a terreno, y elaboración de un plan de trabajo y su cronograma respectivo, sujeto a los cambios que aconseje la realidad.
- Desarrollo de estudios que permitan el conocimiento del área geográfica del PIM, en términos sociales, económicos, culturales, sanitarios y bajo cualquier otra óptica que contribuya a una comprensión de su realidad humana.
- Recepción, contención, canalización y soporte de las demandas provenientes de los actores sociales, institucionales y universitarios.
- Articulación de recursos humanos, materiales e institucionales, y coordinación de las acciones universitarias entre sí, con la sociedad y con otras instituciones.
- Participación en instancias internas y externas de formación centradas en la noción de integralidad.
- Identificación colectiva de problemas para la investigación.

12 Cuenta con veinte integrantes, seis de ellos docentes y los catorce restantes estudiantes que acceden a un grado docente de iniciación, todos ellos designados a través de llamados a méritos abiertos a todos los universitarios. Las bases de los llamados requirieron la acreditación de una experiencia significativa de trabajo comunitario o en relación con redes sociales.

- Formulación de acuerdos con los Servicios universitarios que deseen participar en el PIM, identificando interlocutores para el asesoramiento o el desarrollo de determinados tópicos o la resolución de problemas.
- Registro sistemático de las experiencias, actividades y proyectos que se lleven a cabo en el marco del Programa, a efectos de construir su historia institucional.
- Inserción activa en un proceso de autoevaluación y evaluación permanentes del PIM, conjuntamente con los demás actores.

La operativa con los Servicios y otros actores

Las distintas formas en que las Facultades, los Institutos, las Escuelas y otros Centros pueden participar e interactuar con el PIM tienen que ser objeto de intercambio y consenso. De todos modos, conviene enfatizar la necesidad de que cada participación esté sustentada en una idea de integralidad, y que se diseñe e implemente preferentemente de un modo no tradicional.

Deberá determinarse si las acciones planificadas tendrán na-

turalidad y acreditación curricular (en los niveles de grado, educación permanente o posgrado), o si se tratará de actividades extracurriculares u otro tipo de acción. Al tiempo de promover la acreditación curricular del trabajo integral del modo más amplio y flexible que permita cada plan de estudios, se dará cabida, apoyo y canalización a las propuestas extracurriculares que, por sus objetivos o por su originalidad resulten pertinentes a la filosofía general del Programa.

Se piensa en formas de evaluación continua y sistemática en las que se dé la participación de diversos actores universitarios, institucionales y la población. Esta evaluación debería centrarse en el cumplimiento de los objetivos propuestos inicialmente, el impacto real de las acciones e incluso la fiabilidad de los métodos e instrumentos utilizados, y debería incluir fases de autoevaluación y evaluación externa.

La socialización de las experiencias y sus resultados constituye otro eje fundamental del trabajo integral. Esto se puede lograr mediante la creación de espacios de divulgación, la realización de foros, seminarios o jornadas, o la aplicación y el desarrollo de investigaciones a través de acciones sistematizadas. La publicación y la edición son vías igualmente válidas de documentación y puesta en conocimiento de las acciones emprendidas.

(Equipo intersectorial 2007.)

CAPÍTULO IV

El Equipo de Campo como dinamizador del Programa Integral Metropolitano: Proceso de implantación





Plenario -Taller del PIM, sobre “Construcción de la Demanda”, a cargo de Alicia Rodríguez y Blanca Acosta; realizado en el INJU el 31 de Julio de 2008.

Como se ha visto en los documentos que anteceden, el rol del Equipo Campo (EC) fue problematizado y discutido; finalmente se establecieron lineamientos claros en relación al concepto de integralidad, sobre las tareas que el Equipo debería realizar.

Cuando se habla del EC como dinamizador, se hace alusión a la concreción de un proyecto ambicioso, que no sólo se

puede leer en papeles sino que se construye en la tarea cotidiana. Esto significa que el Equipo de Campo –siendo consciente de lo inconmensurable de esta tarea- intenta de manera permanente, concretizar en la práctica los siete ejes que atraviesan y constituyen la idea fundadora del PIM.

A continuación se intentará dar cuenta de lo que ha sido la conformación y organización de este equipo de trabajo.

I. ¿Quiénes somos y qué hacemos?

Integración del Equipo de Campo

Hoy en día el EC se encuentra funcionando hace más de seis meses y cuenta con 18 personas, 6 docentes Grado 3 y 12 docentes Grado 1. Ellos son: Blanca Acosta, Virginia Álvarez, Luciana Aznárez, Delia Bianchi, Mauricio Ceroni, Patricia de la Cuesta, Soledad do Santos, Elisa Figueredo, Alicia García, Alejandra Girona, Cecilia Lombardo, Javier Marrero, Cecilia Mauttoni, Leticia Musto, Verónica Nusa, Andrea Rodríguez, Laura Rumia y Laura Valle Lisboa. Sus orígenes disciplinarios son muy disímiles, intentando cumplir con la premisa de una constitución multidisciplinaria que permitiera conjugar diversas visiones y formaciones. Las procedencias son variadas: Antropología, Arquitectura, Bellas Artes, Comunicación, Geografía, Ingeniería, Lingüística, Medicina, Musicología, Nutrición, Psicología, Sociología y Trabajo Social.

Para apoyar la coordinación del programa tanto en su proceso de gestación como en su implementación y desarrollo, fueron designados de forma permanente dos compañeros de la Unidad Académica del SCEAM con el rol de Coordinadores del Equipo de Campo: Marcelo Pérez (formación en Ciencias Políticas) integrante de la Unidad de Relaciones con los Servicios y Agustín Cano (formación en Psicología) integrante de la Unidad de Proyectos.

Estos docentes colaboran en la realización de múltiples tareas que hacen al quehacer cotidiano del equipo de campo: coordinación institucional del PIM, vínculo con los Servicios Universitarios, articulaciones inter-institucionales, abordaje de cuestiones conceptuales-metodológicas, entre otras.

Equipos territoriales

En primer lugar, y con el objetivo de configurar el trabajo de campo en las Zonas 6 y 9 de Montevideo, el EC se organizó en cuatro subgrupos territoriales que coinciden con la

delimitación en subzonas de la IMM y que se denominaron por ese motivo: “Bella Italia”, “Flor de Maroñas”, “Malvín Norte” y “Villa García”.

Organización y Gestión del trabajo del Equipo de Campo

En lo que refiere a los aspectos organizativos y de gestión general del Equipo, la organización ha estado pautada por diversas formaciones surgidas de la necesidad de operar el trabajo.

Instancias de Coordinación

Plenario

Es la instancia de coordinación general y funciona con una frecuencia semanal. En este espacio están presentes todos los integrantes del EC y es el lugar donde se toman las decisiones. Allí también están convocados la CSIC, la CSE, la CSEAM, el APEX y la FEUU de forma mensual, en lo que se denomina “plenario ampliado”.

El Plenario es el espacio de discusión, problematización y reflexión de las diferentes temáticas que el Equipo reconoce como centrales. Es prioritario dentro de la agenda de todo el EC, ya que ha permitido generar procesos de conocimiento, reconocimiento y consolidación del grupo a la vez que hace posible el trabajo coordinado.

Cabe destacar que el Plenario también ha sido un espacio de formación para el EC en diferentes temáticas. Dada la diversidad de trayectorias y formaciones, enfoques de trabajo, marcos metodológicos y conceptuales, era necesario generar espacios de discusión donde intercambiar perspectivas para ir construyendo el territorio de la integralidad/interdisciplina. Fue así que se generaron una serie de talleres que permitieron la construcción de acuerdos a la interna



Jornadas "Pensando nuestras prácticas", 2 de agosto de 2008, AEA, Facultad de Agronomía.

del Equipo, especialmente acerca de temáticas como la llegada a campo y la generación de los primeros vínculos en territorio. En ellos se abordaron temáticas como: los “7 ejes” constitutivos del PIM, “Comunicación Participativa”, “Mapeo de Actores”, “Construcción de la Demanda” y “Registro y Sistematización”. Cada taller contó además con la presencia de docentes invitados que de acuerdo a su experiencia y manejo de la temática se encargaron de coordinar la instancia. Ellos fueron: Ángel Sequeira, Siboney Moreira y Diego Castro del Programa de Comunicación del SCEAM, Humberto Tommasino y Carlos Santos, Alicia Rodríguez, Blanca Acosta y Pilar Ubilla.

Espacio Coordinador

Tiene como cometido coordinar y operativizar el funcionamiento del EC.

En el mismo participan los docentes Coordinadores del Equipo de Campo, un integrante rotativo de cada Equipo Territorial y representantes de las Sectoriales de Enseñanza, Investigación y Extensión.

Las tareas de este ámbito son: diseñar el orden del día de cada Plenario, dar cauce o reunir el trabajo proveniente de cada subgrupo y resolver asuntos cotidianos, contribuyendo así a agilizar la discusión en los Plenarios. También tiene a su cargo colectivizar por diferentes vías (mail, página web, etc) las decisiones que se toman. Es un espacio reducido que permite optimizar la gestión del Programa implicando múltiples coordinaciones.

Equipo de Propuesta Metodológica

Conformado por integrantes del EC y del SCEAM, sus principales cometidos están vinculados a trabajar los aspectos metodológicos de las distintas actividades que lleva adelante el Equipo y a generar espacios de formación académica. El propósito ha sido generar un espacio de procesamiento de las situaciones emergentes desde los procesos de intervención, vinculándolas con sus aspectos de elaboración conceptual.

Equipo de Sistematización y Comunicación

Se ocupa de registrar y ordenar la información. Está orientado a obtener productos académicos y a difundir y sensibilizar acerca de las actividades realizadas por el Programa, tanto a nivel de la Universidad como de la Comunidad con la cual se trabaja. Brinda estrategias que facilitan el acceso a la información, entre ellas una página web (www.pim.edu.uy), un audiovisual y la presente publicación.

Comisiones Temáticas

Las Comisiones Temáticas se conforman de acuerdo a ejes de trabajo y tienen tareas específicas según la temática convocante. Se intenta que en ellas participe al menos un integrante de cada subgrupo territorial.

Entre ellas se destaca la comisión que participó durante los meses de mayo y junio en la organización de las Primeras Jornadas sobre Investigación para la Inclusión Social, organizadas por CSIC¹³ y las Comisiones que trabajan actualmente en las líneas transversales: Salud, Educación Ambiental y Artística, Proyecto Alimentando Soberanía.¹⁴

¿Cómo se dinamiza la integralidad en los territorios de las Zonas 6 y 9?

En primer lugar, se puede aventurar que además de un equipo constituido y organizado se necesitan desarrollar estrategias claras y precisas en relación al vínculo con los Servicios y Sectoriales Universitarias, así como también con respecto a la llegada a los territorios concretos.

Se ha considerado que ambos temas son cruciales y centrales en la propuesta, por lo cual se desarrollarán a continuación capítulos dedicados a cada uno de los puntos correspondientes.

13 Ver Capítulo servicios y Sectoriales

14 Ver Capítulo Líneas temáticas Transversales



Salida de campo a las Zonas 6 y 9 con estudiantes y docentes de Universidad, Ciencia y Tecnología, de Facultad de Ciencias, referentes territoriales e integrantes del PIM.

2. Relacionamiento con los Servicios El PIM en el contexto universitario

“En el concepto de integralidad de la acción que se está desarrollando tan importante es la participación comunitaria como la de los otros actores, los universitarios. Parece haber bastante acuerdo en la importancia de apuntar a una formación universitaria basada en la responsabilidad social y la problematización crítica de la propia construcción de conocimiento que originan y con una impronta de ‘aprender haciendo’.”

Programas Integrales: Concepción y Gestión.

2.1 Metodologías y Abordajes: la inclusión de la Universidad

En este capítulo se describirá el proceso de relacionamiento del PIM con los Servicios Universitarios (Escuelas, Institutos y Facultades), con las Sectoriales y otros programas impulsados por UR.

Durante el tiempo que el Programa ha estado funcionando, muchos han sido los desafíos que se han presentado. Y entre ellos, cabe resaltar los vínculos establecidos por el PIM a la interna de la Universidad.

En este sentido creemos que corresponde una reflexión. Muchas veces se habla de la dificultad de incluir a la “comunidad” en los procesos pero poco se habla de lo costoso que es incluir al demos universitario, tan diverso y heterogéneo. Es por lo complejo de la temática que se ha decidido dedicar a este tema un apartado especial.

Esa diversidad universitaria es lo que ha requerido de la instrumentación, también diversa, de las estrategias de inclusión de los distintos servicios universitarios en el PIM. Esta concepción implica apostar a la integración de todas las disciplinas y procesos de formación, en una etapa de transición hacia formas de pensar una Universidad en la cual la integralidad y la

interdisciplina no aparezcan colocadas en los márgenes.

Como una primera definición metodológica se optó por empezar a trabajar con aquellos Servicios Universitarios que ya estaban trabajando en el territorio desde distintos espacios de inserción: Policlínicas, Centros Comunales, plazas de deporte, asentamientos, entre otros.

Asimismo se establecieron contactos con los Servicios que aún antes de que el Programa comenzara a funcionar, ya habían hecho demandas explícitas de trabajo en conjunto. Paralelamente, y a medida que el EC comenzaba a ser más operativo, se fueron planificando reuniones informativas con otros Servicios que no conocían la propuesta. Debe señalarse que la etapa de presentación del EC en los servicios universitarios, a partir de sus ejes constitutivos y su trabajo en territorio aún se encuentra en proceso.

Es preciso hacer notar que el Programa Integral Metropolitano no podrá llegar a ser tal, hasta no lograr las instancias necesarias para convocar a todos los Servicios de la UR. Se entiende que todos ellos son imprescindibles para el abordaje integral de la realidad y para comenzar a pensar una Universidad que pueda brindar a sus estudiantes una formación más comprometida con la sociedad.

Este relacionamiento a la interna de la UR fue exigiendo la elaboración de un plan de relacionamiento entre el PIM y los Servicios y la concreción de un documento que oficiara como acuerdo inter Servicios-PIM que propendiera a la participación y la interdisciplinariedad. Para poder dar forma a esto último se trabajó conjuntamente con la Sectorial de Enseñanza. (ver anexos)

De estos acuerdos se desprenden los siguientes cuadros donde se presentan de manera sucinta los vínculos que se han establecido.



Taller: ¿Qué le puede aportar la Psicología al PIM? Realizado en la Facultad de Psicología el 7 de agosto de 2008.

2.2 Participación de los Servicios Universitarios en el marco del PIM:

Servicios	Docentes	Estudiantes	Egresados	Tiempo de Duración	Ejes de la propuesta
Psicología / 1º Ciclo	1	31		Anual	Rol del Psicólogo en Comunidad
Psicología / Cuarto Ciclo	1	4		Anual	Abordar problemáticas relacionales de los niños del club de Baby Fútbol- Villa García
Derecho / CED/ Consultorio Jurídico Comunitario/ Extensión		3 Becarios 10	2	Anual	Consultorio jurídico en Villa García, gestionado con la Red “Villa García es Una”
Derecho / CED Extensión Psicología /Servicio Social Comunitario de Atención Psicológica	3	7	2	Anual	Trabajo interdisciplinario en el contexto del Consultorio Jurídico de Facultad de Ciencias
Arquitectura / CEDA Extensión		5			Elaboración participativa del pre proyecto de plaza en el asentamiento el Monarca en Villa García
Arquitectura / Seminario InterÁreas	4	35		Semestral	Observación vinculada a temas de hábitat y vivienda y elaboración de una propuesta de representación de la complejidad barrial de zonas 6 y 9
ISEF / Extensión	1	2		Semestral	Flor de Maroñas. Recreación con adolescentes en el marco de la MCZ
ISEF / PRADO II	1	4		Semestral	Bella Italia – Jornadas de recreación con niños y adolescentes en diferentes zonas del barrio
Ingeniería / Eléctrica -Taller Encararé	1	4		Semestral	Reconocimiento de problemas tecnológicos y su potencial resolución a partir del intercambio con actores locales
Ciencias / Universidad, Ciencia y Tecnología de la Unidad de Ciencia y Desarrollo	2	25		Semestral	Presentación de problemáticas que el PIM ha detectado y acercamiento de los estudiantes a la comunidad
Bellas Artes / Taller Laborde	1			Semestral 2009	Recuperación de la identidad barrial de Villa García a partir de testimonios en audiovisual

Odontología/ Semestre Once		I Pasante		Semestral	Atención Odontológica en Policlínica Comunitaria
Ciencias Sociales / Grupo de Extensión Bella Italia		10			Participación del PIM en actividades organizadas por el grupo de extensión en el marco de su trabajo en el asentamiento 11 de febrero
Enfermería	3	20		Anual	Aproximación a un diagnóstico de salud individual y colectivo en el zonal 6
Ciencias Sociales / Sociología / Teoría Social III	3	30		Semestral	Trabajo sobre el tema Diversidad Sexual: abordaje a través de grupos de discusión en Flor de Maroñas en conjunto con el colectivo Ovejas Negras
Ciencias Sociales / Metodología de la investigación IV	2	5		Semestral	Extracurricular – grupos de discusión y aproximación para la gestión de la carpa de la IMM en el marco del Proyecto Esquinas de la Cultura
Escuela de Nutrición	I	80		Semestral	Diagnóstico - administración de servicios de salud de zonas 6 y 9
Ciencias de la Comunicación / UNI-Radio	I		I	Una jornada	Contacto con radio comunitaria “Libertad” de Villa García
FHCE/ Grupo de Investigación en Antropología Forense	I	7	I		Derechos Humanos y Memoria Colectiva en la zona de Punta de Rieles

2.3 Relaciones con Unidades Académicas y Sectoriales

Unidades/Comisiones	Docentes	Estudiantes	Tiempo de Duración	Ejes de la propuesta
SCEAM – UEC Unidad de Estudios Cooperativos	4	2		Clasificadores de la Usina 5 Diálogo conjunto entre la UEC y la línea temática Educación Ambiental del PIM
CSIC – Flor de Ceibo	2			Capacitación a los pasantes

Servicios	Docentes	Estudiantes	Tiempo de Duración	Ejes de la propuesta
Formación en Extensión / Abierto a todas las disciplinas	4	30	Bimensual	Trabajo de campo en el marco del curso, se realiza abordando los complejos habitacionales de Euskal Erría (Malvín Norte) desde la complejidad de relaciones.

La Comisión Sectorial de Investigación Científica ha generado el proyecto Flor de Ceibo como apoyo al Plan Ceibal. A partir de la implementación del mismo en la escuela N°157 de Villa García, se ha generado un triple vínculo de trabajo entre el Plan Ceibal, el proyecto Flor de Ceibo y el equipo PIM.

Por otra parte, el Programa Formación en Extensión, realizará las prácticas del curso que gestiona en dicho territorio. Se trabaja conjuntamente con la Comisión Cultura de SCEAM, donde el PIM tiene representación a través de un delegado. De este espacio surge la integración de los delegados de Psicología y Bellas Artes para llevar a cabo un proyecto de trabajo interdisciplinario en el territorio de Villa García.

VI Reunión de Unidades, Comisiones y Referentes de Extensión

Esta jornada se llevó a cabo el día 28 de mayo en el Centro Regional Sur de la Facultad de Agronomía-Universidad de

la República y su organización estuvo a cargo de la Unidad de Relacionamento con los Servicios (URSU) con el apoyo del Equipo Coordinador del PIM.

Allí participaron los referentes de las Áreas y Unidades académicas de Extensión de los distintos Servicios Universitarios, el EC del PIM, así como también participó el Rector y los Pro-Rectores.

Se discutieron numerosos aspectos relativos a la etapa de implantación del PIM, objetivos y fundamentos. Asimismo, se profundizó en las modalidades de inserción de los Servicios para el 2008 y las estrategias de convocatoria a partir del contacto con las Unidades de Extensión.

Fue una instancia productiva no sólo para la discusión sino también para la presentación del EC y el establecimiento de vínculos con los distintos Servicios.

Por otro lado, se participó de la VII reunión con Unidades, Comisiones y Referentes de Extensión. Ésta se realizó en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, en el mes de julio. En dicha instancia se evaluó la jornada anterior a partir del documento elaborado por el EC del PIM.

CAPÍTULO V

**Líneas temáticas transversales:
Hacia la construcción de sub-programas**





Lanzamiento del proyecto “Alimentando Soberanía”, 27 de octubre de 2008, Facultad de Arte.

Uno de los objetivos establecidos en el documento “Programa Integral Metropolitano” explicita la necesidad del “desarrollo de estudios que permitan el conocimiento del área geográfica del PIM, en términos sociales, económicos, culturales, sanitarios y bajo cualquier otra óptica que contribuya a una comprensión de su realidad humana”.

Durante el proceso de acercamiento e inserción del PIM en el territorio se identificaron muchas problemáticas emergentes que, debido a su relevancia, atravesaban los límites territoriales establecidos constituyendo potenciales campos de conocimiento e intervención.

Fue así que a partir de estos problemas emergentes se delinearon potenciales áreas temáticas de intervención del

EC en su conjunto. Esta modalidad implicó dejar de lado la circunscripción territorial para propiciar el trabajo por ejes de por problemas y disciplinas afines.

Surgen de esta manera las líneas temáticas transversales que hasta el momento son: el eje Educación, que se subdivide en el proyecto “Educación Artística” y “Educación Ambiental”; el eje Soberanía Alimentaria y Emprendimientos Productivos, donde se desarrolla el proyecto “Alimentando Soberanía”; y el eje Salud.

A partir de estos ejes se pretende superar la articulación netamente territorial y generar estrategias que permitan ampliar nuestro campo de intervención. Se pretende encontrar en esta modalidad otro espacio de producción de conocimiento donde avanzar en la integración de las funciones universitarias.

I. Eje Educación

Este eje recibe el nombre Educación en el sentido más laxo del término. Se vincula a problemáticas sentidas tanto por la comunidad como por el demos universitario. Tiene que ver tanto con el nivel educativo formal como el no formal, con una determinada forma de trabajo en comunidad, educar para la liberación, y también con una práctica constitutiva del ser humano en general.

Si bien en este momento el eje Educación se subdivide en dos proyectos en curso “Educación ambiental” y “Educación artística” se proyecta una gran expansión de esta línea de trabajo, dada la cantidad de demandas y ofertas para implementar actividades educativas o que aporten a la temática.

I.1 Proyecto Educación Ambiental

Dentro del eje Educación el EC se ha planteado desarrollar la línea que se denomina “Educación Ambiental”. Su abordaje está relacionado en la actualidad con la problemática de los residuos sólidos urbanos que impacta fuertemente en los comunales 6 y 9.

Sin embargo, se prevé en un futuro ampliar el espectro hacia otras problemáticas relacionadas generando nuevos proyectos. Será preciso considerar otras dimensiones de la problemática ambiental: recursos hídricos, atmósfera, suelos, áreas rurales y naturales, educación ambiental, aspectos sociales y económicos. También las actividades y problemáticas derivadas de la clasificación y recolección de residuos sólidos, como ser los problemas ocupacionales, sanitarios y habitacionales de la población dedicada a esta actividad, donde la situación de pobreza se potencia por los aspectos ambientales y habitacionales derivados de la tarea.

Se concibe a la educación ambiental en un sentido amplio, buscando el aprendizaje de todas las partes involucradas: universitarios, actores sociales y población en general.

Desde el PIM se aspira a que en esta temática se puedan incorporar experiencias curriculares y extra curriculares de grado y postgrado que promuevan una formación universitaria interdisciplinaria, con multiplicidad de enfoques, acorde a la complejidad de las problemáticas ambientales.

Conceptualización y perspectiva de trabajo del EC

La educación ambiental debe ser planteada desde un abordaje integral, teniendo en cuenta aspectos socio-económicos como son: la atención de la pobreza, la construcción de viviendas, la cobertura de salud y saneamiento, los déficit educacionales y de otros servicios básicos, el desempleo y subempleo, entre otros. Es decir que se debe buscar incorporar de forma equilibrada todas las problemáticas emergentes, complementando y potenciando una mejora en la calidad de vida de la población.

Es muy amplia la gama de acciones que se pueden emprender. Debido a ello es menester establecer claramente los elementos a emplear antes de comenzar las acciones en este campo.

La educación ambiental tiene varias formas de implementación: educación formal, informal y no formal. Asimismo, la sensibilización y concientización, al igual que la capacitación y participación en programas de fines educativos y formativos tienen muchas formas y métodos. Esto obliga a realizar una adecuada planificación con un detallado análisis previo.

Dentro de los actores de los cuales pueden surgir iniciativas que conduzcan a acciones hacia una formación para un manejo ambiental adecuado de los residuos se encuentran: los actores institucionales de gobiernos nacionales y departamentales, la Universidad de la República, ONG's, instituciones de cooperación y apoyo, organismos de la sociedad civil, grupos de vecinos, comunidades educacionales, grupos ecologistas, entre otros, que autónomamente o en forma conjunta, en localidades o comunidades específicas, pueden iniciar la tarea.

La participación de la ciudadanía, y en especial de las comunidades locales afectadas por los problemas del medio ambiente será de significativa importancia para lograr resultados eficaces en las políticas ambientales.

Actividades planificadas

Una de las problemáticas ambientales que la población de la zona en donde se desarrolla el PIM ha aludido con mayor preocupación es la de los residuos sólidos urbanos.

Es una temática por demás compleja, donde los problemas ambientales se conjugan con formas de vida y estrategias de subsistencia de miles de familias que viven de la recolección y clasificación de residuos. Por lo cual no hay una separación de los ámbitos domésticos y laborales, los espacios de trabajo son los hogares, involucrando a toda la familia en la tarea y complejizando las estrategias de intervención.

Con diferentes características territoriales hemos identificado, en una primera instancia, algunos lugares donde la problemática se presenta asociada a niveles de demanda y posibilidades de intervención, como son: asentamiento “Boix y Merino”, asentamiento “La Vereda”, Vertedero “Felipe Cardozo”, cuenca del Arroyo Malvín y cuenca del Arroyo Carrasco.

Asimismo, se está planificando un Foro-taller denominado: “Clasificación y Residuos Urbanos Sólidos: ¿problema de la Universidad?” a modo de problematizar y sensibilizar al demos universitario sobre esta temática, para llegar al 2009 con un programa de trabajo que prevea la participación de estudiantes de grado y/o posgrado en forma curricular. El mismo lo estamos coordinado con el Equipo Técnico de Educación Ambiental (IMM), la Red Temática de Medio Ambiente (UR) y la Unidad de Estudios Cooperativos de la CSEAM (UR).

Se buscan desarrollar algunos enfoques vinculados a salud ocupacional, impacto ambiental, gestión, las posibilidades de asociación colectiva en torno al reciclaje y la educación ambiental.

La convocatoria será abierta pero consideramos fundamental la participación, en esta primera instancia, de las organizaciones e instituciones vinculadas con la temática en la zona, así como de estudiantes y docentes universitarios. Buscamos con este Foro-taller las posibles líneas metodo-

lógicas y de acción que desde la UR se puedan concretar para abordar la problemática de residuos sólidos urbanos identificada en la zona del PIM, teniendo como horizonte la integralidad que promovemos en el marco del PIM.

Por otro lado, a nivel de intervención comunitaria, se iniciaron coordinaciones interinstitucionales con la Comisión Tierras y Viviendas de la IMM para trabajar con los clasificadores del asentamiento La Vereda. Este trabajo implicaría a nivel del equipo universitario un aporte importante de la Unidad de Estudios Cooperativos del SCEAM que viene desarrollando un fuerte trabajo en esta temática. Esta previsto para 2009 desarrollar una intervención conjunta que implique fortalecimiento de la gestión colectiva y eventualmente la posibilidad de trabajar a nivel barrial en un circuito limpio. Pretendemos darle continuidad a este tipo de actividades durante el año 2009, así como la incorporación en forma gradual de la población de la zona y de los diferentes actores sociales.

1.2 Proyecto Educación Artística

Construyendo acercamientos a experiencias educativas.

Durante el año 2008 en 15 escuelas de las zonas de Villa García, Punta de Rieles, Bella Italia, Piedras Blancas, Jardines del Hipódromo y el km 16 de la Ruta 8 se ponen en práctica diversas experiencias educativas relacionadas con el desarrollo de la expresión y la creatividad de niñas y niños.

Se trata de la implementación de un programa originado desde el trabajo de los Servicios de Orientación, Consulta y Articulación Territorial (SOCAT), del Programa Infamilia del Ministerio de Desarrollo Social. Los SOCAT de las zonas mencionadas¹⁵ desde el año 2005, conforman una INTER-SOCAT y, mediante el trabajo de las respectivas Mesas de Coordinación Zonal en las que participan diversos actores sociales, en el año 2007 se acuerda un Plan Regional para las

¹⁵ *Iniciativa Latinoamericana Km. 16 Villa García; Iniciativa Latinoamericana Punta de Rieles; Educación Solidaria Bella Italia, Piedras Blancas, Jardines del Hipódromo; Foro Juvenil Bella Italia.*

distintas zonas. Una de las dos líneas estratégicas del Plan es “Educación”; y uno de los dos Programas de dicha línea es el Programa de Desarrollo de la Expresión y la Creatividad. Allí se propone “fortalecer procesos de socialización de niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad social, para que logren un adecuado desarrollo cognitivo mediante el desarrollo de la expresión y la creatividad”¹⁶.

Es a partir de los contactos de los equipos del PIM con estas experiencias locales, que se propone un trabajo de la Universidad de la República con este Programa de la línea de Educación. Puntualmente, se propuso la posibilidad de llevar a cabo un trabajo que ayudara en la sistematización de estos procesos, una vez que los talleres se habían puesto en marcha.

En setiembre de 2008 se construye un acuerdo de trabajo entre dos ámbitos de la Universidad de la República. Se trata del Acuerdo de Trabajo entre el Programa Integral Metropolitano y el equipo de la “Línea de investigación e intervención en educación y pobreza” de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

A partir del mismo, y en el marco del curso de Metodología de la Investigación Educativa II, de la opción Investigación de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, cinco estudiantes, el docente del curso y responsable de la Línea de investigación e intervención en educación y pobreza, y un coordinador designado desde el PIM, inician un acercamiento a la experiencia educativa del mencionado Programa.

Frente a la tarea propuesta, el trabajo que desarrollará el equipo de Ciencias de la Educación empieza a cobrar forma a lo largo del mes de octubre en las conversaciones con los Equipos de Campo del PIM, con los Referentes Territoriales de INFAMILIA, con los Equipos técnicos de los SOCAT, en contacto con los ámbitos locales de decisión y articulación (Mesas de Coordinación Zonal, Nodos educativos) y con las experiencias desarrolladas en las escuelas. Se tratará de un trabajo de un alcance limitado pero po-

seedor de un potencial valor para los distintos involucrados. Se trata de un equipo de estudiantes de un curso de metodología de la investigación educativa dedicado a la investigación cualitativa. Dichos métodos tienen limitaciones, por ejemplo, en relación a la extensión que admite el trabajo de campo. A esta limitante se le suma lo corto del lapso en el que la tarea se puede llevar a cabo tanto por el cronograma escolar y del Programa, como del curso en el que se llevaría adelante el trabajo de campo. En este sentido no será posible recuperar experiencias de la totalidad de escuelas involucradas, ni tener un contacto prolongado con las mismas. No se tratará de una sistematización propiamente dicha, ni se buscará evaluar la experiencia.

El tipo de trabajo que el equipo se propone contempla la realización de entrevistas y el acercamiento y observación de distintos ámbitos relevantes para el desarrollo del Programa. Se tratará de ofrecer una mirada en profundidad acerca de la gestación y el desarrollo del mismo, que pueda aportar a la reflexión, sistematización y evaluación que hagan los involucrados. Se busca poner a disposición de quienes han estado involucrados, un material que de cuenta de cómo desde los distintos roles en instituciones y en la comunidad, se ha vivido el proceso. Se busca aportar desde una mirada que ha estado ajena al origen y a lo principal de la implementación de la propuesta, pero que, desde la construcción de algunos dispositivos de indagación, busca recoger las percepciones y los significados que se tienen de la misma. Estos elementos cualitativos que hacen al Programa, a sus particularidades y a sus historias, a sus diversas modalidades en el territorio, a sus potencialidades y sus conflictos, a su gestación y su desarrollo, pueden guardar cierto interés a la hora de evaluar la experiencia, o de comunicarla, o simplemente en la reflexión acerca de una experiencia educativa.

La(s) experiencia(s) que supone el Programa, implican una riqueza intrínseca en la que el equipo universitario se propone colaborar. Se trata de la definición e implementación de un Programa educativo construido localmente, gracias al trabajo que se da en el marco de un Programa gubernamental de políticas sociales. Es en esta construcción local

16 PLAN REGIONAL. Solicitud del SOCAT: Iniciativa Latinoamericana Km. 16 Villa García (15508); Iniciativa Latinoamericana Punta de Rieles (15525); Educación Solidaria Bella Italia, Piedras Blancas, Jardines del Hipódromo (15506, 15504); Foro Juvenil Bella Italia (15505).

articulada por los SOCAT, que las instituciones educativas se involucran con el Programa. Aquí hay un encuentro entre actores distintos, entre roles y trayectorias diferentes. Hay problemáticas sociales y problemáticas educativas que pretenden ser asumidas y trabajadas desde estos intercambios. Esta asunción y el propio intercambio, con sus encuentros y desencuentros a lo largo del Programa de Desarrollo de la Expresión y la Creatividad, vuelven peculiar a esta experiencia educativa. Se trata de un conjunto de experiencias que hacen a un esfuerzo interinstitucional por pensar las formas en que se abordan los problemas educativos. Este abordaje puede ofrecer una reflexión sobre el trabajo y la tarea de los distintos protagonistas de la educación, sobre cómo se piensan y se construyen alternativas educativas. La Universidad de la República puede aportar integralmente al desarrollo de estos procesos. La integración de las

funciones universitarias así como de las perspectivas posibles para abordar problemas complejos, supone una colaboración que puede enriquecer los esfuerzos que están en marcha. Ni actores individuales aisladamente logran grandes transformaciones, ni una única visión disciplinaria logra aprehender la complejidad que está en juego. Y del mismo modo, las tareas de investigación, enseñanza y extensión que la Universidad realiza deben integrarse al momento de aportar a las experiencias locales para así enriquecerlas. El Programa Integral Metropolitano se vuelve una herramienta con gran potencial para colaborar con las experiencias educativas en las que están involucradas instituciones del Sistema Educativo Formal, pero también con las de educación no formal. En estos vínculos se ponen en juego diferentes tradiciones y fortalezas que pueden recíprocamente verse enriquecidas.

Cuadro I: Acuerdo de Trabajo entre el PIM y el equipo de la “Línea de investigación e intervención en educación y pobreza” de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Proyecto	Docentes	Estudiantes	Tiempo de Duración	Ejes de la propuesta
Ciencias de la Educación/ Seminario de Investigación II	2	5	Semestral	Aportes a la sistematización de las experiencias de educación artística en las escuelas de Bella Italia y Villa García

Nota del cuadro: Se muestra el convenio entre el PIM-Ciencias de la Educación, se explicitan los acuerdos de inclusión de docentes, estudiantes y tiempo de duración de la propuesta.



Salida de campo a las Zonas 6 y 9 con estudiantes y docentes de Universidad, Ciencia y Tecnología, de Facultad de Ciencias y referentes territoriales e integrantes del PIM.

2. Eje Soberanía Alimentaria y Emprendimientos Productivos

Proyecto Alimentando Soberanía

Hacia un plan de acción participativo en soberanía alimentaria y agricultura urbana...

Otro de los grandes ejes transversales es Soberanía Alimentaria y Emprendimientos Productivos, dentro del cual se está llevando a cabo el proyecto “Alimentando Soberanía”. El mismo surge por el conocimiento y la preocupación en materia sanitaria, nutricional y productiva de docentes integrantes del PIM y los servicios de Veterinaria, Agronomía, Geografía, Nutrición y Ciencias Sociales.

Este proyecto tiene como objetivo realizar una Investigación Participativa que permita generar información acerca de las dimensiones alimentarias, productivas, económicas y sociales del zonal 9 para elaborar un Plan de Acción Participativo en materia de soberanía alimentaria (producción agrícola-ganadera urbana, relacionada con los aspectos alimentarios y sociales). Durante la intervención se pretende involucrar a los actores locales, institucionales, y a los diferentes servicios universitarios con una fuerte participación de estudiantes y docentes.

La Soberanía Alimentaria es un concepto acuñado y desarrollado por la Vía Campesina, una red de movimientos campesinos de todo el mundo. Esta organizaciones plantean que la Soberanía Alimentaria es: “el derecho de los pueblos a definir su propia alimentación y su agricultura, a proteger y regular la producción y el mercado nacional de los productos agrícolas con el objeto de conseguir los objetivos de desarrollo sostenible, a determinar el grado de auto-suficiencia y a limitar el “dumping” de productos alimenticios a sus mercados nacionales”.

Esta propuesta tiene como orientación denunciar la inequidad en la distribución de alimentos y promover la autogestión de los pueblos en la definición de sus políticas alimentarias y productivas. Es un concepto reciente y de rápido desarrollo que tiene la característica de estar en perma-

nente construcción, y que acoge intereses de la sociedad civil y del Estado. Esta concepción se opone radicalmente al modelo dominante en la agricultura que puede caracterizarse en función del avance del agronegocio, es decir, de la presencia del capital transnacional en la agricultura.

Muchos hogares en nuestro país padecen una situación alimentaria deficiente, pese a los esfuerzos en materia de equidad social que se vienen desarrollando. Esto se debe a un acceso limitado a la canasta básica de alimentos, la cual suele ser deficiente tanto en cantidad como en calidad. El retraso de crecimiento en los niños de las familias pobres es entre tres y diez veces mayor que en los hogares de mayores ingresos. A ello se le suma el sobrepeso y la obesidad que están aumentando con rapidez y afectan predominantemente a los sectores menos favorecidos de la sociedad.

Tanto en las zonas rurales pobres como urbanas las personas sufren de obesidad y sobrepeso, al mismo tiempo que se observan deficiencias de nutrientes específicos como el hierro y el calcio entre otros. Esto trae aparejado problemas de anemia y/o retraso del crecimiento, deficiencias cognitivas, aumento en el costo de la atención sanitaria, entre otros. En Uruguay según cifras de la Sociedad Uruguaya de Pediatría y UNICEF (2005) el 53,8% de los niños menores de dos años asistidos en servicios públicos del país padecen de anemia. La prevalencia de la desnutrición crónica entre niños menores de 2 años de todo el país es de 11.3%, y entre los sectores más pobres las mismas alcanzan el 14.6%.

Los programas alimentarios nutricionales adecuadamente diseñados y supervisados son una de las intervenciones para enfrentar esta problemática. Sin embargo no son suficientes. La participación directa de los involucrados en estas situaciones es la única vía de promover soluciones de fondo a la relación de las personas con la producción y el consumo de alimentos nutricionalmente suficientes y culturalmente adecuados.

Para ahondar en la propuesta será preciso explicitar el con-

cepto de Agricultura Urbana (AU). La misma está referida a la producción de alimentos, cultivo de hortalizas, frutales, forraje, plantas ornamentales y árboles y la cría de animales dentro de los límites del perímetro urbano o muy cercano a los límites de las ciudades. Incluye el reciclaje de basura y de aguas utilizadas y el procesamiento Agroindustrial. También comprende la venta, distribución y consumo en áreas urbanas para beneficio de la población de bajos ingresos a través de la mejora de la nutrición. La misma permite generación de ingreso y empleo, incorporando tecnologías sostenibles de producción y de manejo.

Desde el PIM se considera que todas las estrategias a adoptar tendientes a dar respuesta a las diferentes situaciones mencionadas, deben ser integrales y deben incorporar factores biológicos, culturales, políticos y sociales. Asimismo, exigirán una participación multisectorial y multidisciplinaria con un fuerte e irremplazable componente de participación ciudadana.

Propuesta de Trabajo

El proyecto que se describe se encuentra actualmente en curso y su finalización está prevista para comienzos del año que viene. Su realización prevé tres etapas consecutivas y está a cargo de un Equipo de base conformado con referentes de: Veterinaria, Agronomía, Geografía, Nutrición y Ciencias Sociales e integrantes del PIM. A este equipo se incorporaron posteriormente nueve pasantes de Ciencias Sociales para apoyar la tarea de campo, el diseño metodológico y la sistematización de la información.

La implementación de la primera fase del trabajo consiste en el desarrollo de una consulta por vivienda en los asentamientos¹⁷ del zonal 9. Esta herramienta permitirá generar una base de datos con información sobre la situación alimentaria y productiva de la población con mayores necesidades productivas, económicas, sociales y nutricionales. A

17 "Agrupamiento de más de 10 viviendas, ubicados en terrenos públicos o privados, construidos sin autorización del propietario en condiciones formalmente irregulares, sin respetar la normativa urbanística. A este agrupamiento de viviendas se le suman carencias de todos o algunos servicios de infraestructura urbana básica en la inmensa mayoría de los casos, donde frecuentemente se agregan también carencias o serias dificultades de acceso a servicios sociales." (INE-PIAI, 2006).

medida que los datos vayan siendo relevados se irán ingresando para su sistematización y posterior análisis.

Previo a esta fase, y en paralelo a ella, se ha iniciado junto con los subgrupos territoriales del PIM un fuerte trabajo de sensibilización a los actores sociales e institucionales con respecto al proyecto. Esto ha implicado mucha presencia en los barrios, presentando, difundiendo y discutiendo la propuesta.

Para lograr realizar el trabajo de la primera fase fue necesaria la participación de estudiantes universitarios. Para ello se realizó una convocatoria estudiantil para integrarse como pasantes dentro del proyecto. El mismo dio como resultado la inscripción de 380 estudiantes provenientes de distintas disciplinas y de diferente grado de avance en las carreras. La pasantía, actualmente en curso, combinará instancias de formación conceptual-metodológica, trabajo de campo con las herramientas metodológicas y algunas acciones vinculadas a su formación, como talleres de socialización y evaluación de la experiencia. Asimismo los estudiantes participarán de la devolución de la información y la discusión de los datos con la comunidad durante el 2009.

La segunda etapa está prevista para inicios del 2009. Consistirá en un trabajo por micro regiones o zonas donde están inscriptos los distintos asentamientos a partir de grupos de discusión por áreas temáticas y entrevistas en profundidad a referentes. Las áreas temáticas, los participantes de los grupos de discusión y los referentes a entrevistar serán acordados con los grupos y organizaciones con las que se trabaje durante el proceso. En esta fase se conjugarán los datos obtenidos en la consulta (cuantitativos) con los elementos de corte cualitativo (grupos de discusión y entrevistas en profundidad) con el objetivo de complementar las informaciones obtenidas y generar insumos (a la vez que la realización de acciones) para la discusión y potenciales acuerdos que se puedan alcanzar entre las distintas comunidades y la Universidad.

El proyecto finalizará con la realización de un Plan de Acción Participativo como síntesis del trabajo realizado. El mismo consistirá en la generación de acuerdos en relación a la temática entre todos los actores involucrados. A partir de este plan se acordarán "contratos de trabajo" entre los actores locales y los distintos servicios universitarios con el



Prácticas de estudiantes del proyecto “Alimentando Soberanía”, 2008.

objetivo de mejorar las condiciones productivo nutricionales de la población del zonal. De esta manera se pretende generar un antecedente de trabajo que permita replicar la experiencia en otros territorios.

La propuesta aborda varios desafíos en sí misma: 1) la construcción interdisciplinar desde un funcionamiento inter-servicios; 2) el diálogo con los múltiples actores partícipes dadas las características del territorio, en diversas formas y momentos; 3) el potencial aporte al desarrollo del PIM, tanto en su vínculo con estas comunidades como en la

posibilidad de generar insumos para construir un sub programa en esta temática a futuro; 4) el hecho de combinar la participación del equipo de campo del PIM con docentes de los Servicios, con tesis de Maestrías y Doctorado, con becarios y estudiantes en calidad de pasantes; 5) la combinación en una investigación con orientación participativa con la función de enseñanza y extensión y 6) la posibilidad de generar reflexiones con otras instituciones y favorecer el desarrollo de sujetos colectivos como, por ejemplo, la coordinadora de asentamientos.

Cuadro 2: Proyecto Alimentando Soberanía

Proyecto	Docentes	Estudiantes	Tiempo de Duración	Ejes de la propuesta
Alimentando soberanía	5 (Veterinaria, Agro- nomía, Nutrición, Geografía y Ciencias Sociales)	380 (Pasantes Inscrip- tos) más 9 Becarios de Ciencias Sociales	Setiembre de 2008 hasta marzo 2009	Investigación Partici- pativa respecto a la temática de soberanía alimentaria y la agricultura urbana

Nota del cuadro: Se muestra el alcance de proyecto actualmente en curso, docentes, becarios, estudiantes de la pasantía y tiempo estimado.

3. Eje Salud

La salud entendida como campo significa organizar las prácticas que los profesionales y técnicos desarrollan como formas de aprendizaje para los procesos de atención y asistencia de las personas y los grupos. Esto requiere pensar en dos dimensiones, por un lado, la cuestión institucional como ámbito del sector salud, y por otro, la dimensión de la salud como calidad de vida, como categoría interdisciplinaria, compleja e integral, gestionada a partir de las prácticas cotidianas de las personas como forma de obtener, producir y mejorar sus condiciones de vida.

Desde el PIM, el propósito es desarrollar procesos coherentes de prácticas interdisciplinarias que permitan realizar sinergias entre lo institucional y el ámbito de esas vidas cotidianas como espacios de producción y gestión de salud. Buscar espacios participativos y de fortalecimiento de autonomías, de ciudadanía y de redes sociales.

El espacio de lo institucional ha estado tematizado este año por la instalación del Sistema Nacional Integrado de Salud, cuya ley 18.211 plantea el cambio del sistema en los aspectos de modelo, gestión y financiamiento. La implementación de este nuevo sistema determina en la interrelación Universidad y actores institucionales nuevas formas para pensar la cooperación sistemática entre ambos.

Será una cuestión crucial para el PIM pensar la relación entre el saber-hacer académico y la configuración e implementación de las políticas públicas. De modo que se puedan implementar dentro del Programa modelos de formación de profesionales que sean congruentes con esta concepción de salud, que apunta a generar mayor conciencia sobre las condiciones de vida y el ejercicio de los derechos.

La apuesta, entonces, es también a construir desde el PIM múltiples espacios donde insertar las prácticas de estudiantes y docentes.

Es dentro de este marco que el PIM toma contacto con la propuesta del Instituto Universitario de Primer Nivel de

Atención (IUPNA), con el objetivo de realizar una primera experiencia piloto. Este Instituto de reciente data, que surge en la Facultad de Medicina, ha convocado a otros Servicios Universitarios del Área Salud: Psicología, Odontología e ISEF. En la confección de la propuesta y planificación del IUPNA se encuentran coordinando actualmente las Facultades de Medicina, Psicología, Odontología y Programa APEX-Cerro. La propuesta de pasantía en el Primer Nivel, de acuerdo a la estrategia de Atención Primaria en Salud (APS), obtuvo la aprobación del Consejo Directivo Central de la Universidad de la República. La misma se está llevando adelante con la participación de docentes y estudiantes de Ciclo Clínico Patológico II (CICLIPA II) de la Facultad de Medicina, de Aspectos Psicológicos de la Atención Sanitaria (APAS) del Área de Salud de Facultad de Psicología y del curso de Atención Odontológica en Servicios y Comunidad de Facultad de Odontología.

Así, se conformaron tres equipos interdisciplinarios cuyo plan de actividades se realizan vinculados a los Equipos Territoriales del PIM: Villa García, Malvín Norte y los ET de Flor de Maroñas y Bella Italia juntos.

A partir de la identificación de las tres zonas asignadas se está realizando un proceso de intervención con actividades planificadas.

Se acordó que los equipos mantuvieran una reunión con frecuencia semanal para el trabajo interdisciplinario y planificación de la intervención, adquiriendo uno de los docentes el rol de referente. Se propuso la aplicación de una pauta-guía de las reuniones que oriente al equipo de estudiantes con el objetivo de la sistematización del proceso grupal, en términos de aprendizaje e identificación de aspectos que facilitan y obstaculizan la conformación e intervención interdisciplinaria. De esta forma, se obtendría un registro del proceso de los tres equipos de estudiantes. Se elaborará una evaluación conjunta del equipo de estudiantes, a través de un informe final interdisciplinario.

También se incorporaron durante el año 2008 las prácticas de estudiantes de Nutrición del Curso de Administración y Salud Pública del Nivel Avanzado de la Licenciatura, así como las prácticas de estudiantes de Taller I de la Facultad de Psicología.

La práctica de estudiantes de Nutrición consistió en un relevamiento de las características de los servicios de salud ubicados en las zonas 6 y 9 realizando, a partir de esos datos, un análisis de los sistemas de atención a la salud.

La práctica de los estudiantes de Taller I de Psicología, consistió en contactar a psicólogos que trabajan en la comunidad y realizar un análisis del ejercicio de ese rol profesional de acuerdo a las pautas diseñadas por ese espacio curricular.

Perspectivas del eje salud

El concepto de salud atraviesa los procesos de formación de múltiples disciplinas universitarias. Se debería plantear en este punto las posibilidades de profundizar el vínculo con el Programa APEX-Cerro, a partir de la vasta experiencia que el

mismo ha venido desarrollando durante quince años de trabajo. Los distintos subprogramas que tienen existencia dentro de su marco nos muestran una sistematización de procedimientos, tanto asistenciales como pedagógicos, que serían interesantes de jerarquizar como transmisión e intercambio con la naciente experiencia del PIM en este eje.

Es importante señalar además las interdependencias que este eje puede desplegar con los de alimentación, de educación ambiental y artística, al sostener una propuesta de salud vinculada a la interrelación de los determinantes de estilo de vida, biología humana, medioambiente y sistema sanitario.

Se considera fundamental para avanzar en la consolidación de la propuesta del área temática de la Salud, como uno de los ejes transversales del PIM, la posibilidad de reflexionar sobre la epistemología interdisciplinaria de la salud en el primer nivel de atención. Por otra parte, profundizar en los procesos de formación de los recursos humanos de la salud desde un enfoque de modelos ecológicos, que habiliten la conceptualización y la intervención de los procesos de atención a la salud desde la perspectiva de la integralidad y la complejidad.

Cuadro 3: Propuesta PIM - Instituto Universitario Primer Nivel de Atención

Proyecto	Docentes	Estudiantes	Tiempo de Duración	Ejes de la propuesta
Instituto Universitario Primer Nivel de Atención /Pasantía	3	12 Odont. 12 Medicina 7 Psicología	Anual	Prevención y promoción en salud, a partir de las problemáticas de cada zona

Nota del cuadro: Se muestra el acuerdo realizado con el IUPNA en los proyectos en curso, la cantidad de extensiones docentes realizadas, los estudiantes que participan de la propuesta, así como la duración de la pasantía.

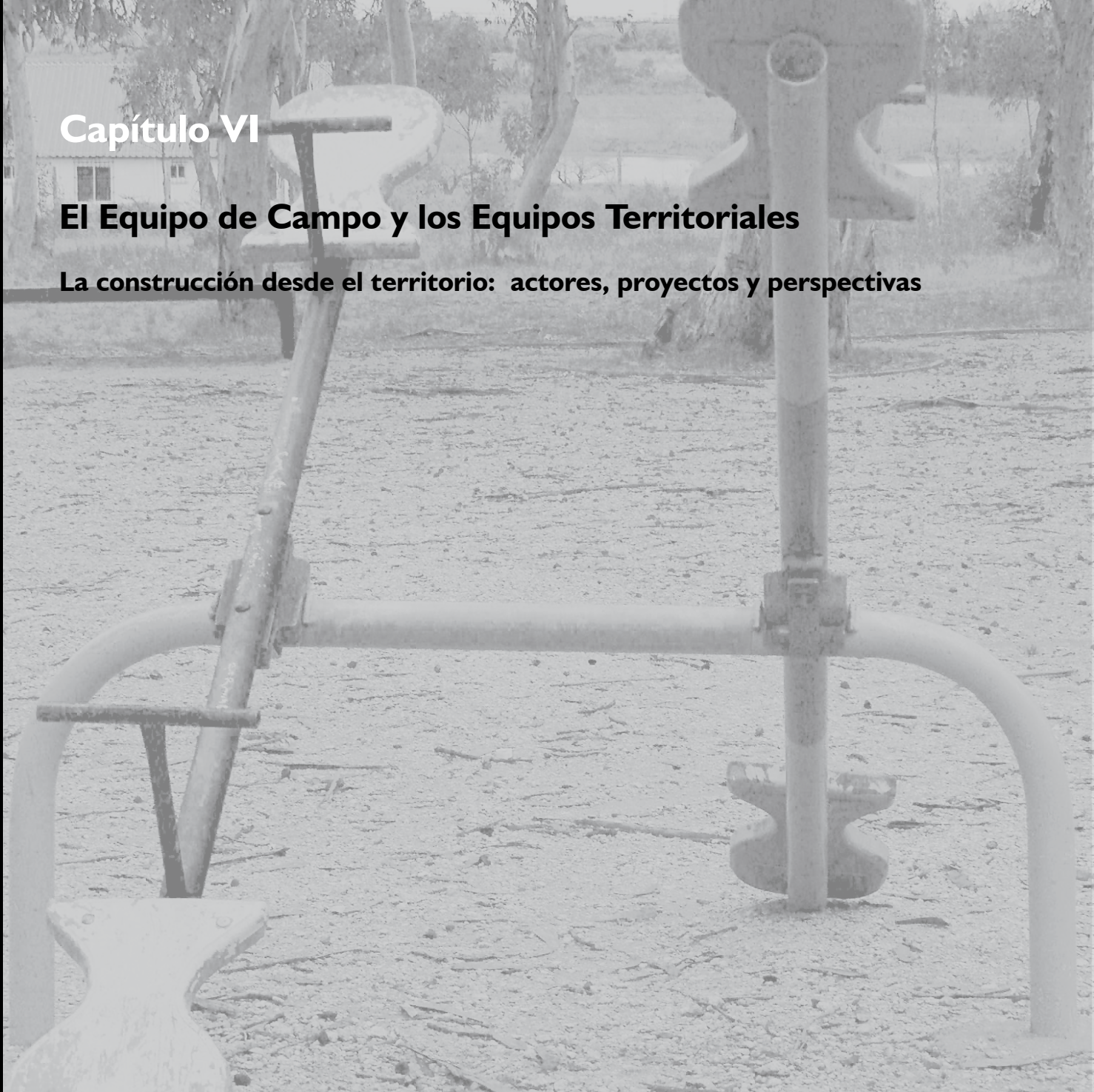


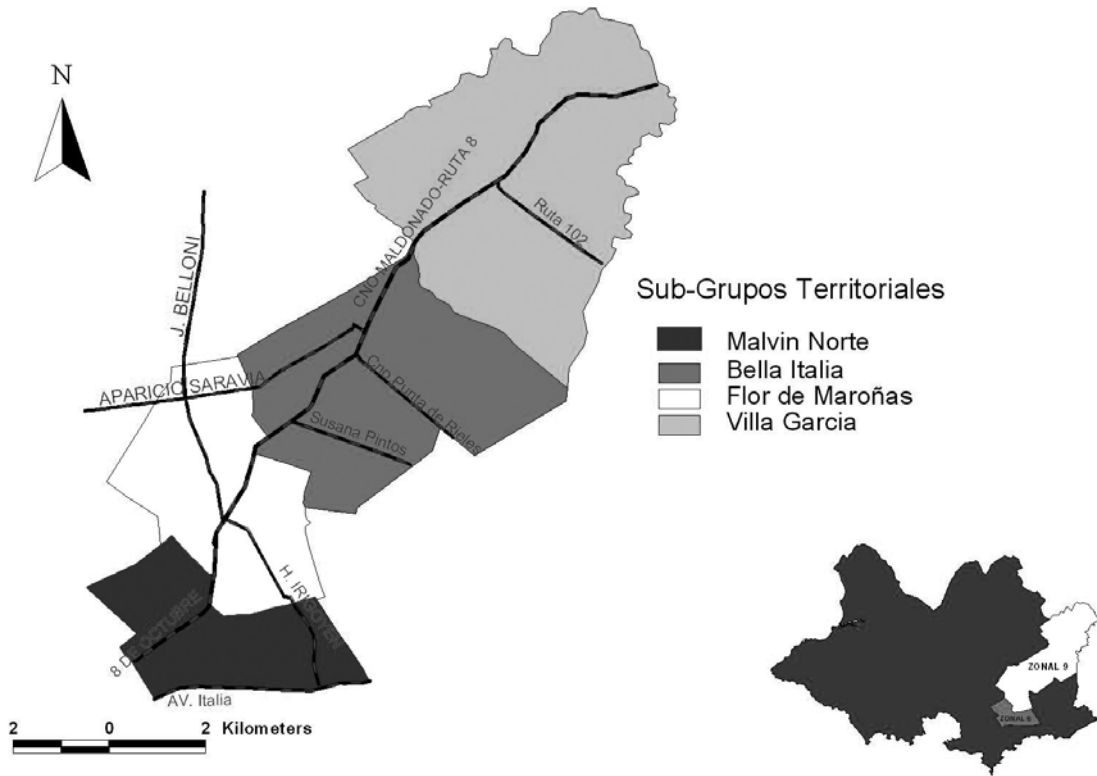
Talleres organizados por el IUPNA en la zona de Flor de Maroñas, Zonal 9, 25 de octubre de 2008.

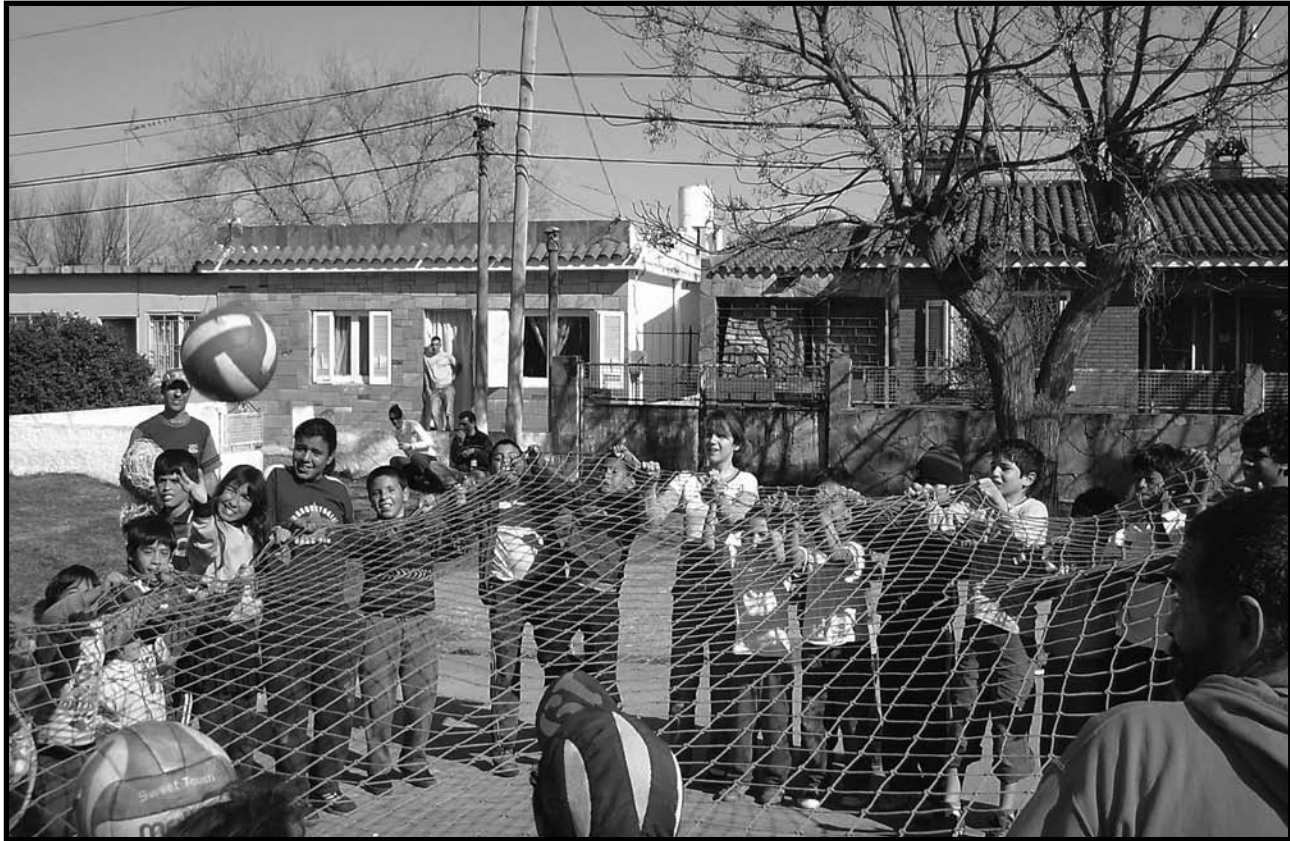
Capítulo VI

El Equipo de Campo y los Equipos Territoriales

La construcción desde el territorio: actores, proyectos y perspectivas







Actividad del ISEF, organizada por la Policlínica de Medicina Familiar y Comunitaria y la IMM, realizada en la zona de Flor de Maroñas el 23 de agosto de 2008.

Lo que se presentará a continuación es la mirada de cada Equipo Territorial acerca de la experiencia de estos primeros meses de trabajo. Cada descripción permite ver las características de los territorios, del trabajo generado y de los aspectos singulares de su práctica (ver su ubicación en Mapa I Pag.77). Así, el ET Bella Italia - Punta de Rieles profundiza en el contraste generado por la convivencia del campo y la ciudad en un mismo territorio, lo que se vio agudizado con el deterioro atravesado por procesos de precarización de las condiciones

de vida de sus habitantes. Relata también la experiencia de acercamiento a uno de los asentamientos que habitan la zona y con el cual ha establecido líneas de trabajo conjuntas. Por su parte, el ET Flor de Maroñas identifica la centralidad que en esa zona adquieren los procesos de pérdida de las fuentes de trabajo y cuenta la experiencia de aplicación de una herramienta llamada “Mapeo de problemas” en conjunto con la Mesa de Coordinación Zonal. Este es el espacio en donde el Equipo ha comenzado a trabajar en el

barrio y a definir las estrategias de intervención. Asimismo, el ET Malvín Norte resalta la compleja trama de relaciones que se establece ante la convivencia en un barrio de espacios físicos diversos; como son los universitarios, complejos habitacionales, cooperativas de vivienda, instituto Pasteur, asentamientos. Profundiza en la particular forma de aplicación de la herramienta metodológica “Mapeo de actores” y posteriormente en la jornada de devolución de sus resultados. Finalmente, el ET Villa García – Barros Blancos cuenta la forma en que se desarrolla la vida en la zona, identificado

por un escenario de oposiciones que articula campo-ciudad, el polo tecnológico ante la instalación de ZonAmérica con un ecosistema natural, entre otras. Relatan las diversos espacios de trabajo en los que han profundizado. En la construcción de los relatos se consideró importante recoger la voz de vecinos u organizaciones que viven o trabajan en las zonas, tanto en lo que refiere a las características de las mismas como al rol de la Universidad en el territorio. Esto quedó plasmado en una entrevista, desgraciadamente de las exposiciones realizadas por los participantes de actividades organizadas por el PIM en las zonas.



Asentamiento Nueva España, Zona de Punta de Rieles.

I. Equipo Territorial

Bella Italia - Punta de Rieles

“La esperanza es un ingrediente indispensable de la experiencia histórica.

Sin ella, no habría historia, sino sólo determinismo. Sólo hay historia donde hay tiempo problematizado y no pre-asignado”.

Paulo Freire

Descripción de las características generales de la zona

La zona territorial que denominamos “Bella Italia – Punta de Rieles” tiene como eje Camino Maldonado desde Rafael hasta el Km. 16; se extiende hasta Teniente Galeano –límite con el CCZ10- y llega hasta los Bañados de Carrasco. Comprende los barrios de Bella Italia, Málaga y Punta de Rieles, como centros urbanos principales.

Es una zona que se identifica por una gran heterogeneidad en los territorios, condiciones de vivienda y características de la población. Esto se combina generando grandes contrastes y fragmentación territorial. Atravesada por la pobreza, se le agrega la complejidad dada por la interrelación urbano-rural, conviviendo ambas lógicas en ocasiones conflictivamente.

Paralelo a Camino Maldonado encontramos el “barrio viejo”, con una identidad obrera y de pobladores inmigrantes. Tal es el caso de Bella Italia, zona que se caracterizó por el trabajo en curtiembres y metalúrgicas –hoy desarticuladas en su mayoría- y por una importante actividad barrial. Encontramos así la presencia de diversos complejos habitacionales y cooperativas de vivienda, como lo es Juana de América (Mesa 5), que históricamente mantuvo estrechos vínculos con el barrio y las organizaciones locales; la actividad cultural y social.

De modo similar ocurre en el barrio de Punta de Rieles, ligado al trabajo en fábricas y viñedos, ha sufrido un importante deterioro signado por procesos de precarización

de las condiciones y calidad de vida de la población, crecimiento de la economía informal y niveles de desocupación de larga data, entre otros. A su vez, esta zona se ve singularizada por la presencia de grandes establecimientos militares y el Penal de Punta de Rieles, que deja una marca particular en la memoria colectiva del barrio y de las organizaciones populares.

Próximos a Camino Maldonado ubicamos también la mayoría de los servicios disponibles, tanto públicos y privados.

A medida que nos alejamos de este eje, los contratos se acentúan y la pobreza se hace más notoria. Nos encontramos con una zona poblada recientemente, constituida por una alta concentración de asentamientos irregulares que suman un total de 25 en la subzona y han experimentado una constante expansión en los últimos 20 años. Esto se relaciona con el desplazamiento de familias de los barrios viejos (producto de las sucesivas crisis económicas y pérdidas laborales) o su llegada de zonas céntricas de la ciudad. En cualquiera de los casos, se consolida territorialmente una franja periférica, fragmentada física y simbólicamente, donde se consolidan dinámicas de exclusión y reproducción de la pobreza, territorios cerrados sobre sí mismos, sin participación de las redes sociales y culturales existentes en la zona y con una conflictiva integración al resto del barrio.

Algunos de estos asentamientos llegan a albergar a 400 familias, sin condiciones de vivienda dignas ni perspectivas de regularización, donde la fragmentación se expresa también en la dificultad para el acceso a los servicios públicos, como ser la salud, la educación y el transporte. Las ausencias institucionales son significativas, y no logran atender a las demandas de la zona ante las transformaciones ocurridas en las últimas décadas.

Por otro lado encontramos una zona rural, poblada por productores fundamentalmente hortícolas que mantienen una relación conflictiva con la zona de asentamientos. A



Asentamiento El Viñedo, Zona de Punta de Rieles.

esto se le agrega la problemática ambiental, ligada fundamentalmente a la basura.

El encuentro de dos territorios diferentes como son lo Rural y lo Urbano en un mismo espacio geográfico, reflejo del avance de la ciudad y el retroceso del campo, es una característica que hace al territorio de Bella Italia - Punta de Rieles. Los modos de vida del campo y la ciudad histó-

ricamente fueron distintos, la organización y el tipo de trabajo, los tiempos cotidianos, la movilidad de las personas, el consumo, entre otras, fueron tejiendo las diferencias de la vida en el campo y en la ciudad. Durante las últimas décadas, producto del avance acelerado de la urbanización, el modo de vida urbano fue penetrando en lo rural.

Como la estructura espacial es única, el campo y la ciudad

se encuentran, se complementan a partir de una relación conflictiva, por tanto no se vuelven similares si no que mantienen su propia identidad. Esta configuración territorial, reflejada en los propios usos de suelo de Bella Italia-Punta de Rieles, se manifiesta en una fragmentación del espacio geográfico, en donde la integración de dos territorios encuentra una dificultad por las propias singularidades que presentan. Si a este proceso se suma una fragmentación intra-urbana, reflejo de la gran cantidad de asentamientos y de la ciudad antigua como es el propio barrio de Bella Italia, la organización socio-espacial resulta más compleja y conflictiva, por tanto en la medida que la Universidad se enfrenta en estos territorios es importante considerar la historia y la conformación del espacio geográfico. Incorporar estas dimensiones resulta estratégico al momento de pensar el abordaje e intervención ante una realidad con una complejidad de tal magnitud.

Vínculo con actores locales y aproximación al territorio

Para aproximarnos al territorio se definió hacerlo desde los actores universitarios e institucionales ya presentes. En primer lugar, nos acercamos al barrio de Bella Italia y más tardíamente establecimos contacto con Punta de Rieles, a partir de una demanda de la zona.

En Bella Italia los vínculos iniciales fueron con el Grupo de Extensión “Bella Italia”, integrado por estudiantes de Ciencias Sociales que trabajan en el asentamiento 11 de Febrero. También con el ISEF, que desarrolla prácticas docentes en la zona de influencia del Centro Social y Cultural “El Mercadito”. Estos vínculos nos permitieron identificar características generales de la zona, conocer el trabajo que se viene haciendo desde la Universidad (las referencias existentes) y facilitarnos contactos locales.

Asimismo, el vínculo con los SOCATs (Educación Solidaria y Foro Juvenil en Bella Italia e Iniciativa Latinoamericana en Punta de Rieles) resultó fundamental para la entrada a los barrios, ya que permitió profundizar en el conocimiento de la zona. Se realizaron recorridos en conjunto por los asentamientos Santo Domingo de Guzmán, 17 de Abril, 30 de abril, 5 de Abril y 11 de Febrero en Bella Italia; Nueva

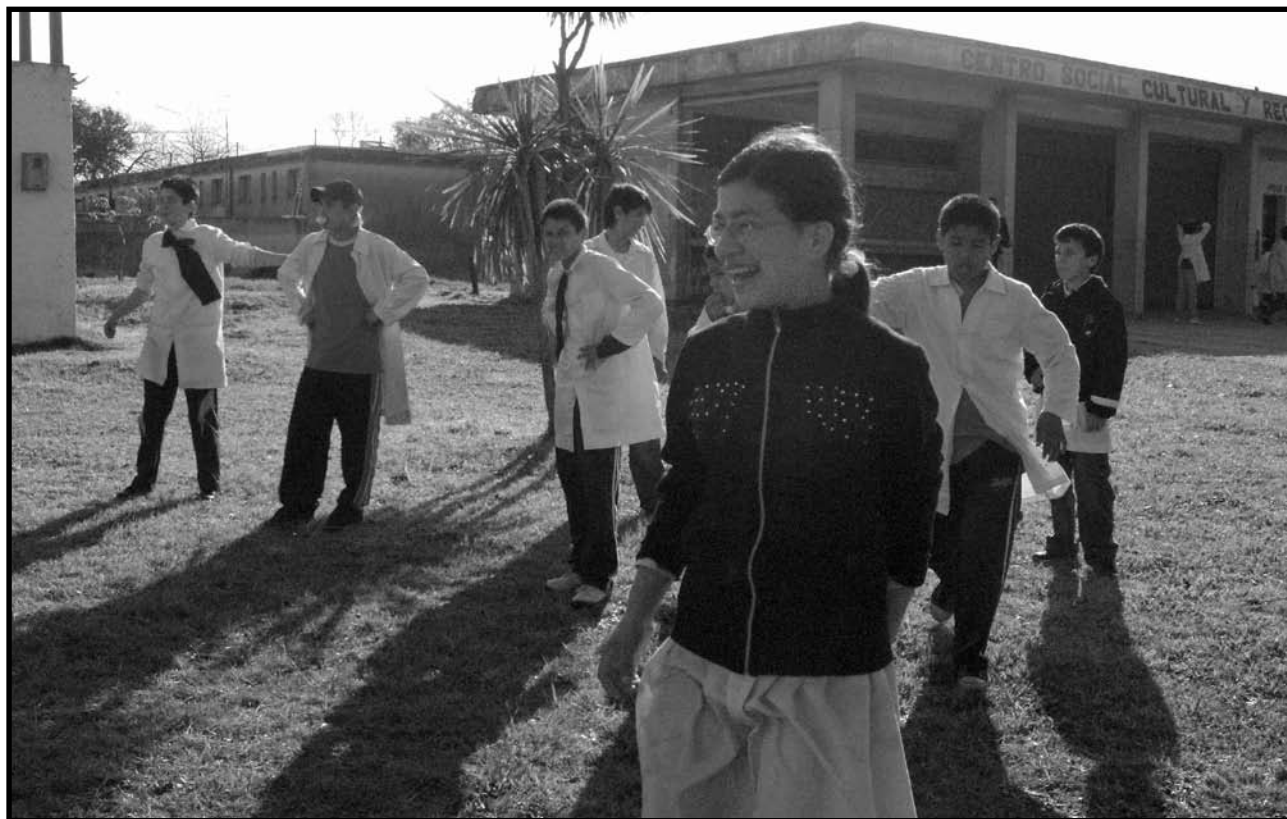
España y Flor de Punta de Rieles, donde nos acompañaron vecinos que participan activamente de las comisiones vecinales y de las Mesas de Coordinación Zonal. A partir de estos contactos iniciales se fueron profundizando posteriormente los vínculos. Esta Mesa es de los pocos espacios que en el presente nuclea activamente a referentes barriales de distintos asentamientos cercanos, vehiculizando demandas de la zona y promoviendo acciones conjuntas.

El ET fue recibido con disposición a la coordinación y al trabajo conjunto por parte de las organizaciones y vecinos presentes. Se generaron diversas expectativas ante la llegada de la UR al barrio y la implementación de un nuevo Programa. Resultó relevante la presencia de importantes resistencias frente a una intervención universitaria vinculada al trabajo diagnóstico y sin devoluciones a la comunidad, modalidades de trabajo necesarias de modificar.

La aplicación de la técnica de Mapeo de Actores fue orientadora del panorama organizacional y relacional de la zona; evidenciando las contradicciones y ausencias detectadas. Permitió visualizar la gran cantidad de organizaciones y actores presentes en el territorio, la mayoría de ellos no institucionales o vinculados al “tercer sector” - Clubes de Baby Fútbol, sociales y deportivos; comisiones de fomento, de asentamientos; Comités de base- que actualmente encuentran grandes dificultades para sostener la participación más allá de problemas o convocatorias puntuales.

En Bella Italia identificamos al Centro Social y Cultural “El Mercadito” como un actor que desarrolla una fuerte actividad barrial a través de la promoción de actividades culturales -talleres de música, danza, murga-. Por otro lado, en Punta de Rieles la Asociación Civil Punta de Rieles, responsable de gestionar el Teatro de Barrio y la Biblioteca popular, es de los espacios barriales con mayor referencia y actividad social.

Sin embargo, se constata a nivel general un debilitamiento en la organización colectiva, sin mayores espacios de encuentro ni participación comunitaria en barrios que antiguamente contaban con fuertes redes sociales. Por otro lado, se visualiza el protagonismo que asumieron otros actores, como las Iglesias (católicas, mormonas, evangelistas) y actores privados económicos (grandes empresas y comercios) asumiendo un rol social, ocupando nuevos espacios allí donde lo público se redujo.



Práctica del ISEF, Curso PRADO II con niños/adolescentes de la Escuela N° 187 en el Centro Social y Cultural "El Mercadito". Barrio Bella Italia.

Hacia una intervención integral... Una experiencia en construcción

“No hay [...] diálogo si no hay humildad. La pronunciación del mundo, con el cual los hombres lo recrean permanentemente, no puede ser un acto arrogante”

Paulo Freire.

Como forma de singularizar el proceso que el ET de Bella Italia – Punta de Rieles está llevando a cabo, pautado por las características de la zona y del propio equipo interdisciplinario, el equipo eligió relatar una de las experiencias de trabajo. Desde un espacio concreto de inserción comunitaria –el asentamiento Santo Domingo de Guzmán- y un proyecto actualmente en construcción.

El asentamiento Santo Domingo de Guzmán se encuentra en la zona de Bella Italia, en las calles Leandro Gómez y Caviglia. Tiene la particularidad de que se accede por una senda peatonal –con molinetes- y no hay calle que lo comunique con el barrio “urbanizado”. Es una ocupación irregular que se inició hace aproximadamente 15 años y actualmente viven cerca de 400 familias.

La llegada del ET al barrio fue a partir de una recorrida conjunta con el SOCAT de forma de presentar el Programa y generar los primeros contactos con los vecinos que participan de la Mesa de Coordinación Zonal y de la comisión del asentamiento. La llegada fue totalmente receptiva y la problemática que se transmitió al equipo universitario fue: “aquí nadie quiere nada, nadie participa”; se visualizan muchos problemas en el barrio pero no hay organización que los dinamice. Los vecinos que mantienen el interés y participan en actividades de promoción son pocos y prácticamente los mismos desde hace años.

A modo de reflejo de esta situación puede identificarse al Centro Comunal Barrial Santo Domingo de Guzmán, que implica una conquista para la comisión de vecinos, que lo mantiene en buen estado pero no cuenta con actividades ni movimiento. Se encuentra prácticamente vacío.

Conversaciones con vecinos y técnicos de la zona permitieron comprender esta situación, al aproximarnos a la

historia del barrio, signada por la presencia de comisiones vecinales conflictivas, muchas veces deshonestas; proyectos frustrados y dificultades en la receptividad institucional que desembocaron –junto a múltiples factores- en un descreimiento de la gran mayoría de vecinos en los espacios gestionados colectivamente.

En este sentido el Equipo se planteó como objetivo –construido conjuntamente- de trabajo hacia el 2008-2009 el fortalecimiento de la organización barrial, a través de la promoción de espacios de participación. Entendiendo la participación como una forma de empoderamiento colectivo, que acumule en un proyecto del barrio y fortalezca las redes sociales y espacios de socialización.

En el desarrollo de este objetivo, hemos iniciado una línea de trabajo conjunta con la Comisión vecinal del Santo Domingo y el Equipo del SOCAT, hacia la promoción y apropiación barrial del centro comunal. El equipo técnico del SOCAT ha venido apuntalando a la Comisión, brindando el servicio del SOC (Servicio de Orientación y Consulta) en dicho centro. A su vez, se gestionaron juegos e infraestructura que permitieron convertir el terreno lindero al centro comunal en un espacio de juegos para niños y una canchita de fútbol. Para el armado de los juegos se convocó a niños, jóvenes y vecinos de la zona; en la cual también participó el Equipo del PIM. Resultó en una extensa Jornada de trabajo que dio como fruto la instalación del espacio recreativo en octubre de 2008.

El ET se plantea una estrategia de acompañamiento, comenzando un proceso de búsqueda y construcción conjunta que llevará a nuevos objetivos, demandas y desafíos a partir de la profundización de los vínculos. Actualmente, se está organizando desde la MCZ una jornada de limpieza y pintura del centro comunal. Para esto el ET explora la posibilidad de que estudiantes de Bellas Artes se integren a trabajar con los vecinos en un diseño para el centro comunal; y también que estudiantes del ISEF puedan participar acompañando la convocatoria y desarrollo de la actividad.

La articulación con los actores presentes, promoviendo el protagonismo de los vecinos y vecinas en todo el proceso, resulta fundamental para generar una acción sinérgica que fortalezca las redes comunitarias y la capacidad de auto-



Jornada de Instalación de juegos infantiles en el Asentamiento Santo Domingo de Guzmán. Actividad organizada por el SOCAT de Educación Solidaria (Bella Italia y Piedras Blancas) en conjunto con la Comisión de vecinos del Santo Domingo. Participaron: Taller Tatú, equipo técnico del SOCAT, PIM, vecinos del barrio. Realizado el 11 de octubre de 2008.

organización. Entendemos que esto significaría un aporte genuino al barrio y una instancia de aprendizaje para todos los universitarios presentes.

Entrevista a Luis Coronel

Luis Coronel es vecino del Asentamiento Santo Domingo de Guzmán. Llegó a Montevideo en el año 1964 y en 1970 se instaló en el barrio de Bella Italia. Es el presidente de la Comisión Vecinal y vive en el asentamiento desde hace 13 años. Durante la entrevista nos acompañó Blanca, su esposa. Publicamos fragmentos de la entrevista original, realizada en octubre de 2008.

Equipo Territorial: ¿cómo se formó el Asentamiento Santo Domingo? ¿Cómo fue su llegada al barrio?

Blanca: Pienso que por necesidad...

Coronel: Al barrio vinimos porque nos dijeron que se iba a hacer una cooperativa. Entonces, nos arrimamos, vinimos a reuniones que hacían los vecinos que ya estaban viviendo. Acá no había nada, era todo campo.

ET: ¿Ustedes son de las familias fundadoras del Santo Domingo?

C: No. Nosotros hace 13 años que estamos viviendo acá, pero hay gente que hace más.

ET: ¿Cómo se dio la participación de ustedes en las comisiones?

C: Nosotros entramos como colaboradores. Yo entré en la primera comisión. Siempre estuve ahí como vocal, trabajando en lo que podía ayudar. Hace poco los vecinos me votaron como vicepresidente. Y después hubo un desacuerdo y se fue el presidente. (...) Se llamó a elección de vuelta y me eligieron los vecinos como presidente y el vicepresidente que vive por allá arriba, y andamos en la vuelta 6 personas.
(...) y acá el barrio quedó totalmente quemado.

ET: ¿Hace cuánto tiempo?

C: Y hace como cinco años. Porque el Comunal 9 donó

para nuestro centro comunal el piso, la puerta nueva, la ventana nueva y el revestimiento. Pero nadie nunca supo nada, los materiales no llegaron. Entonces cuando nosotros entramos a la comisión, empezamos a movernos, empezamos a ir al Comunal 9 (...) Empezamos a trabajar, pero los vecinos no quieren... El primer problema es que no colaboran, quisimos hacer un bono y tampoco quieren. Porque dicen "la comisión llevó todo, las comisiones que han venido se llevaron todo, y bueno, está también se va a querer llevar". Están quemados.

ET: ¿cuáles son las cosas que han logrado hacer en el barrio a pesar de las dificultades?

C: Bueno, las cosas que hemos logrado en el barrio han sido por intermedio de la comisión y ahora últimamente por ayuda del SOCAT. En la comisión tuvimos el logro de la luz y hace 5 años nos pusieron balastro en las calles. Actualmente estamos luchando para ver si lo arreglan un poco. Después por intermedio del SOCAT, que hace dos años que estamos trabajando juntos, logramos los caños de la canchita. Y bueno, ahora todo lo de los juegos.

ET: ¿Y las dificultades que encontraron en el camino de estos logros?

C: Que el barrio no quiere nada. Llamás a una reunión y no viene nadie. Son 400 familias acá. ¿Cuántos podrían haber venido a ayudar para el trabajo del otro día? Si hubieran venido más, en vez de 3-4 horas como hicimos, lo hubiéramos hecho en 2 horas.

ET: Así que la dificultad más grande es la participación de la gente, que parece que no hay interés...

C: La gente no quiere

B: Aunque muchos vecinos sí, son buenos vecinos, que colaboran y se preocupan.

ET: ¿Y a futuro? ¿Cuáles son los planes? ¿Qué esperan lograr?

B: Yo pienso que arreglar las calles; estamos muy cerrados, muy encerrados, dificulta para un taxi...

C: ...o una ambulancia. La policía que viene y se encuentra cerrado, queda ahí. (...) Después seguir laburando, y de repente empezar a sacar firmas para que pase la línea de ómnibus, en vez de doblar que vaya hasta Teniente Galeano. No es imposible pero difícil, hay que pelearla. Después de que esté abierto y arreglado, bueno, se empezará por los demás logros.

ET: ¿Y cómo ven a la Universidad en el barrio? ¿Ven la posibilidad de que nosotros entremos?

C: Es, ¿cómo te voy a decir?...bravo pero no imposible. Y hablando pienso que se va a entrar bien. Porque es una buena idea lo que nos están diciendo, que van a ir llevando a los vecinos. Y pienso que a su medida posiblemente les caiga mejor y agarren un poquito más de onda para empezar a colaborar más.

ET: ¿de alguna manera, nuestra presencia puede servir para promover la participación?

C: Exactamente.

ET: Y al PIM que es parte de la Universidad ¿cómo lo ven?

C: Estupendo. Muy bien. Por lo menos para nosotros que estamos viniendo, nos parece una buena idea y están bien.

B: Por lo menos es alguien que se preocupa, que nos ayuda...

ET: Por ejemplo, ¿qué nos pedirían?

B: Que nos sigan acompañando.

C: Que nos acompañen, que sigan con las ideas que traen y que nos sigan orientando, tal vez, para que nosotros también vayamos agarrando una orientación mejor, para seguir junto a ustedes.

B: Claro, porque muchas cosas uno no sabe, entonces con una orientación de ustedes que tienen estudios y están en eso.

C: Uno puede ir aprendiendo. Por eso les digo, muy bien lo que veo.



Prácticas de estudiantes del proyecto "Alimentando Soberanía", 2008.

2. Equipo Territorial Flor de Maroñas

Breve descripción de las características generales de la zona Flor de Maroñas

Flor de Maroñas es una zona que está singularizada por la presencia de una fuerte organización social representada por la MCZ. Nuestra inserción en esta comunidad fue a partir del establecimiento de vínculos con sus integrantes, con quienes hemos ido generando relaciones de cooperación para planificar el trabajo en conjunto. Pensamos que desde esa organización se centraliza los distintos tipos de información ligados al acontecer barrial, comunal y social. Básicamente la información se procesa en forma operativa, convergiendo allí la organización de un evento barrial, la planificación de una encuesta o la presentación al proyecto de Presupuesto Participativo. Por esta razón, y en virtud de nuestro propio proceso de familiarización e inserción con las personas de la comunidad, decidimos participar con frecuencia regular en las instancias de reunión de la misma. Asimismo, por considerar la importancia de tener mayor presencia en la zona, es que comenzamos a reunirnos en una de la Policlínica de Medicina Familiar y Comunitaria ubicada en la zona, ya que fue el lugar sugerido para tales fines.

El barrio Flor de Maroñas también está caracterizado por los procesos de pérdida de fuentes de trabajo. En otros tiempos, las fábricas “aglutinaban” a los trabajadores, funcionando como un cohesionador social y barrial. El ritmo de las mismas fue marcando el ritmo de las vidas cotidianas. El paisaje urbano está signado por los edificios de las industrias que actualmente hospedan depósitos de productos importados, almacenamiento de artefactos y objetos manufacturados en otros lugares para comercializar.

Pensamos que las presencias de esos edificios reafirman la ajenidad con respecto a los procesos que en el pasado caracterizaron las formas y medios de producción y subsistencia, vinculadas a las organizaciones obreras y sindicales. Esta ajenidad se expresa en el quiebre generacional: los

más jóvenes saben de esto porque sus padres o abuelos se lo contaron y el barrio era distinto.

La presencia de asentamientos en los que la actividad de las personas está vinculada a la recolección de residuos como medio de subsistencia marca un fuerte componente de identidad actual.

La vivencia de que algo se perdió es irrefutable y tangible, se respira y se dice de ella:

“Aquí trabajaban 9000 personas en ocho fábricas”

“Ustedes no se imaginan lo que era esto antes”

“Flor de Maroñas era un barrio rico”

La dimensión de lo laboral –como categoría de la vida comunitaria que ha sido transformada- la podemos visualizar en este barrio como un componente de lo que se conceptualiza como sentido de comunidad.

El sentido de comunidad consiste en la percepción de similitud con otras personas, estableciendo una voluntad de mantener una interdependencia consciente con otros. Esta interdependencia sostiene que se haga lo que se espera mutuamente a la vez que se siente que se pertenece a una estructura mayor y estable. (Sarason 1974, en Montero:2004) El sentido de comunidad se vincula con el sentimiento de pertenencia a una comunidad, compartiendo que las necesidades serán atendidas mediante el compromiso de estar juntos. Hemos percibido un potente sentido de comunidad, que se asienta en la historia y la identidad social compartida (membresía); la capacidad de ser escuchados entre ellos, induciendo a otros a actuar de determinada manera (influencia); el sentimiento de beneficio que perciben por pertenecer a la comunidad, en sus participaciones, respeto, solidaridad (integración y satisfacción de necesidades); el establecimiento de relaciones afectivas y de familiaridad, se comparten fechas significativas y acontecimientos espe-



Fábrica abandonada en la zona de Flor de Maroñas

ciales, se conoce a la gente por su nombre y sobrenombre (compromiso y lazos emocionales compartidos). (Mc Millan y Chavis 1986, en Montero:2004)

Vínculos con instituciones y actores territoriales

El trabajo, como un organizador del lugar, se expresa en la fuerte organización de la MCZ con quien nosotros hemos establecido vínculos en esta fase de implantación de Equipo Territorial Flor de Maroñas.

Esta elección estuvo sostenida en la estrategia de desarro-

llar un proceso de construcción de demanda que permitiera la toma de decisiones acerca de los problemas que debíamos abordar y cómo intervenir. Esto implicaba establecer nuestro objetivo estratégico de formulación de acuerdos sobre los cuales poder evaluar esta fase del proceso.

Con respecto a la construcción de demanda consideramos relevante plantear que ésta puede desplegarse a partir de diversos puntos de origen. Para quienes trabajamos en los campos sociales y de la salud, estamos habituados a esquematizar esos puntos de origen, de acuerdo a los actores que vayan formulando los pe-

Figura I: Mapeo de Problemas en MCZ Flor de Maroñas

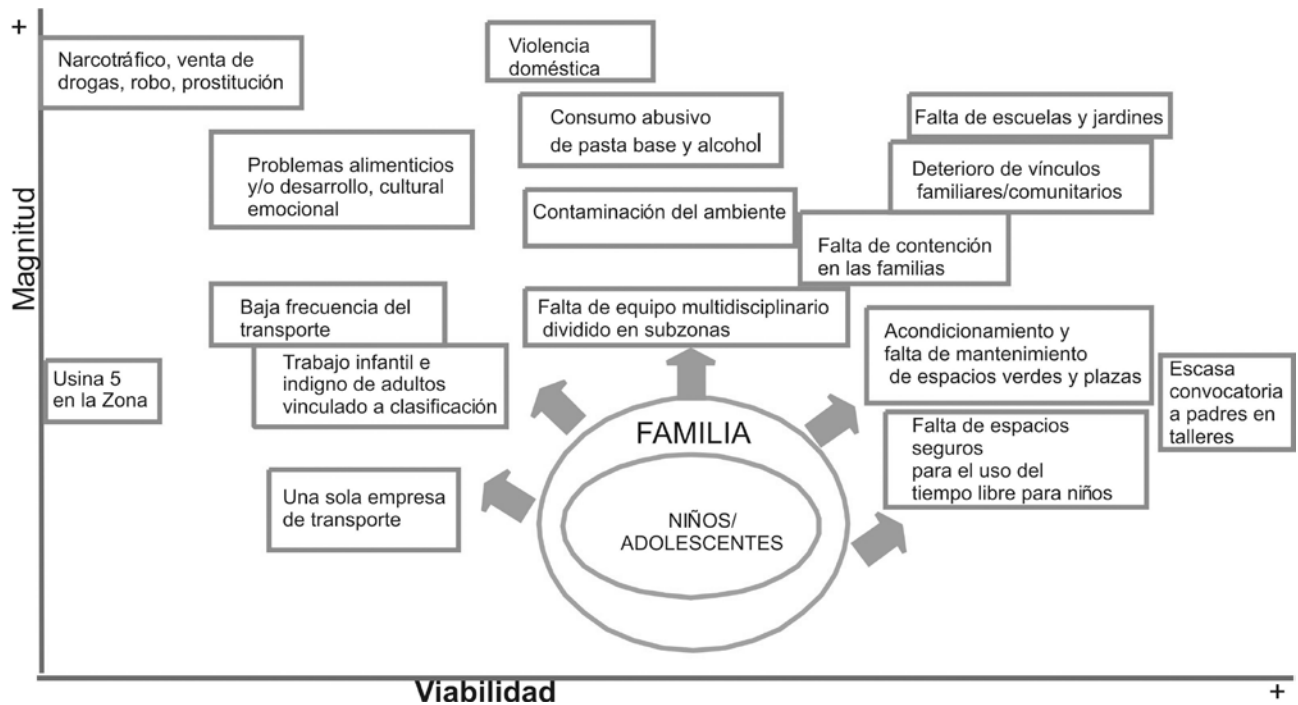


Imagen 15: Cuadro Mapeo de Problemas.

didados de ayuda (necesidades, pedidos y encargos) u ofreciendo las propuestas de apoyos (ofertas). (Lapalma, A. y otros (1990) *Turbulencia y Planificación Social. Lineamientos metodológicos de gestión de proyectos sociales desde el Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI-UNICEF). Nos referimos a procesos complejos, con múltiples intervinientes en los que coexisten y se contradicen las voces y las acciones de las personas y las instituciones.

El aspecto concerniente al establecimiento de acuerdos lo consideramos fundante en el proceso de construcción de demanda. Nos permitiría evaluar, identificar las discrepancias e incongruencias y medir cuán discordante podría ser nuestra intervención con las expectativas que circularan en el inicio.

La idea básica era la configuración por parte de la MCZ de las distintas problemáticas presentes en el territorio. Esta idea proviene de la concepción que los problemas “no son”, sino que se construyen.

Esta forma de posicionarnos con respecto a la configuración de los problemas adquiere relevancia cuando la pensamos en términos pedagógicos: unas formas de enseñar que pretendan ser innovadoras e instituyentes deben dejarnos en condiciones de estar atentos a promover este tipo de co-construcciones. De lo contrario, podemos caer en los estereotipos que formatean las problemáticas de forma homogénea, haciendo perder de vista las singularidades. Esas singularidades habitan la concepción epistemológica de los problemas, sus respectivas enunciaciones y por ende, las formas alternativas en las que discurrirán las posibilidades de encontrar soluciones. Una vez más, entonces, la diversidad de un colectivo, grupo, organización o institución, permite la construcción de problemas a través de su mapeo, al mismo tiempo que pone en juego la intersubjetividad y el deseo para su resolución.

Consideramos aquí un aspecto fundamental de articulación con los ejes conceptuales del PIM: la integralidad, el diálogo entre saberes y la construcción participativa.

En la MCZ participan actores de: SOCAT Flor de Maroñas, las directoras de las escuelas 173 y 195, integrantes de la Comisión Barrial Flor de Maroñas, integrantes de la Coor-

dinadora de Asentamientos y referentes de policlínicas en forma estable y permanente.

Este proceso ha estado significado por el reiterado pedido de los actores comunitarios acerca del rol a desempeñar por la Universidad. En ese sentido, se nos ha manifestado cuidar de nuestra parte no sobreabundar en la realización de diagnósticos y responsabilizarnos en que nuestra presencia permita transitar un proceso permanente y prolongado en el territorio.

Formas de aplicar herramientas

Para responder a este pedido aplicamos una herramienta que elaboramos a partir de la técnica de Mapeo de actores: el Mapeo de problemas. Como ya explicitamos, nuestra intencionalidad fue facilitar la visualización de los mismos y fundamentalmente ponernos de acuerdo acerca de cómo y cuándo intervenir.

Varias de las problemáticas se establecen en forma conexas a la dimensión de lo familiar, pudiendo observarse incluso la centralidad en el círculo, del cual se abren las flechas en distintas direcciones.

Pensamos que esta detección es consistente con el imaginario que predomina en el colectivo con el que estamos trabajando, con respecto a la configuración de la estabilidad de lo familiar y el trabajo. Creemos que la asociación entre tener o disponer de un trabajo del cual se obtiene un sustento, permite planificar con certidumbre un determinado tipo de organización familiar. Podríamos suponer simultáneamente que en el imaginario predominante, la disposición de una configuración familiar con vínculos afectivos estables, podría convertirse en un factor protector para la consecución y sostenibilidad de una inserción laboral.

La visualización de la centralidad de la problemática de la familia, como muestra el cuadro del Mapeo de Problemas resultante, sería en primera instancia congruente con el sentido de comunidad que mencionábamos en párrafos anteriores, ya que podemos suponer al grupo o al sistema familiar como un lugar en el que se gestan las relaciones de interdependencia, de integración, influencia, compromiso y lazos emocionales compartidos. Probablemente, y



Fotografía tomada en el marco de una actividad realizada por el PIM en la Feria de las Esquinas-IMM en la Plaza Flor de Maroñas, el 27 de setiembre de 2008.

ya en sentido de elaborar una primera hipótesis, desde la MCZ, se identifiquen las situaciones de riesgo con respecto a la fragmentación de los sistemas familiares, percibidos como no contenedores del desarrollo de sus integrantes. Esta primera aproximación nos indica que en nuestra proyección para el próximo año, la dimensión de lo familiar deberá ser una cuestión a problematizar como campo de intervención; estando atentos a no generar miradas “normalizantes” que obsturen el rescate de los elementos resilientes en los grupos y las personas. Estamos además, abocados a cooperar con la sistematización que están realizando del material de encuesta dirigida a población adolescente con la finalidad de obtener información sobre sus intereses y demandas.

Proyecciones para el próximo año

Intervenir en el campo socio-familiar será uno de nuestros objetivos a desplegar, entendiendo que reafirmará la relación de asociación entre el Equipo Territorial Flor de Maroñas y los actores comunitarios. Para esto, consideramos una intervención desde una epistemología de la complejidad, interdisciplinaria e integradora de la diversidad con respecto a los estatutos de los saberes. Nos interesa poner en foco los potenciales protectores de las relaciones intergeneracionales, el rescate arqueológico de los elementos de identidad dispersa en este territorio - comunidad, las formas de cultura que produce subjetividad, esa dimensión olvidada (Rebellato, J.L. (1995) La Encrucijada de la ética. Neoliberalismo Norte-Sur, Liberación. MFAL-Nordam, Montevideo)

3. Equipo Territorial Malvín Norte

Desde el PIM a Malvín Norte: una mirada que atraviesa realidades

El trabajo del PIM en Malvín Norte se ha centrado particularmente en la subzona G de la Zona N°6 (Rambla Euskal Erría, Matajojo, Mallorca, Ing. Enrique Chianconi, Hipólito Irigoyen). Es una Zona que abarca en su extensión al edificio de Facultad de Ciencias, los complejos habitacionales Euskal Erría, INVE 16 y Malvín Alto, las cooperativas de vivienda Vicman, viviendas tipo propiedad horizontal, los asentamientos Aquiles Lanza, Candelaria y Boix y Merino, el Instituto Pasteur y el Centro de Investigaciones Nucleares. En este territorio que resulta pequeño en su extensión, comparado con otras zonas de influencia del PIM, encontramos una trama de relaciones sociales muy compleja.

Asimismo, hemos constatado algunas situaciones que no queremos dejar de mencionar, entre ellas: las condiciones socioeconómicas muy desiguales; la presencia de un número muy importante de población excluida socialmente; laboratorios de última generación donde se produce conocimiento científico de interés nacional; una fragmentación social muy ligada al espacio físico; contaminación y personas viviendo sobre la basura.

A ello debemos agregar que en esta subzona existe también una gran diversidad de ONGs y programas estatales que trabajan en territorio, así como también varias instituciones de educación formal: dos escuelas muy diferentes entre sí, un liceo y una UTU. Nos preguntamos: ¿Cómo llegar a un territorio con tantos habitantes y tan diversos? En esta breve presentación aparece lo complejo, lo múlti-

ple, lo diverso, la incógnita. Es por eso que no hablaremos de una realidad sino de realidades, y es debido al momento en que se encuentra el ET Malvín Norte que haremos referencia a “mirada que atraviesa”, a problematización de espacios territoriales y simbólicos, a búsqueda de herramientas que nos ayuden a poder ver más allá de lo inmediato. Dentro de las problemáticas relevadas como más importantes para los actores de la zona destacamos: las referidas a la organización barrial, de participación, de uso problemático de drogas, la preocupación por los niños de los asentamientos y sus familias, los problemas de aprendizaje, la contaminación y sus consecuencias en la población, violencia, el trabajo de clasificación de residuos y las enfermedades parasitarias. Y nosotros como universitarios ¿qué sentimos? ¿cómo vivimos este entramado tan complejo?, ¿cómo nos proyectamos trabajando?, ¿qué pensamos que podemos hacer?

Comencemos desde el inicio...

Como se ha dicho ya, nuestra actividad en territorio comenzó en mayo con el programa de Inclusión Social de la CSIC, en nuestro caso, con la Red Educativa de Malvín Norte¹⁸. Sin embargo, por aquellas épocas ya habíamos establecido contacto con la gente de Facultad de Ciencias, con los referentes de Extensión, asistentes académicos y Centro de Estudiantes. También existía un contacto previo con la Mesa de Seguridad y Convivencia Ciudadana¹⁹ Todo lo cual, nos facilitó el acceso a los diferentes espacios organizados de la zona. Al comienzo, nuestra estrategia fue realizar presentaciones

¹⁸ Red que nuclea a las instituciones educativas sociales y de salud e instituciones vinculadas a niños y adolescentes.

¹⁹ Espacio que fue apoyado y fomentado a iniciativa del Ministerio del Interior. Reúne a varios proyectos, Instituciones y comisiones de la zona de Malvín Norte. Han elaborado un diagnóstico de la zona enfatizado en la *convivencia y seguridad* y un plan de actividades que buscan mejorar situaciones que visualizan como “problemáticas”.



*Foto 17: Facultad de Ciencias,
Malvin Norte, Zona 6.*

RED EDUCATIVA

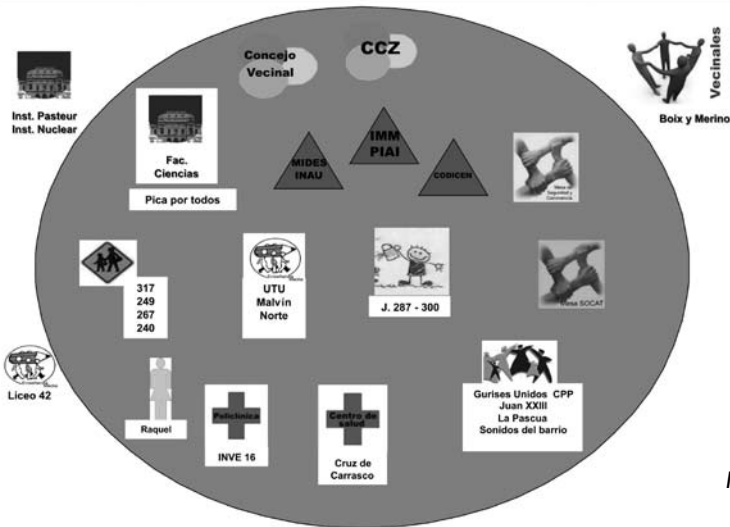


Imagen 1

MESA SOCAT

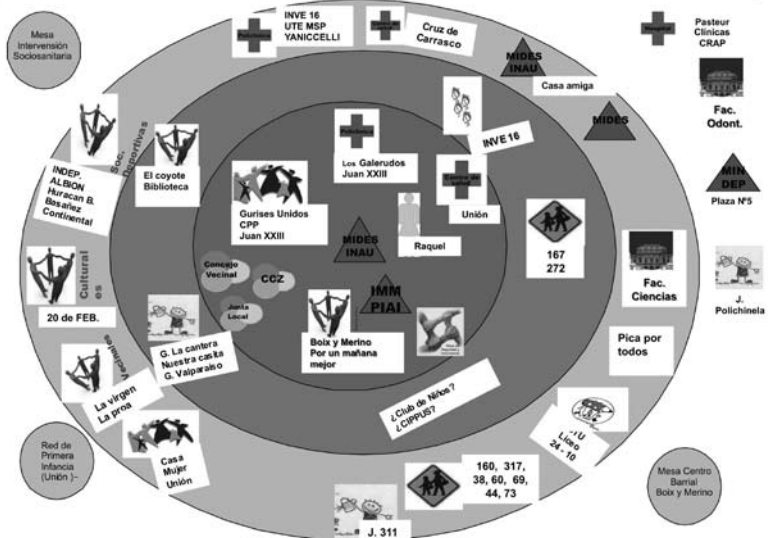


Imagen 2

Mesa de Seguridad y Convivencia

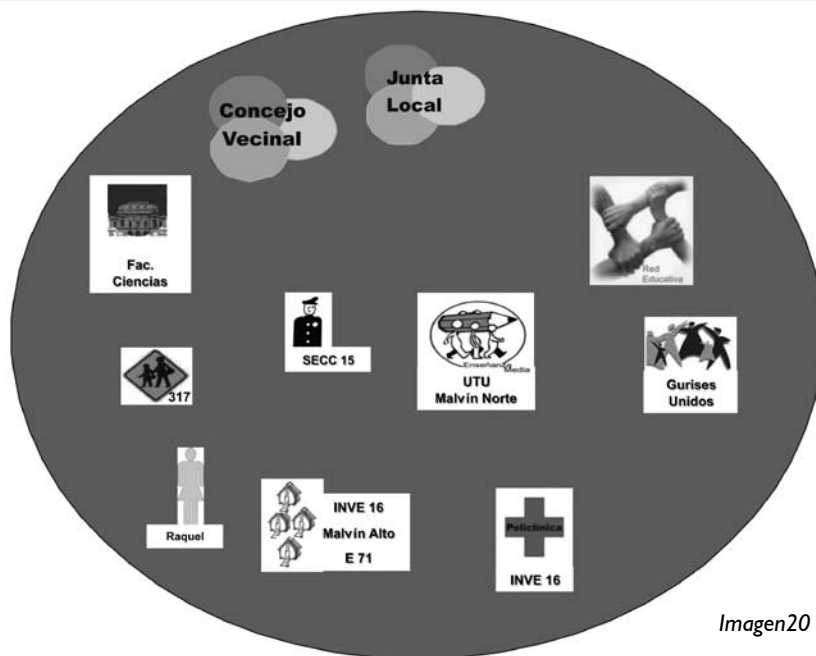


Imagen20

Cuadro 1

Respuestas a la pregunta 1 realizada en la instancia de devolución a la comunidad- ¿Qué les sugiere la “foto” del mapeo?

Grupo 1 - “Vemos que es más institucional”

“Hay algunos actores que no aparecen, otros están confusos”

Grupo 2 – “La primer sensación al ver a foto fue darnos cuenta de la cantidad de recursos articulando e interactuando en territorio. Al principio parece que somos muchos pero cuando se empieza a problematizar la cantidad de población, nos damos cuenta que no somos tantos”

“En cuanto a la articulación nos hacemos dos preguntas, ¿Qué articulamos? Por un lado, la participación en los espacios que a veces es de carácter institucional en la decisión política y a veces es más de carácter

individual. Las articulaciones se dan más en función de las voluntades y no tanto como una definición de política institucional de trabajo en red. ¿Qué impacto tiene la articulación? (...) en realidad no estamos pudiendo dar respuestas a cosas que parecen obvias”

“Creemos que existe un desgaste de las personas, en la Red está participando menos gente que antes, en el SOCAT también, entonces nos preguntamos hasta donde esto no tiene que ver con el impacto real que puede tener la articulación. Falta que las políticas públicas aterricen en territorio de una manera no tan estructurada”

Grupo 3 – “La foto es auténtica, la representación de cada uno de los espacios es auténtica, lo que falta es unirlos un poco”

formales ante los actores universitarios y no universitarios, contar qué era el Programa, qué buscaba, y fundamentalmente escuchar las necesidades y demandas de los colectivos. Luego de esta primera aproximación al territorio, y como parte de una estrategia global del Equipo de Campo, comenzó la fase de trabajo que requirió la aplicación de la herramienta “Mapeo de actores”.

Mapeo de actores: Herramienta en territorio

Como ya se ha visto el “Mapeo de Actores” fue implementado por el EC con el fin de conocer los escenarios de los territorios. Sin embargo, creemos que es importante darle especial relevancia en este espacio, ya que en Malvín Norte su realización presentó diferencias significativas con el resto de los grupos.

En primer lugar, entre las particularidades más notorias resaltamos la cantidad de actores diversos con los cuales realizamos la técnica. Esta decisión tuvo que ver con la diversidad de Instituciones y Organizaciones de la Sociedad Civil en territorio. Estas presencias, que poseían diferentes proyectos con “identidad” y trayectoria establecidos, merecían desde nuestro punto de vista ser tenidos en cuenta desde su singularidad.

En este marco, decidimos realizar el “Mapeo de Actores” en la Mesa Local para la Convivencia y Seguridad Ciudadana, Mesa de Coordinación Zonal del SOCAT y con referentes de la Facultad de Ciencias y con el proyecto de extensión “Pica por Todos”²⁰ del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias como actores universitarios y pertenecientes a la Red Educativa de Malvín Norte.

Existieron también diferencias con respecto a los otros subgrupos territoriales en la metodología de recolección de la información. En cada uno de nuestros mapeos se trabajó sobre la identificación de actores, profundizando en el tipo de relación que se establece entre ellos, así como la relación o vínculo hacia los espacios colectivos antes

mencionados. La tipología de relaciones o vínculos se diferenciaba en tres niveles: de afinidad, de superficialidad y de conflicto. Si bien la consigna fue la misma para las tres instancias, las discusiones y aportes en la construcción de la tipología relacional fue diferenciada en cada uno de los espacios. A pesar de ello, hemos podido realizar un rico análisis de las relaciones que existen actualmente y las trayectorias de participación y pertenencia a los colectivos, así como puntos de inflexión y proyecciones.

Todos estos aspectos llevaron a que la sistematización de toda esa información diversa se complejizara de tal manera que no fue suficiente un cuadrante con dos ejes para graficarla. Por esos motivos la síntesis de la información de cada mapeo se representó mediante un círculo que envuelve a los actores de cada mapeo. (ver imágenes 1, 2, 3) A su vez, la sistematización de los tres mapeos dio como resultado una imagen que muestra a los tres círculos y sus superposiciones. (ver imagen 4)

Luego de realizada la sistematización se acordó una instancia de devolución con actores de Malvín Norte. Para la misma se hizo una convocatoria amplia, no sólo a aquellos que participaron directa y explícitamente en la elaboración del mapeo, sino al resto de los actores claves de la zona. Esta instancia buscaba generar un espacio de encuentro entre los actores para compartir los análisis de las relaciones mapeadas y habilitar el uso de esta herramienta en sus proyectos específicos.

Durante la misma se presentaron las imágenes de la zona y se propuso un trabajo en equipos a partir de la siguiente consigna: 1- ¿Qué les sugiere la foto del mapeo? (ver cuadro 1) 2- ¿Cómo proyectan el mapa para dentro de un año?; 3- ¿Cuál sería el rol de la UR para aportar a esa foto?

Un aspecto interesante para compartir es que la participación fue diversa en su composición, generando un momento de encuentro y conocimiento entre la variedad de actores. Vale mencionar que participaron actores relacionados a la Universidad, como ser Asistentes Académicos de Facultad de Ciencias, estudiantes de Facultad de Ingeniería del Taller Encararé, representantes del Centro de Estudiantes

20 La Facultad de Ciencias y el proyecto de extensión “Pica por Todos” han generando vínculos con la comunidad en diversos ámbitos y momentos. Han participado en los espacios colectivos, actividades dirigidas a la comunidad y en relación directa con la población de la zona.

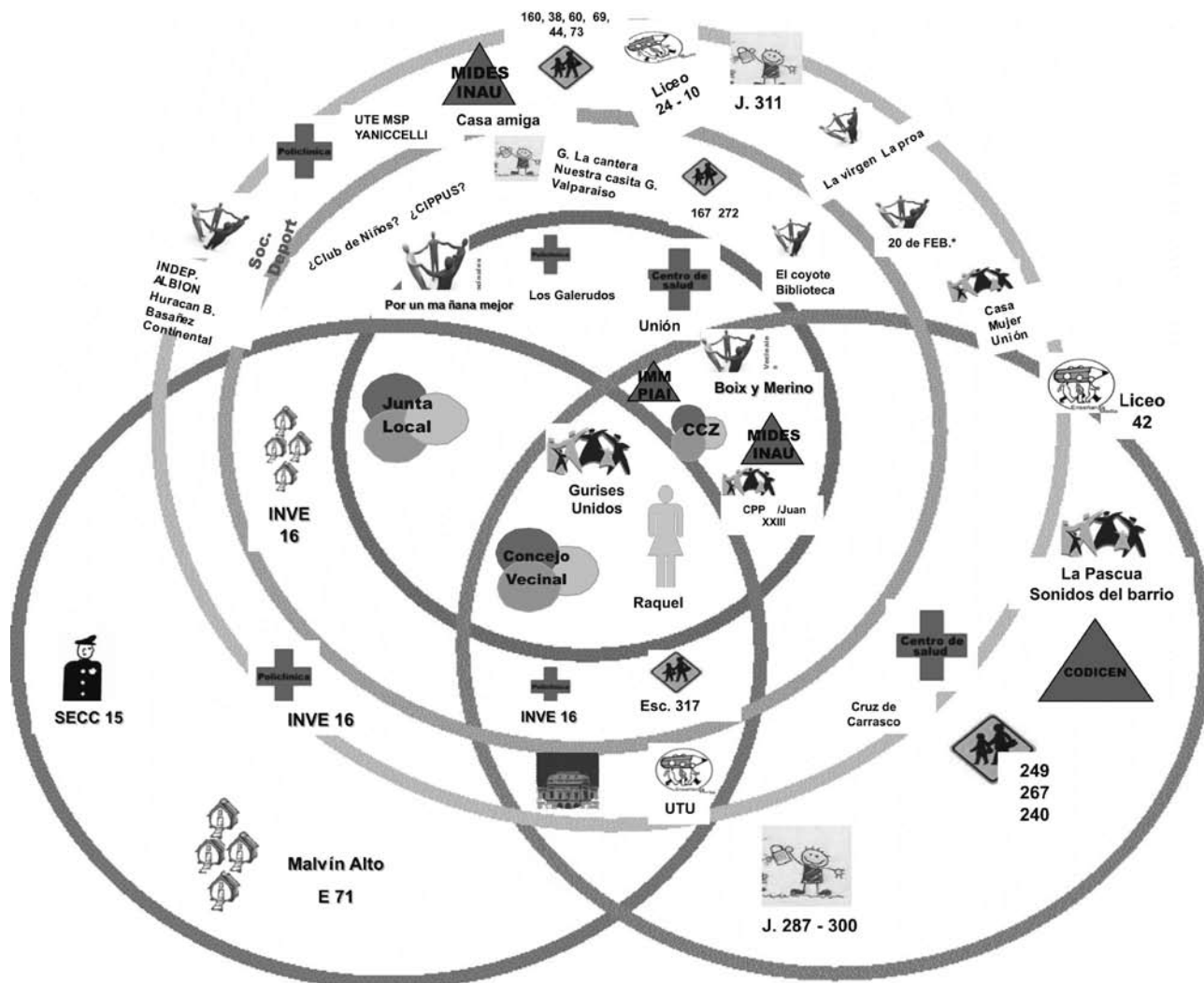


Imagen21

Respuestas a la pregunta 1 realizada en la instancia de devolución a la comunidad- ¿Qué les sugiere la “foto” del mapeo?

Grupo 1- "Vemos que es más institucional"

"Hay algunos actores que no aparecen, otros están confusos"

Grupo 2 - "La primer sensación al ver la foto fue darnos cuenta de la cantidad de recursos articulando e interactuando en territorio. Al principio parece que somos muchos pero cuando se empieza a problematizar la cantidad de población, nos damos cuenta que no somos tantos."

"En cuanto a la articulación nos hacemos dos preguntas, ¿Qué articulamos? Por un lado, la participación en los espacios que a veces es de carácter institucional en la decisión política y a veces es más de carácter individual. Las articulaciones se dan más en función de las voluntades y no tanto como una definición de política institucional de trabajo en red. ¿Qué impacto tiene la articulación? (...) en realidad no estamos pudiendo dar respuestas a cosas que parecen obvias".

"Creemos que existe un desgaste de las personas, en la Red está participando menos gente que antes, en el SOCAT también, entonces nos preguntamos hasta dónde esto no tiene que ver con el impacto real que puede tener la articulación. Falta que las políticas públicas aterricen en territorio de una manera no tan estructurada"

Grupo 3 - "La foto es auténtica, la representación de cada uno de los espacios es auténtica, lo que falta es unirlos un poco".

Desgrabación de la instancia plenaria donde los tres grupos que se conformaron en el encuentro expusieron las respuestas a las preguntas de la consigna.



Asentamiento Boix y Merino, se muestra un lugar de depósito de basura desechada, donde se prohibió la construcción de viviendas y se trasplantaron palmeras. La construcción que se ve al fondo a la izquierda, es el ecopunto.

de Ciencias, del Proyecto de Extensión “Pica Por Todos”, del Centro de Estudiantes de Derecho del programa de Consultorios Jurídicos. Así como proyectos de organizaciones sociales y Organizaciones No Gubernamentales, Gurises Unidos, Centro de Participación Popular, SOCAT Juan XXIII, Responsable Territorial INFAMILIA. El Centro Comunal Zonal es sus tres espacios: Concejo, Junta Local y el Área Social, Directora de la región este del área Salud de la IMM y otras instituciones en el territorio como Liceo, UTU, Escuela, Policlínica INVE 16.

Con los pies en territorio: proyectando desde los proyectos

Como hemos visto, la estrategia del subgrupo implicó una aproximación gradual a la zona a partir del acercamiento a instituciones, organizaciones y redes. En estos primeros contactos y encuentros se relevó la existencia de múltiples planes y proyectos, algunos de los cuales surgían de los propios espacios de coordinación y otros de las instituciones, organizaciones y grupos. A partir de ir conociendo los diversos proyectos comenzamos a detectar que referían a una serie de temáticas y de población en común, pero que no necesariamente había un conocimiento previo ni una coordinación entre ellos.

Dentro de los proyectos que hemos relevado mencionamos los siguientes:

Desarrollo Integral de Malvín Norte (Instituto Pasteur).
 Proyecto de Intervención en Educación y Salud en el Asentamiento Aquiles Lanza, (Red Educativa de Malvín Norte).
 Programa de Integración Barrial de Facultad de Ciencias (Facultad de Ciencias).
 Proyecto de Alimentación Saludable en los primeros años de vida, (ONG Sonidos del Barrio).
 Plan Regional SOCAT Malvín Norte-Cruz de Carrasco.
 Vinculación entre infecciones parasitarias intestinales y estado nutricional en escolares de la Escuela 317 (zonal 6 de Montevideo), Facultad de Medicina (Departamento de Parasitología) y Escuela de Nutrición (Departamento de Nutrición Clínica).
 Proyecto financiado por CSIC, línea Inclusión Social.

Programa Consultorios Jurídicos Malvín Norte. (Centro de Estudiantes de Derecho).

Proyecto investigadores jóvenes, estudiantes de Geografía. Cartografía social del entorno geográfico de Facultad de Ciencias “Una forma de aproximación al medio a través del uso de tecnologías de la información, para la gestión del territorio de manera participativa.”

Ante esta realidad comenzamos a pensar junto con los diferentes actores los proyectos existentes en la zona, planteándonos: ¿cuál es el aporte específico que cabe esperar desde la Universidad y desde un Programa Integral?

Para ir respondiendo a esta pregunta tomamos tanto los proyectos presentados como aquellas visiones que la comunidad tenía acerca de la universidad, recogidas durante los meses de trabajo y sintetizadas en la instancia de devolución del mapeo de actores. Creemos que las respuestas a la pregunta acerca del rol de la UR en territorio nos permitieron clarificar las expectativas de la comunidad con respecto al PIM.

Los actores consideraban que “se deberían de ampliar los proyectos de extensión en la zona con el objetivo de tener más recursos de la Universidad que ayuden a desnaturalizar y a problematizar esas cosas que pasan como a formar parte de lo natural”. También se planteaban la importancia que tiene la “búsqueda de alternativas locales de acuerdo al contexto específico, más recursos con el cuidado de no seguir actuando de la misma manera ni fomentar la fragmentación”. Los actores consideran que no necesitan más recursos para que todo siga igual.

Asimismo, resaltan la “importancia de la Extensión en la zona, de la participación de estudiantes en el territorio (...) pensar en gente universitaria trabajando en conjunto y poder llevar adelante proyectos y emprendimientos que visualizamos y definimos pero que no estamos pudiendo concretar”.

A partir de la devolución del mapeo pudimos visualizar que los actores veían el rol de la UR fundamentalmente desde la promoción, tanto de la organización vecinal, para lograr una mayor articulación entre las diferentes organizaciones, como desde la valorización de la zona, lo que implica buscar alternativas al deterioro tanto edilicio como cultural. En palabras de los actores: la UR puede “aportar a la in-

tegración entre los diferentes barrios, presencia de mayor cantidad de servicios universitarios en la zona que permita desmitificar la imagen intelectual del universitario”.

Para trabajar a partir de los pedidos concretos y de la realidad de los proyectos ya existentes, el equipo territorial realizó una primera síntesis de estos últimos donde se analizaron algunas cuestiones que parecían relevantes para generar “proyectos desde la Universidad”.

Síntesis de los proyectos relevados en la zona

Territorio y destinatarios:

Los proyectos se sitúan en forma genérica en Malvín Norte. Algunos son más específicos abarcando a la población de los asentamientos o complejos habitacionales, mientras que otros realizan una articulación entre diversas poblaciones.

En cuanto al rango de edades, los proyectos se orientan a grupos de personas que comprenden desde mujeres embarazadas y lactantes hasta adultos mayores. Aunque el énfasis en la mayoría de las propuestas se dirige hacia los grupos conformados por niños en la primera infancia y escolares.

Temáticas, problemáticas, situaciones

Algunas de las propuestas se orientan hacia la mejora en la salud y la nutrición. Las mismas se refieren a actividades en los siguientes tópicos: mejora en la cobertura de atención, nuevas modalidades de abordaje, talleres de sensibilización y educativos, la búsqueda de innovaciones en los abordajes. Se incluye también la preocupación por facilitar el acceso tanto a los servicios de atención en salud como a la alimentación adecuada.

En particular, se destaca el abordaje de las parasitosis mediante actividades de intervención directa y educativa con diferentes actores.

Otros de los temas abordados tiene que ver con: la universalización y el acceso a la educación de calidad, en particular en la primera infancia, incluyendo trabajo con familias y construcción de infraestructuras; la promoción de derechos de niños, niñas y adolescentes, con fortalecimiento del rendimiento educativo y promoción de la participación y el compromiso; el acceso a empleo de calidad para jóve-

nes, desarrollando tanto aspectos formativos como articulando demanda y oferta, pública y privada.

Desde la Facultad de Ciencias y el Instituto Pasteur se impulsa en particular el proyecto denominado “educación para la ciencia”, donde se propone ligar algunos ámbitos de la educación al desarrollo local y a la búsqueda de innovaciones metodológicas y pedagógicas.

Respecto al espacio territorial y sus características las propuestas están relacionadas a: la mejora de las condiciones ambientales y socio-sanitarias; la intervención e inversiones llevadas a cabo en infraestructuras urbanas.

Algunos de los proyectos focalizan asimismo en la organización barrial, temática que está muy vinculada a la participación ciudadana, a la convivencia y a la mejora de la calidad de vida del barrio.

Aspectos a profundizar

Dentro de todos estos proyectos aparecen elementos que para todos los actores necesitan ser repensados, no porque presenten fallas sino porque en la actualidad existen problemas de comunicación y de fragmentación, y tal vez en muchos casos exista riesgo de superposición de tareas.

Desde el equipo territorial, consideramos que lo más notorio es la ausencia de actores que operen como “puente” entre los diferentes proyectos. Para los actores del territorio esta preocupación se traduce en la siguiente frase extraída del mapeo de actores “Acá nos centramos en la comunicación entre los distintos actores, mirando los círculos, pensamos en acercar los actores que se encuentran en el borde hacia el centro. [Hay] dificultad en la comunicación hacia la interna de las instituciones, es decir la comunicación entre el actor que participa de esos colectivos y cómo llega esa información dentro de la institución, hablamos también de cierta fragmentación y cómo podemos hacer para que eso no suceda”. (Desgrabación de la respuesta del subgrupo 2 a la segunda pregunta).

Otro aspecto a resaltar es que hasta ahora no hemos accedido a proyectos que hayan tenido participación



Vista de frente de la UTU Malvín Norte y escultura realizada en hierro.

de los propios actores barriales involucrados en su formulación. Si bien la mayoría de las propuestas surgen de un conocimiento profundo de la realidad local, de la población destinataria y de problemáticas nodales, no está claro cuál es el rol de los destinatarios en la implementación de estos programas, la sustentabilidad de los mismos, ni las posibilidades de apropiación y transformaciones desde los involucrados.

Tampoco aparecen claramente las institucionalidades que podrían darles un marco a futuro, ya que muchos de estos

proyectos requieren para su implementación y sustentabilidad a mediano y largo plazo de recursos o definiciones de políticas, de diversos organismos públicos a nivel departamental y nacional, que no están acordados en la actualidad. En palabras de los actores: “Nos imaginamos la foto dentro de un año con mayor presencia vecinal, mayor articulación, vemos algunas ausencias que nos parece importante que estuvieran”. (Desgrabación de la instancia de la devolución del mapeo de actores. Respuesta a la pregunta 3 del subgrupo 1).

Otro cuestionamiento importante que nos planteamos es: ¿cuál es la forma más pertinente para aportar en este territorio específico? En este sentido, hemos encontrado algunos criterios del ET Malvín Norte:

1. Evitar la superposición de esfuerzos allí donde el Estado está realizando importantes inversiones en personal técnico y en recursos materiales.
2. Buscar los casos en los que los recursos se concentran sólo en algunos aspectos o que no abarcan una gran población.
3. Impulsar algunas temáticas que, por su complejidad e importancia, aparecen como de más difícil abordaje desde los espacios y propuestas actuales.
4. Articular y complementar en torno a problemáticas priorizadas y trabajadas desde los colectivos.
5. Proponer y elaborar proyectos con y a partir de actores barriales con menor capacidad de generar demanda.

Estrategias a futuro y propuestas en curso

El Equipo define como una de sus estrategias centrales el trabajo en torno a proyectos integrales. Esta estrategia se complementa con una coordinación constante con las instancias organizativas zonales y la promoción de momentos de encuentro y articulación entre diversidad de actores. Es a partir de estas propuestas que se promoverá la inserción de los diversos servicios universitarios, tanto en actividades de enseñanza, investigación y extensión, en actividades curriculares, proyectos concursables e incluso propuestas extracurriculares. Se promoverá la conformación de espacios interdisciplinarios y se potenciará la integralidad también en la participación de los actores, tanto institucionales, organizacionales como de base más “barrial”. Para lo cual se está co-

menzando la etapa de aproximación a los actores no necesariamente participantes activos de los colectivos sino aquellos con menor visualización. También se está buscando promover la integralidad en el abordaje de: aspectos económicos, tecnológicos, sociales, culturales.

Propuestas en curso:

- Asentamiento Aquiles Lanza. Diagnóstico participativo de necesidades y propuestas, posible inserción universitaria y de articulación de los proyectos propuestos. La actividad partirá con la devolución de un censo realizado por la Red Educativa en 2007.
- Asentamiento Boix y Merino. Trabajo en torno a clasificadores de residuos sólidos urbanos y la actividad del clasificador (en aspectos sanitarios, económicos, tecnológicos, laborales, sociales, etc). Para esto se está en proceso de articulación con la ETEA (Equipo Técnico de Educación Ambiental de la IMM), la línea de Educación Ambiental del PIM y otros actores involucrados en la temática.
- Convivencia ciudadana. A partir de una demanda de la Mesa de Seguridad y Convivencia, se articuló con el Programa de Formación en Extensión para trabajar la “problemática” de los complejos habitacionales. De allí surgió una base de información y visiones locales que nos habilitan a pensar nuevas propuestas. En este sentido se está tomando contacto con una propuesta que impulsa el Ministerio del Interior y el INJU para trabajar con jóvenes en la zona.
- Consultorio Jurídico Malvín Norte. El Equipo Territorial Malvín Norte ha venido realizando gestiones para colaborar en la concretización de este consultorio en un centro promotor de derechos, para ello se ha contactado a otras disciplinas que ya están trabajando en conjunto.

4. Equipo Territorial Villa García

El ET denominado Villa García trabaja en la zona que se extiende entre los kilómetros 16 y 21 de la ruta 8 dentro de Montevideo y en la zona de Barros Blancos: ruta 8 entre los km 22 y 28, en el departamento de Canelones.

El objetivo de llegar a Barros Blancos, Canelones, es que el Programa haga efectivo su trabajo en el área metropolitana. Sin embargo, dadas las características del trabajo en la etapa de implantación del PIM y las posibilidades del Equipo Territorial, en una primera instancia el foco estuvo puesto en la zona de Villa García y km 16, para luego comenzar a generar vínculos con la zona y los pobladores de Barros Blancos.

Características generales de la zona de Villa García y km 16.

La gran extensión que abarca los kilómetros 16 y 21 de la ruta 8, puede dividirse en dos subzonas: la conocida como km 16, que abarca los km 16 y 17 y la zona de Villa García que se extiende desde el km 18 al km 21.

Desde el punto de vista geográfico-territorial, la zona se caracteriza por la convivencia de un área urbana con un área rural: grandes extensiones de campo al otro lado de las viviendas y la zona ecológica de los bañados de Carrasco.

Históricamente fue utilizada como “ciudad dormitorio”. Sin embargo, en los últimos años la población ha crecido significativamente, estableciéndose a los costados de la ruta 8, fundamentalmente en asentamientos: cinco en la zona del km 16 y doce en de Villa García.

Otro rasgo distintivo es la presencia de ZonAmérica, el centro de empresas de la zona franca más grande del país, cuyo anclaje en el territorio ha sido muy controversial y contradictorio para los residentes del lugar.

La vida en este lugar se desarrolla en este escenario de oposiciones que conjuga campo con ciudad, un polo tecnológico-empresarial con un importante ecosistema natural, población migratoria instalada en su mayoría en asen-

tamientos y productores rurales, estableciéndose así un conflicto de intereses y un hábitat complejo.

Instituciones y actores barriales

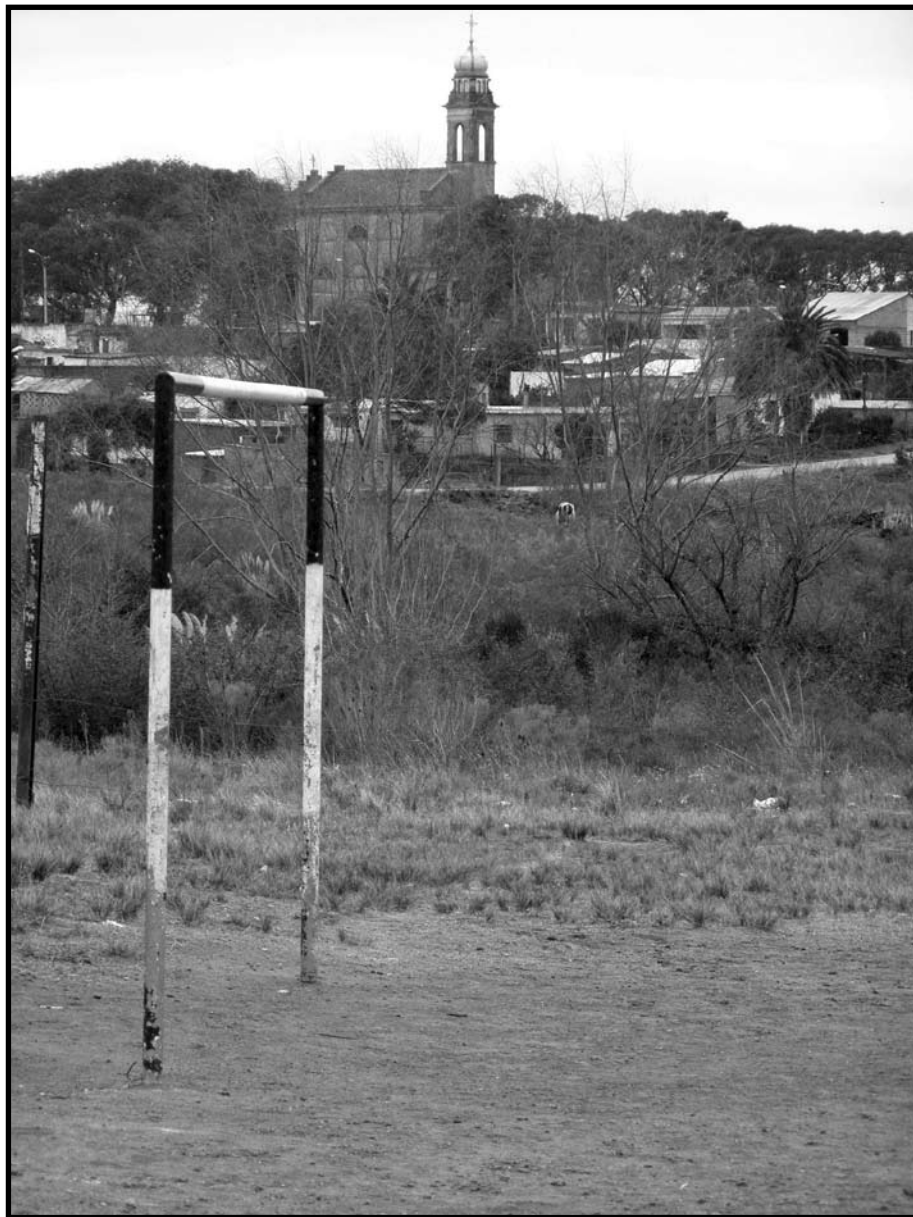
La escuela N° 157, ubicada en el km 21 de la ruta 8, es una institución referente y celebra este año el centenario de su fundación. Funciona desde 1952 en el actual local y en su historia se destaca la actuación de José Pedro Martínez Matonte, director entre 1952-1975 y 1985-1986, quien desarrolló una relevante actividad social.

Se destaca también una antigua iglesia, numerosas políclínicas y redes de vecinos que participan activamente en la organización de actividades culturales y recreativas. La organización “Villa García es una” es quien lleva adelante estas actividades y nuclea comisiones vecinales de los distintos barrios y organizaciones sociales como el Club de Baby Fútbol y la Radio Comunitaria “Libertad”.

Estrategias de acercamiento al territorio

En una primera instancia el trabajo del Equipo Territorial Villa García estuvo orientado a conocer la zona y los actores locales, su historia y problemáticas más significativas. Para ello, se tomó contacto con referentes universitarios que ya estaban trabajando en el territorio, con algunas organizaciones como la Mesa de SOCAT y con vecinas referentes. A partir de la confianza generada en estos vínculos se desarrollaron distintas actividades que han permitido el conocimiento de los barrios y organizaciones, así como de las necesidades y demandas manifestados por los diversos colectivos.

Se participó en distintas instancias de encuentro y trabajo barriales, se realizaron entrevistas personales y recorridas por los barrios. Se llevó a cabo también, en acuerdo con el resto de los ET, un Mapeo de actores. Este Mapeo fue construido en conjunto con dos referentes territoriales de Villa García: dos vecinas, una de ellas concejala. Ambas juegan un



*Cancha de baby fútbol de Villa García,
al fondo se ve la antigua iglesia.*

rol clave, principalmente a través de su participación en “Villa García es una” y su fuerte compromiso con la realidad socio cultural. Esta herramienta permitió observar, por un lado, el anclaje de dicha organización en el territorio, sus fortalezas y debilidades en materia de vínculos. También posibilitó una visión global del conjunto de organizaciones barriales que interactúan, las relaciones de afinidad y poder, y su vinculación con el trabajo de la Universidad.

Mapeo de actores

Durante la realización del Mapeo de actores se observa que las instituciones educativas surgen como elemento central de interés. Por un lado, la escuela N° 157 de Villa García se presenta como centro simbólico desde las posibilidades que ofrece para el desarrollo de la población en tanto promotora de integración comunitaria. En palabras de las vecinas: “La Escuela está en el medio de Villa García, porque de ahí salió todo, la policlínica fue ahí, los miembros de Villa García salieron de ahí, el liceo primero estuvo en Villa García, el jardín estuvo primero en Villa García, creo que la radio pasó por Villa García como una experiencia.” Por otro, el hogar San Ildefonso del INAU es identificado con las problemáticas que afectan a la zona: adicciones, violencia ciudadana, discapacidad, dificultades de inserción de los jóvenes en lo educativo y laboral. Ellas explican: “Es un centro de asilo de chicos con discapacidades, con problemas de droga. 14 discapacitados, 65 hectáreas de tierra, árboles frutales, chacra, galpones, criaderos de chancho, todo lo que vos quieras. Nosotros necesitamos una propuesta ahí.” La temática de la integración de los barrios aparece con insistencia en distintos momentos del mapeo. Se reconocen figuras clave que colaboran en esta tarea. Se identifican también organizaciones que empoderan a la comunidad como el Club de Baby Fútbol, considerado como un espacio que aglutina y cohesionan a los barrios. Se observa también que, tanto en lo educativo como en lo deportivo-recreativo, el foco de preocupación está en el desarrollo de los niños de la comunidad. Para las vecinas María y Silvia, “el Baby” y “la Radio” son dos pilares que sostienen y alimentan la organización barrial “Villa García es una”, al igual que la escuela, la poli-

clínica y la ONG CEPID (Centro de Participación para la Integración y el Desarrollo). Todos ellos se interrelacionan y cumplen un papel de referentes en el barrio.

El equipo territorial ha mantenido una relación fuerte con “Villa García es una”, la escuela, la policlínica y la radio. A partir del mapeo se verifica que se ha estado trabajando desde el PIM con las organizaciones e instituciones que más influencia tienen en el barrio. Se constata la importancia de haber establecido un vínculo con estos actores y se plantea la necesidad de continuar fortaleciéndolo y consolidándolo. Con respecto a San Ildefonso de INAU, que posee poco vínculo con “Villa García es una” y con el barrio en general, consideramos necesario intervenir desde el trabajo interinstitucional que realiza el PIM, para que la propuesta que tienen las vecinas pueda ser llevada adelante y permita acercar esta institución al barrio para el beneficio de todos.

La Radio comunitaria Libertad se destaca en su rol de fortalecimiento de los procesos sociales de la zona. El proyecto es llevado adelante por jóvenes y en su gestión se hace visible la clara intención de favorecer la cohesión y la integración de los distintos barrios. Este proceso viene siendo desarrollado desde hace algunos años y ha recibido el apoyo de integrantes del CCZ 9.

Consideramos de gran relevancia también el intento constante por construir y a la vez preservar una identidad barrial, fundamentalmente apelando al rescate y reconocimiento de procesos de constitución histórico-culturales. Las dificultades que más preocupan a los vecinos de Villa García se vinculan a la atención de las problemáticas referidas a jóvenes y niños. Los impactos negativos en la vida de los barrios se relacionan con frecuencia a las dificultades que presentan las instituciones para dar respuesta a estos problemas que, en algunos casos, implican omisión.

De esta primera etapa de diagnóstico se desprende la estrategia de intervención que se está desarrollando en Villa García y que se proyecta hacia el 2009. A continuación se desarrollarán algunas líneas de trabajo prioritarias del equipo territorial Villa García.

Fortalecimiento de la red “Villa García es una”

“Villa García es una” nace a partir de la presentación de la propuesta de acondicionamiento e infraestructura para el Parque Lineal de Villa García, en el Presupuesto Participativo del CCZ9 en el año 2006. Para alcanzar dicha meta, se convocó la participación de comisiones vecinales y organizaciones sociales de la zona, quienes elaboraron la propuesta y llevarán adelante la gestión de dicho parque.

De acuerdo a la visión de una vecina que integra “Villa García es una”, esta red intenta superar la fragmentación de las organizaciones y promover la unión de los vecinos más allá de las diferencias ideológicas o las distancias geográficas que pueden alejar a unos de otros.

A partir del acercamiento al barrio surge la necesidad de potenciar y fortalecer esta red de vecinos y organizaciones. Para ello hemos participado de algunas reuniones que la misma convoca y estamos trabajando el vínculo entre sus integrantes. Este trabajo lo realizamos tanto de manera colectiva, en las reuniones de la Red, como de manera singular, generando líneas de trabajo independientes con algunas de las organizaciones que la integran: Radio Libertad, Club de Baby Fútbol, Proyecto de Construcción de Identidad, Comisión de Vecinos Villa Centauro.

Radio Libertad

La radio comunitaria “Libertad” es una de las organizaciones más importantes de Villa García, dado que funciona como un eficaz medio de comunicación interbarrial. Hemos establecido contacto principalmente con Adrián, joven referente de la radio, con quien realizamos una primera entrevista y coordinamos para difundir algunas actividades del PIM.

Baby fútbol

En el Equipo Territorial Villa García hemos desarrollado un trabajo con el Club de Baby Fútbol de Villa García, otro de los pilares importantes de la zona. La intervención con esta organización surgió a partir de una necesidad manifestada por su comisión y por un acuerdo de trabajo con los integrantes de la misma. Consideramos que dicha intervención es fundamental ya que constituye un primer acercamiento al barrio y permite

el reconocimiento y legitimación del trabajo de la Universidad para los referentes territoriales y vecinos del barrio, habilitando la proyección de nuevas acciones.

Construcción de la demanda

El pedido explícito de trabajo con el Club de Baby Fútbol, nos fue realizado una vez que los vecinos conocieron parte de la oferta de servicios que presenta la Universidad, a través del contacto con los integrantes del ET. Si bien consideramos importante generar una instancia de intercambio y problematización del pedido, el modo y el espacio donde se planteó la necesidad de trabajar con dicho club, no dio lugar a la reflexión y la discusión. Creemos que puede haber sido como una “prueba” para “medir” nuestra capacidad de respuesta. En este sentido compartimos con Alicia Rodríguez:

“En ocasiones, responder directamente a lo que se pide, se constituye en una táctica de trabajo que facilita la construcción de un vínculo de confianza [que da] la posibilidad de que la palabra del técnico sea escuchada”

(1998: 158)

La decisión estratégica que tomamos fue dar respuesta directamente a ese pedido por distintas razones. En primer lugar como forma de generar vínculos con una organización de referencia para el barrio, que convoca muchas personas (padres, niños, técnicos) de distintas zonas de Villa García y desde la cual se organizan distintas actividades culturales y recreativas. Por otro lado, como una vía para generar redes de confianza en el barrio y buscar la legitimación de la tarea del ET, del PIM en su conjunto y de la Universidad.

Es así que comenzamos un proceso de trabajo con la categoría 97. Las actividades que desarrollamos se centraron en la realización de entrevistas al entrenador, juegos e instancias de intercambio con los niños y algunas conversaciones con los padres. El objetivo principal del trabajo estuvo orientado a conocer la situación de la categoría, y aproximarnos a definir el problema de intervención. Para ello realizamos encuentros semanales, asistimos a las prácticas y observamos partidos de fútbol. Este trabajo es continuado por cuatro estudiantes avanza-



Actividad realizada por el Equipo Territorial Villa García con la Categoría 97 del Club de Baby Fútbol "Villa García", realizada el 26 julio 2008.

das de la carrera de Psicología en el marco de su práctica curricular del Servicio de Trabajo Comunitario con Niños y Adolescentes. Ellas iniciaron su práctica a principios de setiembre y continuarán hasta fines de 2008.

Línea de trabajo proyectada en Villa García

Otra de las líneas de trabajo del PIM, surge a partir de los integrantes de la red de vecinos "Villa García es una" y autoridades del Club de niños Gurí, que han visualizado la

necesidad y la importancia de revalorizar aspectos del patrimonio histórico-artístico así como de generar propuestas artístico-recreativas para los niños de la zona.

Dicho interés surge a partir del desconocimiento, por parte de la población de Villa García, de los aspectos históricos de formación y constitución de su barrio. Dichos aspectos resultan determinantes en la construcción de la identidad barrial, por lo tanto también en el fortalecimiento de los vínculos de vecindad y en las redes sociales.



Paisaje de la Zona de Villa García

Por otro lado, existe la convicción de que la población de Villa García no está integrada a la vida de la ciudad de Montevideo, en particular a sus actividades artístico-recreativas. Se considera además, que la población infantil debe ser la primera beneficiaria de esta formación.

A partir de este interés, realizamos una recorrida por el hogar San Ildefonso (INAU) y la residencia de Zorrilla, en conjunto con vecinas de Villa García y una maestra comunitaria de la escuela N°157. Acompañaron esta recorrida el Pro-Rector de Extensión, el Decano de la Facultad de Psicología, el Director del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, un docente referente de Extensión del IENBA e integrantes del EC.

Esta actividad revivió en las vecinas el interés por poner en práctica sus propuestas y, por otro lado, impulsó la creación de un proyecto por parte de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

A partir de esta instancia el ET está realizando coordinaciones con profesionales de distintas disciplinas: Historia del Arte (FHCE), Historia de la Arquitectura (Fac. Arq.), Bellas Artes y Psicología, para desarrollar una propuesta que tiene su fundamento en esta demanda barrial.

La actividad proyectada consiste en la realización de un recorrido en ómnibus por lugares de interés histórico-patrimonial, con un grupo de 30 niños, de entre 10 y 13 años, acompañados por maestros comunitarios y referen-



Centro Cívico Salvador Allende en Barros Blancos, tomada el 2 de junio de 2008, una semana antes de la inauguración.

tes universitarios con el rol de “guías” y educadores en los distintos temas. La actividad finalizará con una representación artística (plástica) de la vivencia en el paseo. Por otro lado, se prevé por parte de estudiantes de Bellas Artes la realización de entrevistas a referentes locales con el fin de rescatar la memoria e identidad de la zona.

Barros Blancos

Barros Blancos se caracteriza por ser una larga franja poblada entre los límites de las ciudades de Montevideo y Pando. La zona se identifica por haber sufrido una explosión demográfica muy alta. Debido a la histórica presencia de algunos

establecimientos industriales (cueros, pinturas, etc.) que originaron fuentes de trabajo, muchísimas familias compraron y confeccionaron sus modestas viviendas en la zona, se instalaron escuelas públicas y un liceo. Al retraerse la actividad industrial los pobladores se vieron en la necesidad de viajar a la ciudad de Pando o de Montevideo en busca de lugares de trabajo.

Vinculación con Instituciones y actores barriales

El primer nexo con la zona se generó a partir del vínculo con el secretario de la Junta Local de Barros Blancos quien se contactó con el Programa, ofreciendo su disponibilidad para

realizar una recorrida por el pueblo, mostrando algunos lugares significativos y de posible inserción para el PIM.

Se realizó entonces una visita al Centro Cívico de Barros Blancos antes de su inauguración; recorrimos sus instalaciones y tomamos contacto con algunos referentes que trabajarían allí, que realizan las coordinaciones de prácticas con el Departamento de Medicina Familiar y Comunitaria de Facultad de Medicina. En dicha oportunidad conocimos también el local donde funcionaba hasta entonces la Junta, que pronto se trasladaría al flamante Centro Cívico.

Visitamos también una antigua casona ubicada en el km 29 que está siendo remodelada por sectores. Allí funciona un Centro Juvenil, gestionado por la ONG Vida y Educación y una organización de vecinos que lleva adelante una biblioteca popular y actividades recreativas para niños y adultos.

El Equipo Territorial estuvo presente el día de la inauguración del Centro Cívico, que lleva el nombre de Salvador Allende. Su apertura fue realizada por Marcos Carámbula, actual Intendente de Canelones, y por la presidenta de Chile, Michelle Bachelet. En esta instancia tomamos con-

tacto con un Edil de la Junta Local que se mostró receptivo a la posibilidad de nuestro trabajo allí.

Se espera continuar profundizando los vínculos con esta zona y comenzar a generar propuestas de trabajo conjunto entre el PIM, los servicios universitarios y los vecinos del lugar.

Bibliografía

Ghiso A. Cuando el saber rompe el silencio, diálogo de saberes en procesos de educación popular. En La Piragua, 7. Santiago, Ceaal 1993.

Rodríguez, A. IV Jornadas de Psicología Universitaria. A diez años del Plan de Estudios. Facultad de psicología. UR, Montevideo, 1998.

Páginas web: <http://villagarcia.com.uy>

CAPÍTULO VII

Perspectivas del PIM para el año 2009

“de la implementación al desarrollo”...





Salida de campo a las Zonas 6 y 9 con estudiantes y docentes de Universidad, Ciencia y Tecnología, de Facultad de Ciencias y referentes territoriales e integrantes del PIM.

Una vez culminada la etapa de gestación y ya avanzada su fase de implementación, el PIM se apronta a iniciar una nueva etapa en la que deberá profundizar su desarrollo. Así como también deberá consolidar sus propuestas transversales y líneas de acción en territorio, multiplicando la participación de estudiantes y docentes.

Esta nueva etapa se enmarca en el objetivo institucional de avanzar hacia una generalización de las prácticas universitarias integrales como modo de profundizar el proceso de

Reforma Universitaria en curso. Se entiende que la Reforma deberá alcanzar paulatinamente a los propios currículos y los modos de enseñanza-aprendizaje, propendiendo hacia una transformación del propio modelo educativo universitario. Interdisciplina, Aprendizaje por problemas, Centralidad del educando, Enseñanza crítica, Participación comunitaria, son algunos de los conceptos claves que deberán orientar este proceso.

El desarrollo del PIM depende de muchos factores, pero

en cualquier caso sólo será posible mediante el incremento (cualitativo y cuantitativo) de la participación de los Servicios Universitarios como protagonistas y constructores del Programa. De este modo, un primer gran desafío para el año 2009 será contar con mayor número de equipos universitarios y prácticas estudiantiles curriculares insertas en las diferentes líneas de trabajo.

Se espera que el PIM (al igual que el Programa APEX) se convierta en un espacio social-educativo a ser asumido y aprovechado por los Servicios Universitarios para el desarrollo de sus propuestas de formación de grado, posgrado, maestrías, doctorados, sus proyectos de investigación, su actividad académica en general. Por esto, un número importante de las iniciativas que se impulsarán intentarán lograr un mayor involucramiento de las facultades y espacios académicos en el Programa. Se procurará de esta manera superar la lógica de yuxtaposición de intervenciones fragmentarias y promover el trabajo interdisciplinario con énfasis en la actividad curricular. Vinculado a este cometido, otro desafío para el próximo año pasará por completar la construcción de los sub programas temáticos a partir de las actuales propuestas transversales del PIM. De modo tal que éstos puedan cumplir con un doble propósito: desempeñar un rol de articulación y retroalimentación de las diferentes intervenciones, y a la vez favorecer la producción académica y la investigación en torno a los problemas significativos sobre los que se interviene. Para el próximo año se buscará completar la creación de los siguientes sub programas temáticos: “Soberanía Alimentaria y Emprendimientos Productivos”, “Prevención y promoción en Salud”, “Educación”, “Derechos Humanos y Memoria”, “Producción Social del Hábitat” y “Medio Ambiente”.

Se promoverá, asimismo, la apertura de espacios de participación más directos de las comunidades con las que se trabaja en los diferentes niveles de gestión del Programa. Este proceso será gradual, dada la amplitud y heterogeneidad del territorio abarcado, y dependerá además de las formas organizativas que el PIM vaya adquiriendo; ya que las mismas no están pautadas de antemano. Este principio constituye un imperativo a la vez ético y metodológico, se concibe a la comunidad como protagonista de los procesos

de transformación que ocurren en su seno, y no como objeto de intervenciones universitarias. El PIM no se propone estudiar y resolver los problemas de los barrios del Este de Montevideo y Oeste de Canelones, sino colaborar a su estudio y resolución en el marco de relaciones democráticas con la comunidad, basadas en el respeto y el diálogo de saberes. Esta perspectiva ha guiado y guiará la acción del EC.

Las metodologías de intervención desarrolladas, a su vez, han procurado establecer condiciones para un vínculo de confianza con los actores sociales y generar procesos de construcción de demanda y definición conjunta de los problemas significativos a abordar. Desde este punto de vista, se considera que es tan importante lo que se hace como el modo de llevarlo a cabo, dado que forma y contenido son parte de lo mismo y no dos elementos separados. En este sentido, el EC tiene un rol fundamental que jugar para reinventar los modos de cumplir con su tarea de articulación, de profundización del vínculo con la comunidad y sus actores, de promoción de procesos de participación, organización y autogestión.

Otro aspecto que no se podrá descuidar es la estrategia de formación teórico-metodológica desarrollada durante este año. En el futuro será preciso seguir consolidando espacios dedicados a la promoción de jornadas y materiales de formación. También deberá profundizarse el trabajo del Equipo de Propuesta de Metodología vinculando su tarea a la de la Unidad de Metodología del Programa APEX-Cerro y a la del Programa de Formación del SCEAM, como a otros espacios universitarios de similares características y propósitos.

Por último, otro importante desafío para la próxima etapa será profundizar el trabajo específico y conjunto de las Comisiones Sectoriales que componen el Programa. Partiendo de la experiencia de los talleres sobre investigación e innovación para la “Inclusión Social” desarrollada este año junto a la CSIC, se buscarán nuevos modos de vinculación para la generación de investigaciones. Por su parte, la CSE tendrá en la próxima etapa un rol crucial que jugar apoyando la inserción curricular de los servicios en el PIM y promoviendo el desarrollo de propuestas pedagógicas y metodologías de evaluación acordes a las características de

los procesos de formación que se pretende promover. El SCEAM deberá continuar apoyando el trabajo del EC, particularmente en lo que refiere a las estrategias y metodologías de intervención. En esta línea se cree que también sería importante un aporte desde la Comisión Sectorial de Gestión, asesorando y generando instrumentos de administración y gestión acordes a un programa de las características del PIM, que conlleva el relacionamiento entre una diversidad de estructuras universitarias con sus respectivas oficinas, reglamentos y procedimientos. En todos los casos pensamos que el rol de las Comisiones Sectoriales deberá ser el de promover y apoyar la participación de los Servicios en el PIM y, en particular, en sus propuestas curriculares donde se considera estratégico situar el crecimiento del Programa. Todo esto permitirá potenciar las intervenciones y a la vez transformar el modelo educativo universitario vigente.

El conjunto de ideas condensadas bajo la noción de integralidad (interdisciplina, integración de funciones, diálogo de saberes, trabajo en red, participación de la comunidad, e intersectorialidad en las intervenciones) no habrán de lograrse de una vez y para siempre. Lejos de esto, la integralidad de las acciones y prácticas educativas del PIM habrá de ser construida dinámicamente en procesos complejos y contradictorios, de vaivenes numerosos y conflictos cotidianos. Conflictos entre las diferentes tradiciones educativas, académicas y disciplinares existentes en la Universidad, entre los tiempos de la comunidad y sus dinámicas de organización y los rigores de los tiempos académico-curriculares que, en definitiva, son naturales en un Programa que quiere contribuir a profundizar la Reforma Universitaria.

El PIM tiene por delante un fecundo tiempo histórico pausado por los cambios en la Universidad a los que pretende aportar. Estos cambios sólo serán posibles si la Universidad profundiza su relación con la sociedad manteniendo un sentido crítico e instituyente, como parte de su compromiso con el conocimiento y la transformación.

En el año 2009 el PIM entrará en una fase de desarrollo que requiere que los más amplios colectivos universitarios tomen parte en el desafío, buscando recrear el ideario de la Universidad Latinoamericana en las concreciones del tiempo presente.

CAPÍTULO VIII

Resumen



El desarrollo de Programas Integrales constituye uno de los objetivos institucionales más relevantes del Plan Estratégico de la Universidad de la República para el quinquenio 2006-2010, siendo además una de las propuestas principales del proceso de Reforma Universitaria en curso²¹. El cumplimiento de esta línea de desarrollo institucional ha implicado, entre otras cosas, la puesta en marcha de un nuevo programa universitario: el Programa Integral Metropolitano (PIM).

La presente publicación trata sobre el proceso de gestación, implantación y desarrollo del PIM. Se comparten aquí sus antecedentes, sus fundamentos conceptuales, sus primeras acciones y sus perspectivas de futuro.

Etapas de gestación: bases conceptuales de los Programas Integrales

La propuesta de los programas universitarios integrales se inscribe en la historia centenaria de la Extensión Universitaria y la enseñanza crítica. En este sentido, los antecedentes del PIM son numerosos. No obstante, existen dos referencias que merecen ser señaladas particularmente, en tanto han influido decisivamente en la gestación de la propuesta: la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay y su acumulación conceptual y programática en materia de Extensión Universitaria, y la experiencia ya quinceañera del Programa APEX-Cerro.

A fines del año 2006 se convocó a los responsables de los proyectos de extensión aprobados en el período 1998-2006 para que elaboraran una serie de documentos sintetizados de las principales ideas que darían forma al Programa. Un equipo de docentes e investigadores que surge de ese primer llamamiento elaboró en el primer trimestre de 2007 el documento “Programas integrales: concepción y gestión”, que aportó a la formulación de un marco conceptual, metodológico y de gestión para los Programas Integrales.

Como primera definición este documento toma la noción de integralidad desde múltiples perspectivas, generando así una

conceptualización que incluye en sí misma varias dimensiones:

a) La integración de las disciplinas tendiendo a un abordaje interdisciplinario de los problemas tanto en su definición como en las estrategias de investigación e intervención. Desde esta perspectiva, se plantea que los programas integrales deben contribuir a una superación de los abordajes universitarios fragmentarios, descentrando las intervenciones de las disciplinas y re-centrándolas en los problemas.

b) La integración de las funciones universitarias, concibiendo su desarrollo articulado con centralidad en la formación del estudiante. Se concibe a la Extensión como orientadora de las otras funciones en una dinámica de retroalimentación recíproca: una intervención concreta en la comunidad se constituye en un espacio privilegiado de enseñanza y aprendizaje, al tiempo que aporta datos e interrogantes para la investigación, la que generará conocimiento original que posibilite un mejoramiento de la intervención.

c) La transformación del modelo educativo: los programas integrales deberán proponer también una educación integral. Esto implica un cambio de orden pedagógico, fundamentado en el aprendizaje por problemas. El “aprender haciendo” y la enseñanza crítica, serán las estrategias educacionales dirigidas a superar la mera formación profesionalista, y así avanzar hacia formas de aprendizaje que promuevan el desarrollo de la autonomía, la reflexión ética y el pensamiento crítico.

d) La participación protagónica de la comunidad sustentada en el vínculo democrático y el diálogo de saberes. La comunidad no es concebida como objeto de intervenciones universitarias sino como sujeto protagonista de los procesos de transformación que ocurren en la realidad de la que forma parte.

e) La intersectorialidad de las intervenciones: procurando evitar la superposición de intervenciones institucionales en torno a los problemas de la comunidad, promoviendo una lógica de cooperación y complementariedad interinstitucional.

21 Ver: “Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad de la República período 2006-2010” (UR, 2006); y “Plan de Trabajo del Equipo Rectoral para impulsar la Reforma Universitaria” (UR, 2008).

Luego de establecidas estas definiciones iniciales en abril de 2007 se conformó un nuevo espacio de trabajo a fin de avanzar en la concreción de la propuesta. Esta instancia reunió a los Pro Rectores de Extensión, Investigación y Enseñanza, a la Directora del Programa Apex-Cerro, a representantes de las tres comisiones sectoriales involucradas, del Programa APEX-Cerro, y de la FEUU.

Este ámbito funcionó durante todo el año 2007, arribando a la formulación de importantes orientaciones político-estratégicas reunidas en un documento titulado “Programa Integral Metropolitano: Hacia un país de aprendizaje, democracia e inclusión”. Las principales definiciones adoptadas (en este ámbito) fueron:

a) La determinación de que el territorio del Programa Integral Metropolitano sería el correspondiente a los zonales 6 y 9 del Departamento de Montevideo.

b) La definición de siete ejes para una propuesta integral, que oficiarán como encuadre al desarrollo del Programa. Estos siete ejes son: 1) Relación Sociedad-Universidad sustentada en la participación y el diálogo de saberes. 2) Articulación de funciones y concepción interdisciplinaria. 3) Búsqueda colectiva y participativa de soluciones a problemas significativos, a través de metodologías de intervención responsables. 4) Trabajo en red y enfoque territorial. 5) Procesos de enseñanza y aprendizaje inclusivos y promotores de una ética de la autonomía, la participación y el diálogo. 6) Gestión participativa. 7) Comunicación, seguimiento, evaluación y sistematización participativos.

c) La definición de conformar un Equipo de Campo, que dinamizara las definiciones adoptadas y comenzara a desarrollar las primeras acciones para la implementación del PIM.

Etapas de implantación: llevando las ideas a la práctica

Dando cumplimiento a estas definiciones se procedió a la conformación del Equipo de Campo que tendría a cargo la

tarea de dinamizar la concreción de las líneas programáticas generales adoptadas durante el año 2007. Comenzó así lo que podría denominarse la “etapa de implantación” del PIM. Luego de procesados los llamados correspondientes, en abril de 2008, quedó finalmente conformado el Equipo de Campo del PIM, integrado por 18 universitarios de diversas procedencias disciplinarias. A este grupo se sumaron dos docentes del SCEAM a fin de colaborar en la coordinación general del Programa.

Los cometidos principales de este Equipo de Campo son:

-La construcción de vínculos con la comunidad.

-La articulación territorial de los servicios universitarios.

-La orientación general de las prácticas curriculares y extracurriculares que se desarrollan en el marco del Programa, contribuyendo a que éstas tiendan hacia la integralidad de funciones, de disciplinas y de actores.

-La articulación de recursos humanos, materiales e institucionales, y la coordinación de las acciones universitarias entre sí, con la sociedad y con otras instituciones.

-La promoción de la participación de actores locales e institucionales en la definición de las líneas de trabajo, en la construcción de los problemas a abordar, así como en las evaluaciones y en la toma de decisiones en general.

Un primer acuerdo de carácter estratégico adoptado por el EC fue organizarse en cuatro equipos territoriales operativos a fin de comenzar a trabajar en la zona. La subdivisión tomó como referencia los zonales de la IMM; por lo que el Equipo quedó compuesto por los equipos territoriales de: Flor de Maroñas, Villa García, Bella Italia y Malvín Norte. Sin desmedro de un funcionamiento general y articulado, cada uno de los equipos territoriales operativos ha generado un proceso singular, de acuerdo a las características de las comunidades con las que trabaja.

Para comenzar el trabajo de campo, el EC diseñó una estrategia global de acercamiento a los territorios, a fin de conocer su historia y su circunstancia actual, y establecer vínculos con las instituciones y sujetos populares que los habitan. Las acciones emprendidas con este cometido incluyeron:

- a) Entrevistas con actores referentes.
- b) Identificación de la presencia universitaria en los zonales 6 y 9.
- c) Presentación de la propuesta del PIM en reuniones generales con los Consejos Vecinales, las Juntas Locales y los Centros Comunales Zonales de los zonales 6 y 9.
- d) Mapeo de actores según zona de referencia de cada equipo territorial operativo.
- e) Mapeo de problemas.
- f) Activación de procesos de construcción de demanda, apoyados -entre otras variables manejadas- en problemáticas identificadas colectivamente en el territorio, y en la determinación de propuestas temáticas transversales a diferentes zonas del PIM.
- g) Generación de vínculos con Ministerios, Intendencias (Montevideo y Canelones), ASSE (Administración de Servicios de Salud del Estado) y otras instituciones públicas y privadas en función de su pertinencia.
- h) Planificación de una agenda académica, una agenda política y una agenda social-institucional.

En lo que refiere a la estructura organizativa del Programa, además de la mencionada división en cuatro equipos territoriales operativos, el Equipo de Campo del PIM cuenta con un Plenario General y un Espacio Coordinador, ambos de frecuencia semanal, donde se coordina la actividad cotidiana del Programa; así como también cuenta con grupos de trabajo específicos y comisiones temáticas.

En este sentido, se ha conformado un Equipo de Propuesta Metodológica que tiene por cometido contribuir a la formación y reflexión general en torno a diferentes temáticas de orden teórico-metodológico que van surgiendo en el contexto del trabajo de los equipos territoriales. Asimismo, se conformó también un Equipo de Sistematización

y Comunicación del Programa, encargado de ordenar los registros de información y organizar la actividad comunicacional general. Por otra parte, el Equipo de Campo participa también en la Comisión de Cultura del SCEAM, así como en diferentes actividades del Programa de Formación del mismo. Cabe resaltar que los estudiantes del curso de Formación en Extensión realizado en el segundo semestre, se integraron a las actividades del EC Malvín Norte en el trabajo con la temática convivencia y seguridad en los complejos habitacionales de la zona.

A su vez, en el marco de la actividad de las comisiones temáticas, durante los meses de mayo y junio un equipo del PIM participó en la organización de las Primeras Jornadas sobre Investigación para la Inclusión Social organizadas por CSIC. Las mismas se hicieron con motivo del lanzamiento del Programa de Proyectos de Investigación orientados a la Inclusión Social en la línea del Programa Integral Metropolitano. Junto al trabajo de integración al territorio y vinculación con la comunidad, el Equipo de Campo impulsó también diferentes estrategias dirigidas a la incorporación de los servicios universitarios al Programa. La estrategia adoptada a tales efectos implicó tres niveles: un primer acercamiento a los equipos universitarios que ya se encontraban trabajando en el territorio del PIM; un segundo nivel consistente en contactar a los espacios académicos cuya presencia emergía como necesidad de las líneas de trabajo en curso; y un tercer nivel que implicó una convocatoria abierta a los servicios universitarios para sumarse al PIM.

En este marco, el primero de setiembre de 2008, el Consejo Ejecutivo Delegado aprobó las bases de la Convocatoria 2008 para la participación de los Servicios Universitarios y otros espacios académicos en la implementación de acciones integrales. Esta convocatoria posibilitó una primera experimentación para que el Programa se nutriera del aporte de docentes y estudiantes y canalizara creativamente esa participación.

Como fruto de la estrategia adoptada, en pocos meses se logró una importante participación de los servicios en el marco del Programa, en muchos casos a través de propuestas curriculares. Algunas de las propuestas concretadas y en curso son:

1. Proyecto “Alimentando Soberanía”: Investigación Participativa sobre la temática de soberanía alimentaria y la agricultura urbana, a cargo de un equipo docente de las facultades de Veterinaria, Ciencias Sociales, Agronomía, Nutrición y Geografía.
2. Pasantía curricular del Curso de “Metodología de la Investigación Educativa”, en el marco de un acuerdo de trabajo entre el PIM, la Mesa Inter-SOCAT de Villa García y Punta de Rieles, y el Equipo de investigación e intervención en “Educación y Pobreza” de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
3. Pasantía del Instituto Universitario de Primer Nivel de Atención (IUPNA).
4. Programa “Consultorios Jurídicos Barriales Gratuitos” del Centro de Estudiantes de Derecho, en articulación con el Servicio Social Comunitario de Atención Psicológica de la Facultad de Psicología.
5. Proyecto de trabajo sobre “Diversidad sexual” a cargo del equipo docente de “Teoría Social III” de la Facultad de Ciencias Sociales.
6. Proyecto de recreación y trabajo barrial en Flor de Mañás, a cargo del Instituto Superior de Educación Física.
7. Proyecto “Derechos Humanos y Memoria en el Zonal 9”, a cargo del Grupo de Investigación en Antropología Forense de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Algunos de estos proyectos configuran lo que se ha dado en llamar líneas temáticas transversales, en tanto involucran temáticas y problemáticas comunes a las diferentes zonas del PIM. En este sentido se busca darle a las mismas un abordaje integrado, de modo de retroalimentar y enriquecer las intervenciones en curso.

El desarrollo del PIM: perspectivas para el año 2009

Una vez culminada su etapa de gestación y ya avanzada su implementación, el PIM iniciará en 2009 una etapa de desarrollo, consolidando sus líneas de acción en territorio y buscando multiplicar la participación de estudiantes y docentes en las mismas. Esta nueva etapa se enmarca en el objetivo institucional de avanzar hacia una generalización de las prácticas universitarias integrales como modo de profundizar el proceso de Reforma Universitaria en curso. Esta última deberá alcanzar paulatinamente a los propios currículos y los modos de enseñanza-aprendizaje, propendiendo hacia una transformación del propio modelo educativo universitario. El desarrollo del PIM depende en gran medida del incremento de la participación de los Servicios Universitarios como protagonistas y constructores del Programa. Es así que un primer gran desafío para el 2009 será contar con mayor número de equipos universitarios y prácticas estudiantiles curriculares insertas en las diferentes líneas de trabajo del PIM.

Vinculado a lo anterior, otro de los desafíos para el próximo año pasa por completar la construcción de los sub programas temáticos a partir de las actuales propuestas transversales del PIM. Los sub programas temáticos tendrán un doble cometido: desempeñar un rol de articulación y retroalimentación de las diferentes intervenciones, y a la vez favorecer la producción académica y la investigación en torno a los problemas significativos sobre los que se interviene.

Otro de los objetivos para la próxima etapa pasa por promover la apertura de espacios de participación más directos de las comunidades con las que se trabaja, en la propia gestión del Programa. Este proceso será gradual, dada la amplitud y heterogeneidad del territorio abarcado, y dependerá además de las formas organizativas que el PIM vaya adquiriendo; ya que las mismas no están pautadas de antemano. Por último, en la próxima etapa se buscará profundizar el trabajo específico y conjunto de las Comisiones Sectoriales que componen el Programa. El rol de las mismas deberá ser, fundamentalmente, el de promover y apoyar la participación de los Servicios en el PIM.

El PIM tiene por delante un fecundo tiempo histórico paudado por las transformaciones en curso en la Universidad a las que pretende aportar. Estos cambios sólo se propiciarán si la Universidad consolida su relación con la sociedad desde un sentido crítico e instituyente, profundizando también su compromiso con el conocimiento y la transformación social. En el 2009 el PIM entrará en una fase de desarrollo que requiere que los más amplios colectivos universitarios tomen parte en el desafío, buscando recrear el ideario de la Universidad Latinoamericana en las concreciones del tiempo presente.

Los trabajadores olvidados

Los asalariados rurales y la jornada de ocho horas

Publicación en Homenaje al Compañero Ingeniero Agrónomo Ricardo Cayssials